



UNIVERSIDAD LASALLISTA  
BENAVENTE  
ESCUELA DE RELACIONES  
INTERNACIONALES

Con Estudios Incorporados a la  
Universidad Nacional Autónoma de México  
CLAVE: 8793-30

---

---

FUNDAMENTALISMO ISLÁMICO EN  
MEDIO ORIENTE Y GLOBALIZACIÓN

TESIS

Que para obtener el título de  
LICENCIADA EN RELACIONES INTERNACIONALES

Presenta:

TANIA GUEVARA SERRANO

Asesora:

Lic. Alicia Venecia Figueroa Rivera

Celaya, Gto.

Marzo 2011.



Universidad Nacional  
Autónoma de México



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

## **Agradecimientos**

*"Mientras el río corra, los montes hagan sombra y en el cielo haya estrellas, debe durar la memoria del beneficio recibido en la mente del hombre agradecido." (Virgilio)*

Es mi deseo como sencillo gesto de agradecimiento, dedicarle mi obra de titulación, en primera instancia a mis progenitores, quienes permanentemente me apoyaron con espíritu alentador, contribuyendo incondicionalmente a lograr las metas y objetivos propuestos.

A los docentes que me han acompañado durante el largo camino, brindándome siempre su orientación con profesionalismo ético en la adquisición de conocimientos y afianzando mi formación como estudiante universitario.

Dedico este trabajo de igual manera al resto de mi familia que siempre estuvo a mi lado en los momentos que lo necesite y que me apoyaron sin ninguna condición.

De igual manera a mis amigos que, sin importar la distancia o la pérdida que me encontraba, nunca me dejaron sola.

Y como solía decir mi abuela, que es lo más grande que existió en el mundo para mí, diré:

“Gracias a la Vida que me ha dado tanto”

## ÍNDICE

### INTRODUCCIÓN

### CAPÍTULO I

#### MARCO TEÓRICO CONCEPTUAL ..... 1

##### 1.1 Teorías

1.1.1 Teoría de Masas.....	1
1.1.2 Teoría de Conflicto.....	3
1.1.3 Teoría de las Comunicaciones.....	6
1.1.4 Teoría de los Sistemas Mundiales.....	7
1.1.5 Teoría de la Globalización.....	8
1.1.6 Teoría de la Modernización.....	10

##### 1.2 Conceptos

1.2.1 Totalitarismo.....	12
1.2.2 Internacionalismo.....	13
1.2.3 Estado de Derecho.....	14
1.2.4 Capitalismo Democrático.....	15
1.2.5 Democratización.....	16
1.2.6 Organismos Internacionales.....	18
1.2.7 Neo Conservadurismo.....	20
1.2.8 Neo Colonialismo.....	21
1.2.9 Terrorismo.....	22
1.2.10 Poder Blando y Poder Duro.....	25

## CAPÍTULO II

<b>FUNDAMENTALISMO ISLÁMICO.....</b>	<b>27</b>
2.1 Concepto de Fundamentalismo.....	27
2.1.1 Fundamentalismo Político.....	30
2.1.2 Fundamentalismo Religioso.....	31
2.2 Fundamentalismo Islámico.....	32
2.2.1 Medio oriente y Religión.....	36
2.2.1.1 Árabes antes del Islam.....	37
2.2.1.2 Mahoma.....	40
2.2.1.3 Fundación del Imperio Árabe- Islámico.....	43
2.2.1.4 Periodo Omeya.....	45
2.2.1.5 La Evolución Espiritual de mediados del S. VII: La Revolución Abbasi.....	47
2.2.1.6 Primer Siglo Abbasi.....	49
2.2.1.7 La Evolución de los Movimientos Político-Religiosos.....	52
2.2.1.8 Imperio Otomano.....	53
2.2.1.9 El S. XX.....	58
2.3 Anti occidentalismo.....	59
2.3.1 Alejandro Magno.....	60
2.3.3 Imperio Romano.....	63
2.3.4 Penetración Europea al Imperio Otomano.....	64
2.3.5 Guerras Mundiales.....	65
2.3.5.1 Primera Guerra Mundial.....	65
2.3.5.2 Periodo de entreguerras.....	78
2.3.5.3 Segunda Guerra Mundial.....	88
2.3.6 Guerra Fría.....	99

### **CAPÍTULO III**

#### **GLOBALIZACIÓN..... 103**

3.1	Concepto.....	103
3.2	Marco Histórico.....	107
3.3	Occidentalización.....	110
3.4	Intervencionismo.....	114
3.5	Sociedad Internacional.....	118

### **CAPÍTULO IV**

#### **GLOBALIZACIÓN EN MEDIO ORIENTE..... 109**

4.1	Fin de la Guerra Fría.....	119
4.2	Nuevo Orden Mundial.....	123
4.3	Estados Unidos de América como Potencia Hegemónica.....	130
4.4	Neo Fundamentalismo.....	135
4.5	Preconcepciones Occidentales.....	138
4.6	Fundamentalismo y Globalización: “Dos enfoques diferentes, dos percepciones contrarias.”.....	141

### **CONCLUSIÓN**

### **BIBLIOGRAFÍA**

## **Introducción**

¿Qué tiene el Fundamentalismo Islámico y la Globalización en común? Nada, de hecho son dos corrientes totalmente contrarias, es por eso que esta investigación está dedicada a la comprobación de que, en algún momento del futuro de la humanidad, la corriente islámica fundamentalista será arrasada por su contra parte: la Globalización.

A lo largo de la historia y conforme el mundo ha ido evolucionando, la humanidad ha pasado por grandes cambios, dejando lo primitivo a un lado y convirtiéndose en una sociedad llena de modernidades, gracias a que con el paso del tiempo, esta ha aprendido y cambiado, logrando mejorar su forma de vida y su entorno, para facilitarse y mejorar la calidad de su existencia.

En la actualidad la sociedad internacional, en su mayoría, es similar en muchos ámbitos. La transculturización es un tema actual, que es en sí, una consecuencia de la Globalización. En ella, el intercambio de información nos facilita el conocimiento de otras culturas y costumbres, que muchas veces llegamos a adaptar a las propias.

Medio Oriente, es la zona en la que me he concentrado, ya que la historia de la región y la evolución de la religión islámica, es la que nos dará una visión más amplia y detallada, de su aversión a occidente y en consecuencia a la globalización; Comprobar si el movimiento Fundamentalista Islámico desaparecerá a causa de la Globalización, es un estudio no solo de la historia y de cómo se desarrolla esta, sino de las teorías de las relaciones internacionales que se relacionan en su proceso de cambio y como han afectado a lo largo de su desarrollo a esta área geográfica.

En un inicio, como ya antes se mencionó, tocaremos las diferentes teorías de las relaciones internacionales que se relacionan con los conflictos causados por el Fundamentalismo Islámico y la Globalización, en Medio Oriente. Como son la teoría de Conflicto y Sistemas Mundiales por citar ejemplos.

Hablando a grandes rasgos del Fundamentalismo Islámico, esta corriente describe políticas correligiosas ligadas al Islam, en su mayoría en Medio Oriente, e inculca el seguimiento de las costumbres antiguas, basándose en el Corán, para mantener su cultura intacta sin que el occidente influya en ella, pero no solo es el estudio del fundamentalismo islámico en particular, sino en si lo que el fundamentalismo en su modo más general

representa, sus divisiones, tales como el fundamentalismo político, el religioso y así llegar a conocer a fondo el islámico, esto quiere decir, hacer el estudio de lo general a lo particular. Facilitándonos el entendimiento del pensamiento de estos seguidores fanáticos que creen que la única verdad es la que ellos profesan.

La creciente comunicación e interdependencia entre los países del mundo, dan como resultado, la unificación de las sociedades y culturas, esto a rasgos muy generales, es la globalización. El análisis de su marco histórico nos dará una visión más amplia y entendible de esta. La evolución, la modernidad, son conceptos sumamente relacionados con la globalización. Proceso que ha llevado al mundo a grandes cambios, no solamente en el aspecto económico, sino también a un nivel social y cultural, logrando que la interdependencia y comunicación crezca día con día entre los países del globo. Como todo, tiene consecuencias tanto positivas como negativas, y es ahí donde centramos nuestro tema, siendo el fundamentalismo islámico en esta ocasión, una causa en contra de la Globalización, ya que es una manera de mantener su cultura y costumbres intactas, evitando la influencia de otras, refiriéndose especialmente a occidente.

El conflicto entre la Globalización y el Fundamentalismo Islámico recae en que la primera se refiere a un mundo abierto a la modernización, apertura y transformación, mientras el Fundamentalismo Islámico es una corriente rígida y cerrada, con estrictas normas interpretadas del Corán que les dictan su forma de comportarse, y consecuentemente es, el factor distintivo de su cultura.

La influencia que tiene la globalización en la zona estudiada, sus efectos, y los actores que tienen influjo gracias a esta, será el último punto importante a estudiar.

Al hablar de globalización, resalta el mundo occidental, que es un punto muy importante en el estudio y más si de Estados Unidos se trata, que como sabemos, es el país que se ha encargado de crear guerras o defender al mundo de la amenaza terrorista, realidad o satanización, dependiendo del cristal con que se vea. Todo esto con la finalidad de entender ese anti-occidentalismo que se vive en la mayoría de la zona de Medio Oriente y que envuelve a los fundamentalistas de esa zona.

Al finalizar el estudio de los diferentes temas ya mencionados, su relación y las consecuencias que cada uno tiene, nos permitirá llegar a la comprobación de la tesis.

**Capítulo I**  
**Marco Teórico Conceptual**  
**1.1 Teorías**

**1.1.1 Teoría de las fuerzas profundas**

Como lo plantean Pierre Renouvin y Jean Baptiste Duroselle, la teoría de las fuerzas profundas habla de los factores más importantes que ejercen su influencia sobre los dirigentes de la política internacional.<sup>1</sup>

Como fuerzas profundas podríamos enumerar: Las condiciones geográficas; los movimientos demográficos, los intereses económicos y financieros; los rasgos de la mentalidad colectiva como es el sentimiento nacional y el nacionalismo y por último las corrientes sentimentales como lo es el sentimiento pacifista. Como se puede notar los elementos anteriores tienen ya un lugar muy importante en los estudios de Relaciones Internacionales porque forman parte fundamental de un Estado.

El punto de partida para el estudio de estas fuerzas son las grandes transformaciones económicas, los grandes movimientos demográficos y el apogeo del sentimiento nacional.

Según Renouvin, las relaciones internacionales han estado, desde siempre, incluidas por un conjunto de fuerzas que han condicionado su desarrollo, su dinámica y su estructura. En sus palabras:

“Las condiciones geográficas, los movimientos demográficos, los intereses económicos y financieros, los caracteres de la mentalidad colectiva, las grandes corrientes sentimentales, nos muestran las fuerzas profundas que han formado el marco de las relaciones entre los grupos humanos y que, en gran medida, han determinado su naturaleza... En sus decisiones o en sus proyectos, el estudio no puede ignorarlas; ha experimentado su influencia y está obligado a admitir los límites que ellas le imponen a su acción”.<sup>2</sup>

Desde su punto de vista, las fuerzas profundas son colectivas, provienen de las sociedades y, una vez liberadas, retoman a ellas influenciándolas o condicionándolas. La

---

<sup>1</sup> Pierre Renouvin y Jean Baptiste Duroselle: Introducción a la Política Internacional, Madrid, Rialp, 1968. pp. 2 y 4.

<sup>2</sup> Pierre Renouvin: Introducción a la historia de las relaciones internacionales. FCE, México, 2000. pp. 9 y 10.

consideración de su existencia es clave para interpretar la violencia de los nacionalismos, los conflictos motivados por intereses económicos o por causas religiosas, las tensiones originadas por la búsqueda y la conservación del poder, el ímpetu de los sentimientos comunitarios y tantas otras manifestaciones de la vida social e internacional. Para Renouvin, estas fuerzas se ordenan a partir de una mezcla de percepciones, sensaciones y necesidades y constituyen poderosos impulsos de las acciones humanas. A si pues, su estudio no puede realizarse de manera simple ya que dentro de ellas existen elementos y capacidades que requieren análisis muy minucioso; las fuerzas deben ser comprendidas en su propia esencia y a través de su dinámica partículas.

Estas fuerzas tienen bastante importancia ya que “el Estado está sometido en su influencia y ha de calibrar necesariamente los límites que imponen a su actividad.”<sup>3</sup>

Como ejemplo específico puede mencionarse el caso de los valores como parte de esas fuerzas que actúan sobre las comunidades humanas. Según Jean Baptiste Duroselle, los valores pueden ser definidos como ideas o sistemas de ideas y de creencias por las cuales los individuos están dispuestos a sacrificar su interés personal: su riqueza, su comodidad e incluso su vida. En general, sus capacidades se verifican con mayor claridad en las comunidades religiosas o nacionales y se expresan a través de una serie de normas, reglas y principios que deben ser seguidos, respetados y defendidos por los miembros de esa comunidad. Normalmente son efectivas para regular las relaciones internas y asegurar la armonía; sin embargo, en muchos casos, el cumplimiento de estas normas constituyen la base causal del desencadenamiento de una gran cantidad de conflictos y de enfrentamientos armados; conflictos que se materializarán como luchas trascendentes y que permitirán la legitimación del sacrificio y la muerte.

Sobre la base de lo anterior, Jean Baptiste Duroselle se dedicó a profundizar un conjunto de factores específicos:

- a) El aspecto de las fuerzas es sumamente amplio y complejo. Esto hace que sea necesario establecer, entre ellas, distinciones cualitativas específicas. Según Duroselle, las fuerzas pueden dividirse en dos grandes categorías: Por un lado, las fuerzas profundas son las masivas, difusas, oscuras y espontáneas; a través de estas

---

<sup>3</sup> Juan Carlos Pereira (Coord.), Diccionario de Relaciones Internacionales y Política Exterior. Madrid. 2008. Pp. 463

se manifiestan sentimientos, deseos, temores, angustias y rencores. Son irreflexivas, suelen manifestarse de manera esporádica y sus efectos son impredecibles; impulsan rebeliones, levantamientos, marchas y motines y normalmente terminan como la base de muchos procesos revolucionarios.

- b) Las fuerzas no son estáticas. Con frecuencia mutan, se movilizan y se conectan a través de un juego particular que se materializa en una serie de procesos de retroalimentación. Dichos procesos pueden acabar modificando sus componentes o, simplemente, transformándolas. Así las fuerzas profundas pueden madurar hasta convertirse en fuerzas organizadas. En general, esta mutación se completa cuando las fuerzas profundas se fortalecen a través de una “toma de conciencia de lo insoportable”.

No obstante, se puede intentar modificar el rol de las fuerzas, si el carácter, la firmeza, el temperamento y la intelectualidad del hombre de Estado permiten que las sobrepase, esto daría como consecuencia que pueda aprovecharse de estas fuerzas y ocuparlas para sus propios fines.

El estudio de la teoría de las fuerzas profundas también tiene su importancia en evitar los grandes errores en el análisis de las relaciones internacionales. Se trata de no reservar de antemano, y de no admitir en principio, el papel predominante de alguna de tales fuerzas con carácter de permanencia. La actuación de manera precipitada falsearía el resultado del estudio de esta teoría.

Como un ejemplo de lo anterior mencionado, fue el caso de Lenin, quien supo comprender y potenciar el movimiento generado por el descontento ruso y dirigirlo a través de la presión de un grupo minoritario que acabaría llevando a cabo una revolución; una revolución que transformaría, para siempre, la estructura del sistema zarista.

### **1.1.2 Teoría de Conflicto**

La Teoría del conflicto es a lo que se le denomina, la serie de estudios e investigaciones diversas, no sistematizadas, y específicas sobre el conflicto social, en general desarrollados a partir de la década del 1950.

Por lo general existen diferentes definiciones de “conflicto social”, diferencias que complementan el concepto. Un ejemplo sería la de Stephen Robbins:

“Un proceso que se inicia cuando una parte percibe que otra la ha afectado de manera negativa o que está a punto de afectar de manera negativa, alguno de sus intereses”.<sup>4</sup>

Por otro lado tenemos la de Lewis A. Coser para quien el conflicto social “es una lucha por los valores y por el estatus, el poder y los recursos escasos, en el curso de la cual los oponentes desean neutralizar, dañar o eliminar a sus rivales. Un conflicto será social cuando trasciende lo individual y procede a la propia estructura de la sociedad.”<sup>5</sup>

El conflicto se refiere a una situación en la que un grupo humano se encuentra en contra consiente a otro u otros grupos humanos, a cause de que sus intereses u objetivos no son los mismos o son incompatibles. El conflicto se caracteriza por provocar un estado de tensión.

La teoría del conflicto tiene como principales autores los conflictos internacionales, es decir los que se producen en grupos humanos a nivel internacional, un ejemplo de esto es la guerra que es una de las formas más importantes y llamativas de los conflictos sociales.

La principal implicancia de la teoría del conflicto es el reconocimiento de la funcionalidad del conflicto. Si bien con anterioridad habían existido pensamientos de justificación moral del conflicto, como las de la guerra santa (cristianismo e Islam), la guerra justa (Vitoria), el derecho a la rebelión (Locke), la lucha de clases (Marx), es recién a partir de la teoría del conflicto que este último comienza a ser visto como una relación social con funciones positivas para la sociedad humana, en tanto y en cuanto se puedan mantener bajo control su potencialidades destructivas y desintegradoras.

Antes de la aparición de la Teoría del Conflicto, el conflicto era visto básicamente como una patología social, o, en todo caso, el síntoma de una investigación social. La sociedad perfecta era vista como una sociedad sin problemas y todas las utopías sociales sostenían la necesidad de construir un modelo de sociedad sin conflictos, de pura cooperación.

---

<sup>4</sup> Stepehn P. Robbins, Comportamiento Organizacional, Conceptos, Controversias y Aplicaciones, Cap. XIII, Edit. Prentice Hall, Sexta Edición, 1994. Pp. 461. Edit. Prentice Hall, Sexta Edición, 1994.

<sup>5</sup> Lewis A. Coser, Lewis A., the Functions of Social Conflict. New York: The Free Press, 1956. Pp. 151-156

Sin embargo esta teoría es mucho más amplia y no solo se limita al estudio de las causas de la guerra, sino que es más compleja que esto, porque engloba todos los estudios se realizan en torno al conflicto, sea cual sea su naturaleza y alcance.

El estudio del conflicto tiene como finalidad hacer más fácil el entendimiento de los distintos tipos de conflicto humano teniendo como método la comparación y contrastación de los muchos tipos de conflicto.

Del estudio del conflicto, se acuñaran, diferentes expresiones que tratan de reflejar el campo de estudio, introduciendo una cierta cantidad de confusión. Un ejemplo muy claro es la “investigación sobre la paz y el conflicto”, que pretende abarcar todas las investigaciones y estudios que, con independencia de su alcance y orientación, se realizan en este gran y complejo campo.

Joseph Frankel señala que: “el nombre teoría del conflicto abarca muchas escuelas y enfoques heterogéneos, algunos motivados por la búsqueda de la paz, otros por el deseo de mejorar la relación entre las políticas exteriores de los Estados y otros por la mera búsqueda de comprensión. Comprenden análisis sociológicos, filosóficos y éticos de la naturaleza del conflicto, y con frecuencia separadamente del conflicto violento y de la guerra, escuelas de control y de resolución del conflicto y varias escuelas con técnicas y objetos más específicos...”<sup>6</sup>

Pueden distinguirse tres enfoques, según se centren en el análisis de la naturaleza y causas de la agresividad humana como causa clave del conflicto humano, en el estudio psicológico, político y sociológico del conflicto o realicen la investigación desde la perspectiva de las relaciones internacionales.

La primera corriente, se enfoca a nivel del individuo y su objetivo es indagar sobre las causas de la agresividad humana, como base para la comprensión del conflicto.

La segunda corriente esta la amplia literatura que, en relación con la investigación sobre el conflicto, se ocupa de la personalidad de los hombres de Estados y del político, de las imágenes, percepciones y sistemas de valores y creencias de los estadistas como determinantes o condicionantes de los conflictos.

---

<sup>6</sup> Celestino del Arenal: Introducción a las Relaciones Internacionales. Edit. Rei México, Primera Reimpresión. México, 1995. Cita, Pp. 287.

Como ultima corriente, tenemos la que se refiere a la investigación que se orienta hacia el estudio del conflicto desde la perspectiva de las relaciones internacionales. Aquí hay dos direcciones, una, la que parte de lo particular a lo general que sería la investigación de un conflicto a nivel interno para tomarlo en consideración en una guerra y el conflicto internacional desde ese punto de vista. Y la segunda dirección es la que por medio del estudio de la guerra intenta explicar el conflicto humano en general.

### **1.1.3 Teoría de las Comunicaciones**

Por teoría de las comunicaciones debe entenderse el conjunto de enfoques que tratan de poner de manifiesto los aspectos políticos de las comunicaciones y el grado en que las mismas condicionan el comportamiento político y la propia evolución de la sociedad.

Dentro de la teoría de las comunicaciones se pueden distinguir tres fases en lo que se refiere a sus aportaciones según R.I. Tooze.

La primera, que llega hasta principios de los años cincuenta, se caracteriza por el hecho de que las aportaciones, de acuerdo con la visión estatocéntrica de las relaciones internacionales dominante, se ocupan únicamente de las relaciones formales entre las elites gobernantes de los Estados, consideradas como un flujo de mensajes en dos direcciones y normalmente en situaciones de conflicto. Los canales diplomáticos son los puntos de referencia más importantes para el análisis de las comunicaciones y el realismo político y su noción de interés nacional es el que determina el enfoque en cuestión.

La segunda fase cubre la década de los cincuenta y llega hasta finales de los sesenta, esta fase se corresponde con el auge del enfoque conductista y está profundamente determinada por el mismo. Teorización, cuantificación, análisis multidimensional y elaboración de modelos de comportamiento político son algunas de las notas generales que caracterizan esta fase.

La tercera y última fase, desde finales de los años sesenta hasta nuestros días, refleja también perfectamente los cambios generales que se producen en el campo de las relaciones internacionales a consecuencia de la reacción de la concepción estatocéntrica y diversidad de actores relevantes, atención a los aspectos cooperativos de las relaciones internacionales en términos de complejos y multidimensionales procesos de interacción.

La teoría de las comunicaciones pretende ofrecer una explicación diferente de las relaciones internacionales, en base a aislar variables concretas y establecer una serie de relaciones de causa-efecto. La clave de esta teoría reside en la afirmación de que la sociedad solo puede entenderse a través del estudio de los mensajes y de las comunicaciones que se producen en su seno.

Esta teoría ha abierto indudablemente nuevos caminos en el estudio de las relaciones internacionales, no solo en cuanto al método de análisis y a los aspectos de la realidad en base a los cuales se construye la concepción, sino también, como ha señalado De Vree, en el desarrollo del vocabulario para el análisis político.

#### **1.1.4 Teoría de los Sistemas Mundiales**

La nueva forma que el capitalismo estaba tomando en el mundo, especialmente en la década de 1960, fue un elemento central del cual surgió la teoría de los sistemas mundiales. Al comienzo de la década de los sesentas, los países del Tercer Mundo desarrollaron nuevas condiciones sobre las cuales intentaron elevar sus estándares de vida y mejorar sus condiciones sociales. Estas nuevas condiciones estaban relacionadas con el hecho de que los sistemas internacionales financieros y de intercambio tenían cada vez menos influencia. Básicamente estas nuevas circunstancias económicas internacionales hicieron posible que un nuevo grupo de investigadores radicales bajo el liderazgo de Immanuel Wallerstein llegaran a la conclusión de que había nuevas actividades en la economía capitalista mundial que no podían ser explicadas dentro de los confines de la teoría de la dependencia.<sup>7</sup>

La teoría de los sistemas mundiales cuenta con estos principales supuestos: hay un fuerte nexo entre las ciencias sociales, especialmente entre la sociología y las disciplinas económicas y políticas. Esta escuela reconoce que generalmente se le da una mayor atención al desarrollo individual de cada una de estas disciplinas que a la interacción entre ellas, y como estas interacciones afectan en términos reales las condiciones nacionales de una sociedad dada; es necesario estudiar la realidad de los sistemas sociales; es necesario reconocer el nuevo carácter de los sistemas capitalistas.

---

<sup>7</sup> <http://www.zonaeconomica.com/teoria-modernizacion>

La teoría de los sistemas mundiales indica que la unidad de análisis central son los sistemas sociales, los cuales pueden ser estudiados en el ámbito interno o externo de un país. En este último caso el sistema social afecta diversas naciones y generalmente influye sobre una región entera.

### **1.1.5 Teoría de la Globalización**

Esta teoría tiene como propósito la interpretación de los eventos que actualmente tienen lugar en los campos del desarrollo, la economía mundial, los escenarios sociales y las influencias culturales y políticas. Esta teoría tiene dos grandes tendencias:

- a) Los sistemas de comunicación mundial
- b) Las condiciones económicas, especialmente aquellas relacionadas con la movilidad de los recursos financieros y comerciales.

A través de esta teoría, uno de los supuestos esenciales es que cada vez más naciones dependen de las condiciones mundiales, en términos de las comunicaciones, el sistema financiero internacional y el comercio. Por lo tanto, el escenario mundial está más integrado por las transacciones económicas internacionales. Los efectos e influencias derivados de estos aspectos integradores pueden ser estudiados desde dos perspectivas principales:

- a) Condiciones externas a los países (enfoque sistemático)
- b) Condiciones internas dentro de cada país (enfoque sub-sistemático)

En este último caso, las unidades de análisis serían aquellas que correspondan a las variables de crecimiento y desarrollo económico, así como a los indicadores sociales.

La premisa fundamental de esta teoría es que existe un mayor grado de integración dentro y entre las sociedades, la cual juega un papel de primer orden en los cambios económicos y sociales que están teniendo lugar. Este fundamento es ampliamente aceptado. Sin embargo, donde existe menos consenso es con relación a los mecanismos y principios que rigen esos cambios.

Los temas de mayor disputa dentro de la teoría de la globalización se refieren a:

- El hecho de que los países pueden ocupar más de tres posiciones dentro del sistema mundial: centro, semi-periferia y periferia;

- Las características de posición de varios países en cuanto a compartir un mismo patrón de relaciones, pueden estar relacionadas con la formación de grupos de fuerte o estrecha relación entre ellos y débil agrupación con el resto, lo cual se da especialmente a nivel regional;
- Aún dentro de un mismo grupo de países, por ejemplo los de la periferia, se pueden detectar variaciones significativas entre las naciones, tales como tamaño de las economías, demanda efectiva interna, estructura de las exportaciones, así como niveles de crecimiento y desarrollo económico;
- Existe fuerte evidencia de que los patrones de concentración económica entre las naciones, especialmente en los campos del comercio y las finanzas internacionales, estarían relacionados con los modelos de desarrollo dependiente.

La globalización como teoría del desarrollo, uno de sus postulados esenciales es que está dando un mayor nivel de integración entre las diferentes regiones del mundo, lo cual está afectando a las condiciones sociales y económicas de los países. Esta integración es más evidente en los campos de las relaciones comerciales, los flujos financieros, el turismo y las comunicaciones.

Los supuestos principales de la teoría de la globalización se resumen en los siguientes puntos:

- 1.- Los factores económicos y culturales son los aspectos determinantes en cada sociedad, de una manera cada vez más integrada.
- 2.- En las condiciones actuales, y teniendo en cuenta los estudios específicos sobre cada esfera de acción, la unidad de análisis basada estrictamente en el concepto de Estado-Nación tiende a perder vigencia.

Esta teoría de la globalización es consecuencia de la necesidad de mayor integración en el campo económico y supone el desarrollo de la Teoría de la Dependencia.

Así pues también subordina lo cultural a lo económicos y concede un rol protagónico a la tecnología. Considera a Europa y los EE.UU. como los líderes en materia de desarrollo social, con el peligro de la discriminación, cultural en contradicción con el principio que establecen las culturas con factores determinantes en las sociedades.

La teoría de la globalización enfatiza que los factores culturales son los principales determinantes que afectan las condiciones económicas, sociales y políticas de los países lo

que es similar a la “escuela social exhaustiva” o de “sociología Comprehensiva” de las teorías de Max Weber.

Bajo las condiciones actuales los principales aspectos que estudia el enfoque de esa teoría son los siguientes:

- A) Conceptos, definiciones y evidencia empírica relacionados con las variables culturales y su cambio en el ámbito regional. Nacional y global;
- B) Maneras específicas de adaptar la “sociología comprensiva” y “expansiva” a la atmósfera actual de la “aldea global”;
- C) Interacciones entre los diferentes niveles de poder entre países, y desde ciertos sistemas sociales que funcionan en alrededor del mundo;
- D) Determinación de los mecanismos y procesos mediante los cuales los patrones de comunicación afectan las minorías dentro de cada sociedad;
- E) El concepto de autonomía del estado enfrentado a la flexibilidad creciente de herramientas de comunicación y vínculos económicos que están haciendo obsoleta la efectividad previa de las decisiones económicas nacionales; y
- F) Como está afectando la integración económica y social a los acuerdos regionales y multilaterales.<sup>8</sup>

### **1.1.6 Teoría de la Modernización**

La teoría de la modernización surgió en la década de los cincuentas y sesentas en respuesta a la batalla ideológica que entonces se libraba entre el capitalismo occidental y el comunismo. Frente a la percepción del comunismo como una amenaza regional, las potencias occidentales, encabezadas por los Estados Unidos, dedicaron su atención a ganarse la lealtad de los llamados países tercermundistas de la época. La preocupación del bloque occidental se centraba en el fracaso que los países tercermundistas habían experimentado al intentar introducir sus economías al sistema global. Dadas las constantes fallas de los modelos de desarrollo implementados por estos países, particularmente sus esfuerzos para sustituir importaciones por productos producidos internamente, el comunismo ofrecía un modelo rápido y convincente de desarrollo. Contra esta amenaza,

---

<sup>8</sup> <http://www.zonaeconomica.com/teoria-globalizacion>

analistas occidentales desarrollaron un modelo de desarrollo conocido como Teoría de Modernización para contrarrestar el avance del comunismo.

La Teoría de Modernización divide las sociedades en dos tipos:

- Sociedades Tradicionales, que son caracterizadas por : una dinámica social en la que relaciones interpersonales son establecidas por medio de enlaces emocionales y afectivos; un importante componente religioso que influye sobre todo aspecto de la vida cotidiana; la población es predominantemente concentrada en áreas rurales; la estructura social es altamente estratificada y las posibilidades de movilidad social son limitadas; y sus economías dependen principalmente de la agricultura y otros productos primarios. Según la Teoría de Modernización, todos estos factores son impedimentos para el libre desarrollo de un mercado capitalista.
- Sociedades Modernas, que en contraste son caracterizadas por: relaciones sociales de tipo impersonal y de carácter neutro; las cuales son consideradas óptimas para la implementación de un mercado capitalista.

Basado en lo anterior, se puede decir que el principal argumento de esta teoría consiste en que para los países en vía de desarrollo alcancen un nivel de industrialización y prosperidad económica digna de una sociedad moderna, es necesario que estos hagan un cambio profundo en sus valores y estructuras sociales. Las observaciones presentadas por los proponentes de esta teoría son basadas en gran parte en el desarrollo histórico de los países del Norte. Por ende, muchos críticos de esta teoría ven en ella un modelo eurocentrista cuyo argumento se limita a imponer una serie de valores ajenos a aquellos de los países del Sur.

Esta teoría le asigna un papel central al estado en la tarea de llevar a cabo los cambios necesarios en la estructura social. El proceso propuesto por esta teoría demanda una reestructuración social en todo nivel: desde el nivel más básico, como la familia, hasta las instituciones estatales más altas. Precisamente por esto, un estado fuerte y estable es necesario para llevar a cabo la tarea de modernizar un país. Basado en las observaciones anteriores, Samuel Huntington predijo que “para que la mayoría de los países en vía de

desarrollo llevaran a cabo esta tarea satisfactoriamente, estos terminarían bajo el mando de gobiernos autocráticos y militantes.”<sup>9</sup>

## 1.2 Conceptos

### 1.2.1 Totalitarismo

El totalitarismo en un lenguaje corriente es toda organización estatal cuyo régimen no es del tipo democrático-liberal, o sea, donde el gobierno no se elige siguiendo los requisitos básicos que caracterizan a dicho tipo y no se admite el ejercicio de ciertas libertades públicas fundamentales.

En un sentido estricto es el tipo de organización jurídico- político- social donde la esfera de intervención estatal es de extensión desmesuradamente amplia y donde, correspondientemente, las libertades individuales se entiende que han sido restringidas al máximo.

Ciertamente que el sistema totalitario no es filosofía, pero si tiene filosofía, un pensamiento. No es filosofía, porque el totalitarismo es un sistema de acción en el orden político, militar e internacional, sistema que desborda evidentemente la tarea intelectual. Pero el sistema totalitario tiene una filosofía que vitaliza la acción y da la cohesión al conjunto.

El Totalitarismo rechaza el concepto de clase y trata de fundar su política sobre un Partido, al que se concibe como encarnación de la nación o raza. Exalta la nación la nación hasta despreciar el concepto de humanidad, al que considera como una aberración. Diviniza al Estado o bien al mismo gobernante y reacciona contra toda teoría que pretenda limitar los poderes políticos. No exige una revolución económica, el totalitarismo llega fácilmente a una inteligencia y colaboración con el Capitalismo.<sup>10</sup>

La teoría totalitaria afirma que el pensamiento depende de una estructura básica que en el Nacionalismo es la raza y en el Fascismo es la nación. Cuál es la raza, así es el modo

---

<sup>9</sup> Huntington, Samuel. *Political Order in Changing Societies*; Yale University Press; Connecticut, Junio, 1968. Pp. 196

<sup>10</sup>[http://www.progesa.es/pdf/2002/Claves\\_124.pdf](http://www.progesa.es/pdf/2002/Claves_124.pdf)

de pensar del hombre. Pero todo esto es pura teoría. De hecho, las ideas del sistema totalitario dependen del Partido y, sobre todo, del Mesías que ocupa la cabeza del mismo.

El pensamiento totalitarista es una ideología, dando a este término el sentido restringido de la moderna sociología. La fuente de la ideología está en la misma psicología del hombre y no fuera. La ideología es una transfiguración intelectual de las tendencias, pasiones y modos de ser del mismo hombre.<sup>11</sup>

### **1.2.2 Internacionalismo**

El internacionalismo es el ideal político que aboga por la unión de los pueblos superando las respectivas barreras nacionales y estatales de sus países. O la comunidad de intereses mundiales que superan meramente nacionales.<sup>12</sup>

También el internacionalismo es que aspira al establecimiento de un régimen supraestatal basado en la fraternidad universal.<sup>13</sup>

En su origen, el internacionalismo nació como expresión de la voluntad de unión de las clases populares, para mejorar sus condiciones de vida. Después el internacionalismo se extendió a otros ámbitos políticos, económicos y culturales.

El internacionalismo se opone por naturaleza al nacionalismo y al chovinismo nacionalista, así como a los movimientos de globalización estrictamente capitalistas que niegan el valor de la diversidad cultural y la igualdad. Este presupone el reconocimiento del resto de los países como iguales a pesar de, y respetando, todas sus diferencias.

El ideal de muchos internacionalistas, que se consideran a sí mismo como ciudadanos del mundo, es dar un paso más en la globalización democrática con la creación de un gobierno mundial. Sin embargo, esta idea se opone y se ve frustrada por otras tendencias internacionalistas, ya que estos creen que cualquier gobierno de ámbito mundial sería demasiado poderoso como para confiar en él, o porque disienten del camino tomado por entidades supranacionales como las Naciones Unidas o la Unión Europea y temen que un gobierno mundial pueda seguir los pasos de estas instituciones. Este tipo de

---

<sup>11</sup>[http://www.progresa.es/pdf/2002/Claves\\_124.pdf](http://www.progresa.es/pdf/2002/Claves_124.pdf)

<sup>12</sup> <http://es.wikipedia.org/wiki/Internacionalismo>

<sup>13</sup> Diccionario Enciclopédico Vox 1. © 2009 Larousse Editorial, S.L.

internacionalistas se inclina más a poyar una federación mundial, con una mayor distribución del poder en los gobiernos nacionales.

Algunas características del internacionalismo son el alentar el multilateralismo, esto quiere decir, luchar por un mundo equilibrado en el dominio de los poderes, evitando que el liderazgo y control este concentrado en una única potencia mundial, o un poder hegemónico.

Entonces su carácter está orientado a crear interdependencias, interconexiones, complementariedades formales e informales entre países.

“Ciudadanos del mundo, unidos”, o “Trabajadores del mundo, unidos”, es un lema muy extendido ente los internacionalistas y esto no denota más que un indicativo de su principal pilar, como lo es la expansión de la democracia popular, en el sentido de la distribución del poder mundial, partiendo del hecho de convertir al mundo unipolar en un mundo multipolar, es decir en donde el poder y las decisiones sean compartidas.<sup>14</sup>

### **1.2.3 Estado de Derecho**

F.A. Hayek ha proporcionado una de las formulaciones más claras y llenas de fuerza sobre la idea del Estado de derecho:

“Despojado de todo tecnicismo, significa que el gobierno está vinculado por normas fijadas y publicadas de antemano –norma que hacen posible prever, con bastante certeza, como usara la autoridad sus poderes coercitivos en determinadas circunstancias y planear los asuntos de los individuos con base en este conocimiento.”<sup>15</sup>

El Estado de derecho es un ideal político del que un sistema jurídico puede carecer o bien poseer en un mayor o menor grado. Esto, en gran medida, es un lugar común. El Estado de derecho es únicamente una de las virtudes que un orden jurídico puede tener y por la que puede ser juzgado.

El Estado de derecho es lo que claramente platea: “el Estado de derecho tomado en su sentido más amplio significa que la gente debe obedecer el derecho y regirse por él. Sin embargo, en la teoría política y jurídica ha llegado a ser interpretado en un sentido

---

<sup>14</sup> Eda Cecilia Medina: Internacionalismo: alternativa concreta y solidaria para superar crisis del capitalismo en América Latina. Artículo de La voz del sandinismo. 2010. Hayek, F.A., the road to Serfdom, Londres, 1944, Pp. 54

restringido de que el gobierno deber ser regido por el derecho y sometido a él. La idea del Estado de derecho en este sentido es frecuentemente expresada por la frase “gobierno del derecho, no de los hombres”.<sup>16</sup>

El Estado de derecho es un concepto con dos componentes; por un lado el Estado como poder político concentrado, y por otro el derecho como conjunto de normas. El estado de derecho es un poder limitado por el derecho.

#### **1.2.4 Capitalismo Democrático**

Michael Novac es uno de los mayores apologistas católicos contemporáneos del llamado “capitalismo democrático”.

Novac busca la comprensión unitaria de la economía, la política y la cultura y al conjunto de estos elementos es lo que él llama capitalismo democrático.

El capitalismo democrático para Novac habla de tres sistemas en uno: una economía en la que predomina el mercado; una política respetuosa de los derechos de cada persona a la vida, la libertad y la búsqueda de la felicidad; y un sistema de instituciones culturales movidas por ideales de libertad y justicia para todos.

En resumidas cuentas, según Michael Novac, el capitalismo democrático es la conjunción de tres sistemas: una economía basada principalmente en el libre mercado y los incentivos económicos, un sistema de gobierno democrático, y un sistema clásico- liberal con una moral y una cultura que fomenten el pluralismo. Esto da como consecuencia que el libre mercado crea una red intrincada de la oferta y de la demanda y fomente las relaciones de crecimiento económico, la movilidad social, y la innovación, la libertad política permite un sistema constitucional de gobiernos en el que tanto los individuos y grupos están representados, la esfera moral-cultural que incluye valores como la ética del trabajo, la iniciativa individual, la honestidad y el respeto a la propiedad privada, con el apoyo de las instituciones de mediación de familia, la iglesia y numerosas otras asociaciones voluntarias.<sup>17</sup>

---

<sup>16</sup> Miguel Carbonell, Wistano Orozco y Rodolfo Vázquez: Estado de Derecho, concepto, fundamentos y democratización en America Latina. Siglo XXI, México, 2002. Pag.17

<sup>17</sup> Michael Novak: The spirit of Democratic Capitalism, New York: Simon and Schuster, 1982. Pp. 433

El capitalismo democrático es un concepto complejo que cuenta con tres sistemas dinámicos y afines. La economía se basa en un sistema de mercado muy competitivo, la propiedad privada y libertad económica. El sistema político se basa en el consentimiento del pueblo, el poder del gobierno limitado, una dependencia de los cheques y balances, y de un orden jurídico que protege los derechos individuales y el intercambio voluntario. La libertad económica y política está fuertemente ligada con el capitalismo democrático. Las ideas de una economía de mercado y la democracia política son resultado de los mismos razonamientos y los mismos valores morales y culturales, instituciones y las hipótesis. Tanto al sector económico y el sector político afectan y son afectados por la esfera moral-cultural, que refleja los ideales como son la libertad, la justicia, la productividad y el trabajo duro.

Si bien hay un equilibrio entre los valores de eficiencia del mercado y los valores igualitarios de la democracia, el capitalismo democrático maximiza el bienestar social, haciendo del mercado más humano y el gobierno más eficiente.

### **1.2.5 Democratización**

En el marco global de la sociedad política la democratización es un proceso que tiene lugar cuando se aplica en una determinada sociedad la democracia como sistema de gobierno tanto si esto sucede por primera vez en la historia de un país, como si luego de una suspensión de las libertades individuales y políticas se retorna al funcionamiento de las instituciones que caracterizan a la democracia, o se difunden e intensifican prácticas democráticas en la toma de decisiones, aun en unidades menores de la sociedad global, como pueden ser los ámbitos laborales, familiares, educación, entre muchos otros.<sup>18</sup>

La democratización supone que el sistema político incorpore a la política a todos los grupos que se encuentren excluidos, es decir deberá enfrentar los déficits de participación, logrando en forma paulatina la ampliación de la participación.

Por ellos muchas veces se ha definido la democracia como el gobierno del pueblo, haciendo énfasis en las fuentes del poder. Pero el órgano de gobierno, en el caso de aceptar tal definición, es difícilmente imaginable en sociedades complejas. El pueblo podría ser el

---

<sup>18</sup> Samuel Huntington, Condiciones para una democracia estable, Revista de Estudios Públicos, N° 22, 1986. Pág. 18

órgano de gobierno solo en una comunidad pequeña, donde la asamblea del pueblo pudiera reunirse y sus miembros interactuar al tomar decisiones.

Este sentido normativo le daría al concepto de democratización el sentido de la necesidad de atomizar las unidades territoriales de expresión política para que la democracia tenga una expresión de la realidad.

No obstante, la dificultad de llevar a cabo ese ideal debido al grado de participación que involucra la presencia física de cada ciudadano en las distintas instancias legislativas, judiciales y ejecutivas de la democracia directa.

Pero la democratización entendida como la implementación, ampliación y profundización de la democracia, debería ser comprendida como la necesidad de un mayor entendimiento de la naturaleza de las instituciones democráticas, su funcionamiento y los motivos por los que progresan o fracasan. Como se ha dicho, democracia tiene un sentido útil, solo si se define en términos institucionales, pero también supone negociaciones, compromisos y acuerdos y el convencimiento de la necesidad de resolución pacífica de diferencias.<sup>19</sup>

La institución clave en una democracia es la elección de representantes y autoridades por medio de elecciones competitivas. Desde esa perspectiva la democratización adquiere el significado no solamente de ampliación del segmento de la sociedad que toma parte en las elecciones, sino que las instituciones básicas involucradas: partidos políticos, congresos, Poder Ejecutivo, Judicial, funcionen de acuerdo al Estado de Derecho.<sup>20</sup>

La dinámica de la competencia entre partidos es el resultado de la libertad de expresión, de prensa, de reunión además que la participación no sea obligatoria sino mas bien a voluntad y que abarque toda la sociedad.

La práctica de estas libertades lleva a que se demanden y se establezcan dentro del proceso de democratización, otras libertades tales como la libertad de culto y derechos civiles, ante el uso arbitrario del poder gubernamental.

La democratización, así entendida, da lugar a gobiernos que no solamente han sido elegidos, que reflejan las opiniones del electorado, sino que también son responsables y

---

<sup>19</sup> G. Sartoti: Teoría de la Democracia, Vol. 1 el debate contemporáneo, Vol.2 Los problemas Básicos, alianza universidad, Madrid, 1988. Pág. 312

<sup>20</sup> J.S. Mill, Del Gobierno Representativo, Editorial Tecnos, Madrid, 1985. Pág. 115.

gozan de consentimiento. Este consentimiento tiene relación con la aceptación y con el derecho de compartir valores fundamentales de la sociedad, como la libertad y la igualdad ante la ley, como así también reglas de juego o procedimientos y políticas gubernamentales específicas. Esto nos lleva a que gran parte de la sociedad comparta valores y fines valorativos. Cuando así ocurre, contamos con lo que se considera una cultura política homogénea. Aunque la dimensión de la cultura política es diferente al análisis institucional, la democratización requiere un grado específico de consenso respecto a los valores fundamentales que sostienen a la democracia. Si bien este consenso no constituye una condición necesaria para el funcionamiento de la democracia, la experiencia comparada de muestra que en los procesos de democratización, la creación de un consenso axiológico básico, aunque no es un prerrequisito de la democracia, es una condición coadyuvante para la que el mismo goce de legitimidad.

### **1.2.6 Organismos Internacionales**

Los Organismos Internacionales, como nuevo método para resolver controversias, para llevar al conjunto estatal hacia lugares más benignos, aparecen durante los siglos XIX y XX.

Son aquellos cuyos miembros son Estados soberanos y otras organizaciones intergubernamentales.

Una organización internacional está sujeta al derecho público internacional, con personalidad jurídica y plena capacidad de obrar, formada por acuerdo de distintos Estados para tratar aspectos que les son comunes.

Dentro de su seno y a través de procedimientos de complejidad variable, busca elaborar una voluntad jurídica distinta a la de sus Estados miembros, destinada a realizar las competencias que les han sido atribuidos. Esta voluntad puede manifestarse a través de actos unilaterales o por medio de la concertación de tratados con otros sujetos de derecho internacional.<sup>21</sup>

Una organización internacional se debe establecer mediante un tratado que le dé el reconocimiento legal. Las organizaciones internacionales así establecidas están sujetas al

---

<sup>21</sup> Francisco Cuevas Cancino: Tratado sobre la Organización Internacional. Publicaciones de la Escuela Libre de Derecho. Ed. Jus, S.A. México, 1962. Pp. 9

derecho internacional, capaces de entrar en acuerdos entre sí mismos o con los estados. Esto quiere decir que las organizaciones internacionales en un sentido legal son distinguidas de las agrupaciones meras de estados, tales como el G-8 y los G-77, ni unos ni otros de los cuales han sido fundados por un tratado, aunque también en contextos no legales estos se refieren a veces como organismos internacionales.

Los organismos internacionales pueden ser de muy diversos tipos. En función de su duración se dice que son permanentes, que son creados sin fijar un plazo para la finalización de su mandato como es la ONU. No permanentes, que son aquellos a los que se establece un cometido específico para una duración determinada en el tiempo, transcurrido el cual dejan de existir. Pro sus competencias, pueden ser plenos, que son aquellos que tienen plena capacidad de acción sobre las materias delegadas por los Estados que los crearon y que pueden adoptar resoluciones a cuyo cumplimiento están obligadas las partes como lo es en la Unión Europea. Semiplenos que son aquellos que, aun teniendo plena capacidad, necesitan para adoptar resoluciones vinculantes, la decisión preceptiva previa a cada acto de los miembros que lo componen como en el caso de la OPEP. De consulta, cuyas resoluciones no son vinculantes y que pertenecen al ámbito del estudio reflexivo (OCDE). Por razón de la materia, según sean las cuestiones que traten: económicas, culturales y otras. Por su composición que son puros los integrados solo por Estados soberanos como el Tribunal Penal Internacional, mixtos, en los que además de los Estados, con vos y, en algunos casos voto, se integran otras instituciones públicas como en la UNESCO. Integrados, en los que participan Estados y otros organismos internacionales como es el ejemplo de FMI, autónomos son los compuestos por organismos internacionales previamente existentes.

Se les concibe como un arma nueva en el arsenal de los estados para poder convivir pacíficamente. Y en tanto nacen en un momento de euforia histórica, a la par que lo más nuevo se les estima como lo mejor. Así pues, los organismos constituyen pues el método más adecuado, para alcanzar nuevos horizontes dentro de la conciencia estatal. Y así como se ve con desprecio la técnica primitiva del hombre de las cavernas, así se desprecian los métodos anteriores que los estados empleaban para procurar evitar las contiendas y marchar de consuno por la senda histórica. Los organismos se nos presentan como el elemento

indispensable para alcanzar la paz, aquel sin el cual la humanidad no puede ya concebir la vida interestatal.<sup>22</sup>

Los organismos internacionales sirven, como todo fenómeno político, para procurar mantener o alterar una situación dada entre comunidades organizadas.

### **1.2.7 Neoconservadurismo**

El término neoconservadurismo, en su acepción estadounidense, fue acuñado en los medio académicos y periodísticos a fines de la década de los años setenta para dar cuenta de un fenómeno relativamente nuevo en la política de Estados Unidos: la proximidad al partido republicano y especialmente a la campaña de Ronald Reagan de un importante y prestigiado grupo de intelectuales, que le dieron sustento teórico a las propuestas políticas de esa administración.

La popularidad del término neoconservadurismo en Estados Unidos y en los países de Europa obedeció a la puesta en práctica de políticas neoliberales y a las figuras de Ronald Reagan y Margaret Thatcher.<sup>23</sup>

A comparación con el clásico conservadurismo estadounidense consiste en que el neoconservadurismo es una nueva oleada del pensamiento y organización política conservadora, teniendo una postura de moral agresiva hacia el extranjero con la imposición de valores e intransigencia usando como premisa la creencia estadounidense de tener una superior autoridad moral y por su conservadurismo social.<sup>24</sup>

Neoconservadurismo es un término escandaloso cuyo significado se discute con frecuencia. Los que se definen como neoconservadores son miembros del Partido Republicano en su mayoría.

Los que no están de acuerdo con el término dicen que la palabra se usa en exceso y carece de una definición coherente. Explican que el significado ha cambiado en un plazo demasiado corto. Mientras que el término fue utilizado originalmente por los demócratas que abrazaron el estado de bienestar pero que se opusieron agresivamente a la Unión

---

<sup>22</sup> Francisco Cuevas Cancino: Tratado sobre la Organización Internacional. Publicaciones de la Escuela Libre de Derecho. Ed. Jus, S.A. México, 1962. Pp. 9

<sup>23</sup> José Luis Orozco y Consuelo Dávila: Breviario Político de la Globalización. Fontana Colección. Primera edición, Santiago de Chile, 1997. Pp. 330

<sup>24</sup> E.J. Dionne: Why americans Hate Politics, New York, New York: Simon & Schuster Inc, 2004. p. 56

Soviética, ahora el término se utiliza sobre todo para describir a los que apoyan una política global agresiva contra el islamismo radical y el terrorismo islamista. El término también se utiliza para acusar a los que adoptan una política extranjera unilateral, en lugar de confiar en el consenso y las acciones de Naciones Unidas.

Los neoconservadores, se caracterizan de promover una política exterior norteamericana más agresiva, especialmente bajo la administración de George W. Bush.

La neoconservaduría, siempre está abierta a muchas posibilidades desde las más enérgicas hasta las más simples, como por ejemplo la guerra como medio pacificador, y la religión como medio de progreso social como lo ha implantado Estados Unidos.

Este no busca un estado de perfección inmediato como el comunismo, pero tampoco un estado de igualdad como el socialismo, sino un estado de perfeccionamiento y construcción socio evolutiva sin importar medios.

### **1.2.8 Neo Colonialismo**

Durante la Guerra Fría Estados Unidos y La Unión Soviética mediante créditos, inversiones y ayuda técnica ejercieron un nuevo tipo de control sobre los países tercermundistas denominado neocolonialismo, cuyo objetivo era el de conservar la explotación colonial de los países débilmente desarrollados en el aspecto económico con el fin de anular las consecuencias de la desintegración del sistema colonial. Esta práctica limitó la libertad e independencia de los nuevos estados, ya que en la realidad continuaron sometidos a una dependencia económica que no difería en mucho de la que padecieron durante el régimen anterior.

La definición formal es al que se refiere al colonialismo como el control indirecto que ejercen las antiguas potencias coloniales sobre sus antiguas colonias o, en sentido más amplio, los estados hegemónicos sobre los subdesarrollados. Estos países no disfrutaban de una independencia plena, sino que están sometidos a los dictados culturales, políticos, lingüísticos y, especialmente, económicos, de otro por la cual han sido grandes potencias o influencias respectivas al colonialismo.

El neocolonialismo se diferencia del colonialismo, que se caracteriza por un control directo. Así, se emplea la fuerza militar para la ocupación del país y se establecen colonos procedentes de la metrópoli en el territorio sujeto a dominación.

A la política neocolonialista de las potencias imperialistas, se opone la creciente fuerza del movimiento de liberación nacional apoyado por los países socialistas.

Un caso de neocolonialismo formal o efectivo sobre un territorio es el que ejerce el Reino de Marruecos sobre el antiguo Sahara Español política de los estados imperialistas dirigida a conservar la explotación colonial de los países débilmente desarrollados en el aspecto económico con el fin de anular las consecuencias de la desintegración del sistema colonial del imperialismo.

### **1.2.9 Terrorismo**

Se refiere a terrorismo por lo general, a las acciones enfocadas a producir la muerte deliberada de civiles y a la toma de rehenes con el objeto de provocar miedo entre la población y obligar a los dirigentes políticos a actuar de determinada manera.

De manera no oficial y en un amplio sentido de la palabra terrorismo se puede decir que es también el uso sistemático del terror, para coaccionar a sociedades o gobiernos, utilizando por una amplia gama de organizaciones políticas en la promoción de sus objetivos, tanto por partidos políticos nacionalistas y no nacionalistas, de derecha como de izquierda, así como también por grupos religiosos, racistas, colonialistas, independentistas revolucionarios, conservadores, ecologistas y gobiernos en el poder.

Como táctica, es una manera de violencia política, que se distingue del terrorismo de estado por el hecho de que en este último caso sus autores forman parte de entidades gubernamentales.

Sin embargo los estados no han logrado llegar a un acuerdo con respecto a la definición del terrorismo en el marco del derecho internacional desde al menos 1937.

El primer intento de definición se produjo en 1937 como antes se mencionó, y esta decía así: “Cualquier acto criminal dirigido contra un estado y encaminado a o calculado para crear un estado de terror en las mentes de personas particulares, de un grupo de personas o del público en general”.<sup>25</sup>

---

<sup>25</sup> Antonio Maria Costa, Definitions of Terrorism, United Nations, Office on Drugs and Crime, 2005. Pp. 1

En un informe a la ONU el especialista A.P Schmid propuso tomar como punto de partida el concepto de crimen de guerra, considerando que si su definición se extiende al tiempo de paz se alcanza una muy funcional definición de los actos de terrorismo como los “equivalentes en tiempo de paz a los crímenes de guerra”.

Existe además lo que se ha descrito como un consenso académico, un acuerdo entre los especialistas, que según la formulación de Schmid se puede expresar así:

“El terrorismo es un método productor de ansiedad basada en la acción violenta repetida por parte de un individuo o grupo (semi) clandestino o por agentes del estado, por motivos idiosincráticos, criminales o políticos, en los que, a diferencia del asesinato, los blancos directos de la violencia no son los blancos principales. Las víctimas humanas inmediatas de la violencia son generalmente elegidas al azar (blancos de oportunidad) de una población blanco, y son usadas como generadoras de un mensaje. Los procesos de comunicación basados en la amenaza, y en la violencia, entre el terrorismo (la organización terrorista), las víctimas puestas en peligro y los blancos principales son usados para manipular a las audiencias blanco, convirtiéndolas en blanco de terror, blanco de demandas o blanco de atención, según que se busque primariamente su intimidación, su coerción o la propaganda”.<sup>26</sup>

Si bien hay muchos convenios en diferentes ámbitos que han prohibido algunos actos terroristas específicos, la búsqueda de una definición integral del concepto no ha tenido resultados efectivos.

Hay tres obstáculos que impiden lograr el consenso con respecto a una definición integral del terrorismo<sup>27</sup>:

1. Establecer claramente la diferencia entre el terrorismo y los actos legítimos de resistencia contra la tiranía o la dominación.
2. Lograr un acuerdo sobre el grado de responsabilidad jurídica que se puede atribuir a los estados por actos de terrorismo.

---

<sup>27</sup> Neil Hicks, Sidney Jones, Martin Scheinin y Wilder Taylor: Discusión sobre Terrorismo, Riesgos y Opciones para las Organizaciones de Derechos Humanos. International Council on Human Rights Policy. Pp. 5

3. Diferencias el régimen jurídico que se podría establecer con base en una convención integral fundamentada en las disposiciones del derecho internacional humanitario, el cual se aplica de manera específica a los conflictos armados.

Desde el punto de vista de Derechos humanos, una definición bien estructurada debería enfocarse en actos de violencia contra los civiles que son perpetrados para infundir terror en la población. Esta es la visión que fue adoptada por el Grupo de alto Nivel de las Naciones Unidas sobre las Amenazas, los Desafíos y el Cambio, el cual ha propuesto que, para considerar una acción como terrorismo, un acto violento debe cumplir en forma simultánea con tres criterios:

- La violencia debe “tener como objetivo causar la muerte o lesiones corporales graves”;
- Las víctimas son “civiles o no combatientes”;
- La motivación del acto consiste en “intimidar a una población u obligar a un Gobierno o a una organización internacional a realizar un acto o a abstenerse de hacerlo”.

Aunque el derecho internacional humanitario no contempla una definición de terrorismo y hace una referencia escueta al concepto del “terror”, resulta claro que todos los actos que se puedan considerar terroristas (según la definición anterior) están prohibidos al amparo de esta normativa internacional.

Por otro lado Brian Michel Jenkins define al terrorismo como “violencia o amenaza de violencia calculada para inspirar temor y para crear una atmósfera de alarma, la cual a su vez causara que la gente exagere la fuerza de los terroristas y la importancia de su causa”. Aunque la definición excluye la finalidad de los atentados terroristas, es decir, el fin político, recoge gran parte de las características de este.

Para Fernando Savater el terrorismo es “el reconocimiento de una alteridad inadmisibles, y añade: “soy violento con el absolutamente otro porque no tenemos nada en común, porque no puedo hacer nada con él”. Esta definición entraña un nuevo problema, un problema comunicativo entre emisor y receptor, ya que si nada une a esos dos elementos de la comunicación nada se puede comunicar entre ellos a no ser que sea el sinsentido de la violencia y la discordia. Y en cierta medida, el terrorismo se fundamenta en esta ruptura

comunicativa que convierte sus signos en una perversión, pues el significante de sus actos son un larguísimo listado de víctimas, mientras que su significado únicamente es el terror.

En conclusión se puede decir que el terrorismo, tomando puntos importantes de todas las definiciones anteriores, que comparten características aun que son de diferentes autores. El terrorismo es aquel que involucra a los ciudadanos o propiedades de más de un país, es la violencia motivada políticamente, perpetrada contra objetivos no combatientes por grupos sub-nacionales o agentes clandestinos.

Todas las definiciones actuales de terrorismo comparten un elemento común: conducta motivada políticamente. Tales definiciones no incluyen violencia por beneficios económicos o religiosos. Adicionalmente, el rápido crecimiento de las organizaciones criminales transnacionales y el crecimiento del rango y escala de tales operaciones, pueden bien resultar en el uso de violencia para alcanzar objetivos cuya motivación sea la obtención de beneficios financieros. Por lo tanto, aun cuando hoy la suposición es que todos los actos terroristas están motivados políticamente, algunos actos están motivados por otros factores, y el numero puede crecer a la luz de la expansión de la actividad criminal internacional y en un número creciente de actos extremistas llevados a cabo en nombre de causas religiosas y culturales.

### **1.2.10 Poder Duro y Poder Blando**

El Poder Duro y el Poder Blando son caras de la misma moneda, atributos o tipologías de un fenómeno sociológico a las órdenes de líderes, políticos, etc, que intentan alterar la realidad que les rodea a su favor.

El Poder Duro, es relacionado normalmente con la agresividad, a través de medidas de coerción, ejercicio de fuerza y amenaza de castigo, es un término clave en muchas de las teorías de realismo político y estrategias de negociación en proyectos. Teorías históricamente relevantes al concepto de poder ya que enfatizan la codicia de algunos negociadores de conseguir la situación de ganancia, dominación, sin considerar siquiera la posibilidad de llegar a un acuerdo justo. Esta vía de lograr los objetivos requiere fuerza física, acceso a recursos y a medida de que los interlocutores evolucionan en su conocimiento y experiencia, rara vez resulta eficaz a largo plazo y puede suscitar una

respuesta inesperada (ruptura de negociaciones y situaciones de pérdida). Sin embargo, existen situaciones cuando el uso del Poder Duro es la única vía para alcanzar el objetivo.

Sobre el Poder blando, también es un instrumento afilado en manos de un líder apto, sirve para conseguir los mismo objetivos pero mediante diálogo, convencimiento, negociación e incluso manipulación. El empleo provechoso de este poder depende de otras restricciones, tales como capacidad de comunicación, carisma personal, credibilidad y autoridad aunque a veces puede confundirse con debilidad. Es difícil de utilizarse, a diferencia del Poder Duro muy pocas veces resulta suficiente, salvo excepciones. Una forma efectiva de conseguir sus objetivos políticos en el proyecto es combinar las características comunes y las diferencias de ambas técnicas coactivas vistiendo “la mano de hierro” con “un guante de terciopelo”.<sup>28</sup>

---

<sup>28</sup> Inmaculada C. Marrero Rocha, La Participación de las fuerzas armadas españolas en misiones de paz, Plaza y Valdez Editores, México. 2007, Pág. 36

## **Capítulo 2**

### **Fundamentalismo Islámico**

#### **2.1 Concepto de Fundamentalismo**

La mayoría de los autores utiliza el término de fundamentalismo de una manera indiscriminada, tomándolo como sinónimo para referirse a un conjunto de fenómenos tanto religiosos como políticos o económicos que enfatizan un regreso a una lectura literal de los planteamientos originales.

El fundamentalismo es un fenómeno que surge, a menudo, dentro de las tradiciones religiosas judías, cristianas y musulmanas en reacción a cambios culturales abruptos, a la desorientación espiritual de los fieles, al excesivo materialismo, consumismo y secularización. Los fundamentalistas se sienten amenazados en el mundo dominado, supuestamente, por poderes malignos y buscan respuestas simplistas, autoritarias y moralizantes para crear un nuevo mundo, donde puedan vivir en paz, según las normas ancestrales de su religión. A menudo, eso significa un paso atrás pero, al mismo tiempo, las reglas rígidas de comportamiento y la vuelta a los valores perdidos tienen una influencia positiva en el modo de vivir de los seguidores: trae seguridad espiritual y, eventualmente, bienestar.<sup>1</sup>

Gilles Kepel considera que “el fundamentalismo una reafirmación de identidad religiosa, se relaciona con la pérdida de la fe en el avance científico ilimitado, el humanismo liberal del postmodernismo y la crisis económica.”

Fundamentalismo es un término con el que comúnmente se designan movimientos y grupos de diverso origen religioso. Se le usa indistintamente para referirse al islam. Al judaísmo, al protestantismo y al catolicismo, y a veces también al sijismo y al hinduismo y ha terminado convirtiéndose en una etiqueta para aludir, no siempre del modo adecuado, a realidades y contextos diferentes. Casi siempre es sinónimo de fanatismo religioso o de violencia sacra.<sup>2</sup> A veces se le considera equivocadamente como la tentativa de un regreso

---

<sup>1</sup> José Luis Orozco y Consuelo Dávila compiladores: Breviario Político de la Globalización. Fontana Colección, Chile, 1997. Pag.170

<sup>2</sup> Enzo Pace, Renzo Guolo: Los Fundamentalismos. Siglo XXI editores, S.A. de C.V. México, 2006. Pag. 7

imposible al pasado, a los orígenes míticos de un credo religioso, ciertamente incompatible con el mundo de moderno.

El fundamentalismo es un fenómeno moderno y antiguo al mismo tiempo. Moderno porque interpreta los límites mismos de la modernidad. Antiguo porque propone un modelo alternativo que, considerando los hechos, demuestra ser una camisa de fuerza que no alcanza a contener todas las aspiraciones que en el ínterin los individuos de nuestro tiempo han alcanzado.<sup>3</sup>

Todo esto quiere decir el regresar a poner en el centro de la vida social la función integradora de la religión, es decir reinstaurar bajo bases absolutas y verdaderas, la creencia colectiva en la legitimidad de los ordenamientos estatales modernos, legitimidad en la que ellos, a menudo denuncian graves errores, incluso cuando estos ordenamientos se basan en principios democráticos.

El Fundamentalismo es el regreso a un orden mítico basado en el rechazo a la modernidad, acompañado de un gran control social, de la censura en nombre de una sociedad inspirada en el aspecto religioso y sus textos sagrados. Pero no es solo religioso pues también hay fundamentalismos de mercado, fundamentalismo político, etc. Es un intento de impedir la decadencia de la identidad religiosa, fortaleciendo la comunidad de fe propia y creando instituciones y normas propias distintas a las seculares.<sup>4</sup>

Así mismo identifica una fe religiosa o política con la forma cultural o institucional que pudo revestir en una época anterior de su historia.

El fundamentalismo es un término moderno que nace como reacción cuando la sociedad moderna comienza a guiarse por leyes humanas y deja de lado las divinas, afectando a los hábitos cotidianos y al estilo de vida. El término nació a principios del siglo XX en los Estados Unidos de América y rápidamente paso a definir el ideario de aquellas comunidades cristianas protestantes que, predicando la infalibilidad de la Biblia, pretendían un regreso a las posturas fundacionales del cristianismo, basándose en muchos casos en nociones reaccionarias sobre el mundo que deberían contrarrestar la corrupción del sistema mayoritario que se apoya en los valores del modernismo.

---

<sup>3</sup> Enzo Pace, Renzo Guolo: Los Fundamentalismos. Siglo XXI editores, S.A. de C.V. México, 2006. Pag.9

<sup>4</sup> <http://es.wikipedia.org/wiki/Fundamentalismo>

A partir de ahí, el término se ha extendido a otros movimientos recientes de casi todas las religiones del mundo que predicán en contra de la corriente principal de sus respectivos credos, asegurando que esta se ha desviado de sus fundamentos, o que se resisten a aceptar ideas progresistas que han sido admitidas por una gran parte de la comunidad.

Este concepto tiene como bases la oposición a la ciencia que es la que contrasta con la visión moderna de la realidad, que cuestiona y pone en evidencia gran parte de los postulados de las Escrituras. La ciencia, desde la ilustración, le ha ido quitando a las religiones la autoridad en muchos campos. Aunque algunas veces no es siempre irracional o anticientífica ya que en el Islam, a través del Corán se buscan las explicaciones científicas o las leyes modernas. Y también el fundamentalismo usa la tecnología en su beneficio un ejemplo fueron los juegos de rayos láser que utilizaron en Argelia por el FIS fueron impresionantes en la mente de las masas argelinas.<sup>5</sup>

La oposición a Occidente es otra de las bases de este concepto, ya que en la actualidad viviendo un movimiento de carácter casi universal, pero, por supuesto, no unitario, ni de objetivos claramente identificables, que muy a menudo llegan a ser excluyentes entre sí. Muchos grupos definidos como fundamentalistas no usan esa definición o, por el contrario, rechazan que ésta se utilice para gente distinta de ellos mismos. En general, se puede decir que se trata de una reacción al papel pasivo de la religiosidad por la concepción del mundo de la Europa contemporánea que exportó e impuso en muchos lugares del mundo unos valores que muchos perciben como un atentado a sus raíces e identidad.

A pesar de la ambigüedad del término, se pueden encontrar varios planteamientos comunes. El fundamentalismo se caracteriza por la ortodoxia religiosa, el apego al texto original, un rígido moralismo con una intolerancia tanto cultural como social, un anti pluralismo y un anti modernismo por considerar a la cultura actual como depravada e impulsada por Satán.<sup>6</sup>

---

<sup>5</sup> José Luis Orozco y Consuelo Dávila compiladores: Breviario Político de la Globalización. Fontana Colección, Chile, 1997. Pag.172

<sup>6</sup> Zidane Zeraoui: Islam y política, los procesos políticos árabes contemporáneos. Trillas, México. 2004, pag.188

El fundamentalismo es esencialmente un fenómeno religioso que se opone a los cambios sociales y culturales.

Cabe recalcar que el fundamentalismo no es una forma de conservadurismo sino más bien de tradicionalismo, de regreso a los supuestos valores de un pasado idealizado. En ningún caso se intenta mantener lo presente, pues precisamente los fundamentalistas se quejan de la corrupción moral de su entorno y exigen la purificación.

Otra característica del fundamentalismo es que no es un fenómeno estático, sino una corriente dinámica y representativa de una de las mayores fuerzas contemporáneas.

Tampoco es un fenómeno específico de una religión determinada como tampoco de las religiones derivadas de la Biblia.

El fundamentalismo no puede ser generalizado como un movimiento violento o terrorista. Puede tener diferentes facetas para conseguir su ideal. En el mundo islámico, el fundamentalismo utilizó la vía electoral como en el caso del Partido del Bienestar en Turquía o de FIS en Argelia, el Golpe de Estado como en el Sudán en 1989, la revolución como en Irán en 1979 o el terrorismo, cuando la vía electoral se cierra, como en Argelia después de la prohibición del FIS en 1992 o en Egipto con las acciones violentas de los grupos integristas.<sup>7</sup>

Por último debo aclarar que el fundamentalismo no se concentra en las clases bajas de las sociedades en cambio social, son los sectores académicos y las clases medias o altas las más afectadas. En muchos movimientos fundamentalistas los principales líderes son profesores que logran convertir a sus lugares de enseñanza en el centro activista del fundamentalismo.

### **2.1.1 Fundamentalismo Político**

Todos los actos fundamentalistas están dirigidos a la política del Estado en el que se desarrolla por su misma naturaleza moralista y reformista. Ya que el Estado es el que controla la educación y los fundamentalistas se ven constantemente enfrentados a él cuando

---

<sup>7</sup> Zidane Zeraoui: Islam y política, los procesos políticos árabes contemporáneos. Trillas, México, 2004, pag.189

sus doctrinas son ignoradas o como ocurre normalmente, son completamente criticadas por los impartidores de conocimiento.

Comúnmente cualquier movimiento como el fundamentalismo busca que sus ideales sean difundidos a gran cantidad de personas y es por eso que entra su interés por los vínculos del conocimiento. Los fundamentalistas suelen basarse en escuelas de pensamiento preexistentes y modificarlas a su medida o bien crear las suyas propias.

Los partidos y asociaciones de ideas fundamentalistas están activos en Estados Unidos de América, Israel y casi todos los países del mundo árabe.

La aceptación varía desde su prohibición en Argelia a los ejemplos de fundamentalismo político triunfante: el Wahabismo que es la doctrina oficial de Arabia Saudí que destaca por su rigor en la aplicación de la ley islámica y por un constante deseo de expansión, para ello utilizan tanto instituciones de formación, a las que acuden estudiantes de todos los países mayoritariamente sunnitas y el régimen de los Ayatolá (expertos en ciencias islámicas) chiíes en Irán. Estos dos ejemplos son la prueba de que el fundamentalismo no es incompatible con una política pro-occidental y, por ende, que la orientación política del mismo está altamente condicionada por los factores en los que surge.<sup>8</sup>

### **2.1.2 Fundamentalismo Religioso**

El fundamentalismo religioso se opone al desafío del modernismo y de la pluralidad en nuestra sociedad y busca seguridad en la restauración de los valores éticos del pasado y el regreso al antiguo orden divino mitificado. Así, se pide a sus seguidores la sumisión a la autoridad absoluta de los líderes y a las leyes morales estrictas y promueven la intensificación de las prácticas religiosas. Está en contra de la libertad religiosa.<sup>9</sup>

Se caracteriza por un rechazo a la distinción entre religión y política. Esto implica que los principios religiosos no se limitan a la vida personal, sino que también son vistos

---

<sup>8</sup> <http://ceeseden-terrorismo.tripod.com/id75.html>

<sup>9</sup> Angelina Pollak- Eltz: Estudios antropológicos de ayer y hoy. Universidad Católica, Andrés Bello, Caracas 2008. Pág.131

como los principios organizativos de la existencia “pública” incluyendo la ley, la conducta social y la economía, así como la política.<sup>10</sup>

La principal crítica al fundamentalismo religioso es que multiplica el extremismo político, que es implícitamente opresivo, incluso totalitario. Aunque la imagen popular de los fundamentalistas es como terroristas que ponen bombas, lo cual no es del todo cierto, es imposible negar que algunas formas de fundamentalismo religioso se han expresado a través de la militancia y la violencia. La justificación más común para dichas acciones es que, ya que su intención es erradicar el mal, lo hacen cumpliendo la voluntad de Dios.

Por ellos, la asociación entre fundamentalismo y opresión se deriva de su insistencia sobre una verdad única, incuestionable y fuente de autoridad política. Esto crea una profunda tensión entre el fundamentalismo religioso y los aspectos medulares de la tradición política occidental como el pluralismo y la democracia liberal.

## **2.2 Fundamentalismo Islámico**

El fundamentalismo islámico deriva su nombre de la aspiración de volver sobre las fuentes; es decir, el Corán, la Sunna (la tradición del Profeta, los dichos y hechos de Mahoma) y la Sharia (la Ley Revelada). Dentro de los planes del fundamentalismo están el rescate de los valores propios e intrínsecos al Islam, la restauración del Estado Islámico y la oposición a todo lo que haya entrado en la sociedad (umma) musulmana bis´a (innovación). Bid´a es todo aquello contrario al Islam. Este fundamentalismo no establece distinción entre política y religión. Por ellos en algunos casos, como en Irán. Los líderes fundamentalistas suponen que la dirección política de la sociedad debe recaer en los “ulama” o líderes religiosos. Cuando los “ulama” son parte del gobierno o están en alianza con los políticos, los fundamentalistas también dirigen su lucha contra ellos.<sup>11</sup>

Desde hace por lo menos dos siglos que el mundo musulmán está atravesando por movimientos que buscan restablecer el orden ideal de la ciudad islámica, en la cual la religión, la sociedad y la política (din-dunya-dawla) estaban estrechamente ligadas según

---

<sup>10</sup> José Luis Orozco. ¿Hacia una globalización totalitaria? Fontamara, México, 2007. Pag. 203

<sup>11</sup> Roberto Martín Guzmán: El fundamentalismo Islamico en Medio Oriente contemporáneo. Editorial de la Universidad de Costa Rica, Ciudad Universitaria “Rodrigo Facio”, San Jose de Costa Rica, Primera Edición 2003, Segunda Edición 2006, Pag. 35

preciso orden jerárquico. Este mito de fundación tiene origen en la experiencia histórica de la edad de oro musulmana, aquella de la comunidad del profeta y sus primeros sucesores.<sup>12</sup>

El fenómeno, comúnmente señalado como fundamentalismo islámico, es en realidad el producto de la acción de movimientos que han operado en fases históricas diversas y que pueden ser definidas como la edad del despertar, del reformismo y del radicalismo.

El fundamentalismo Islámico es un movimiento religioso musulmán que predica el regreso a la estricta observancia de las leyes coránicas en el ámbito de la sociedad civil.

El fundamentalismo Islámico se puede decir que tiene tres bases:

- A) Enfatiza la idea de la trascendencia de dios sobre la inmanencia
- B) Predica la unidad de la umma (sociedad) y rechaza o elimina los elementos culturales de la diversidad que han entrado a la comunidad musulmana y que puedan crear contradicciones internas.
- C) Da una especial importancia a la autenticidad de la tradición. Se adhiere a las primeras costumbres del Islam y se opone a las influencias foráneas y a la innovación.<sup>13</sup>

La expresión fundamentalismo islámico se utiliza en Occidente para describir a diferentes corrientes políticas o político religiosas ligadas al islam, a las que se designa también con otros términos como integrismo islámico o islamismo; cuya rama más violenta se denomina yihadismo y que particularmente se expresa en movimientos como el talibán, en interpretaciones rigoristas como el salafismo, e incluso en regímenes políticos como la República Islámica (Irán o sudan) o la monarquía saudí y las del Golfo Pérsico. Son movimientos con características distintas y a menudo opuestos, pero los términos con que se denomina en occidente a unos u otros tienden a confundirse y a intercambiarse; a lo que ayuda la visualización de elementos como la aplicación de la ley islámica (sharia), la no distinción de los ámbitos civil y religioso o de clero y seglares, la imposición general de las percepciones religiosas, el papel e incluso la vestimenta de la mujer, el tratamiento de los homosexuales, escándalos puntuales que afectan a la relación entre Islam y Occidente.

---

<sup>12</sup> Enzo Pace, Renzo Guolo: Los Fundamentalismos. Siglo XXI editores, S.A. de C.V. México, 2006. Pag.42

<sup>13</sup> Roberto Mrtín Guzmán, El fundamentalismo Islamico en Medio Oriente contemporáneo. Editorial de la Universidad de Costa Rica, Ciudad Universitaria "Rodrigo Facio", San José de Costa Rica, 2006, Pág. 115

El fundamentalismo islámico ha salido a la palestra en los últimos años tanto por su accionar como por la decisión del gobierno de George W. Bush de convertir a este fenómeno en el principal enemigo del mundo “occidental y cristiano”, dividiendo al planeta en un juego entre los buenos y los malos, que son solo ellos, pero que son esencialmente ellos. Pero más allá del uso instrumental que se le quiera dar desde Occidente a estas organizaciones como racionalizadoras de su accionar, lo cierto es que los grupos integristas islámicos son un fenómeno real, que cada día cobran más importancia dentro del mundo musulmán.<sup>14</sup>

Es importante tener en cuenta que no es el Islam como religión la que da pie a estas corrientes, que de hecho existen al interior de otros credos, sino determinadas condiciones históricas, ligadas principalmente con el fenómeno imperialista en sus diversas etapas. De hecho, los orígenes teóricos del fundamentalismo islámico se remontan a principios del siglo XIX, cuando Francia y Gran Bretaña comienzan a adueñarse de territorios en el Medio Oriente y en el norte de África, provocando el desmembramiento del califato asentado en Turquía. La expansión imperialista terminó así con doce siglos durante los cuales, para los pueblos del mundo árabe, la vinculación entre política y religión, en la figura del califato primero y después del sultán, era total. Este dato será central para entender el desarrollo posterior del fundamentalismo islámico.

Con la llegada del conquistador extranjero, inmediatamente surgieron en el interior del mundo islámico dos corrientes de resistencia. La primera, que fue el origen de los movimientos nacionalistas árabes (como el nasserismo, o el partido Baath de Saddam Hussein), toma algunos ideales de los países invasores y los vuelve contra ellos, refiriéndose a sus premisas de la modernidad y exigiendo para los pueblos oprimidos los mismos derechos a la libertad y al desarrollo que tiene el mundo central.

La segunda, por su parte, que es de donde nacerá el fundamentalismo islámico, ataca duramente al imperialismo planteando una reislamización de las sociedades para evitar caer en la corrupción que a su juicio fue la que los llevó a ser derrotados por los infieles. Entonces la lucha es vivida no como un problema socio-económico entre potencias imperialistas y el mundo periférico, sino como un conflicto de marcos civilizatorios, centrado particularmente en crítica a la idea de separación entre política y religión.

---

<sup>14</sup> <http://www.catedras.fsoc.uba.ar/rofe/Documentos/origenes.pdf>

Como plantea Oscar Raúl Cardoso “esta corriente aparece detenida en una atapa anterior al momento en que Occidente dividió lo que es del Cesar de lo que es de Dios”.<sup>15</sup>

Los primeros pasos del movimiento fundamentalista islámico se dan por medio de la fuerte corriente de reforma religiosa iniciada por Jamal Al- Dim Al- Afganhi (1839-1897) quien proponía un renacimiento de la fe a partir de una vuelta a las fuentes puras del profeta de Medina, frente a la corrupción que sufrieron todas las demás ramas del Islam a los largo de la historia y que habían provocado la derrota. Esta corriente finalmente va a tomar forma política clara en 1928 con el nacimiento en Egipto de la “Sociedad de los Hermano Musulmanes”, de origen sunni, fundado por Hassan AL Bana, pero será recién tras el triunfo de la revolución iraní (shiita) en 1970), que el fundamentalismo islámico va a entrar a jugar su lugar en la agenda de la seguridad occidental.

Esta primera aparición del fundamentalismo islámico, sin embargo, para principios de los noventa, ya había quedado en el pasado, siendo solamente retomado esporádicamente en relación a la cuestión Palestina a partir de organizaciones como el Hamas o la Jihad Islámica y en menor medida al avance del Frente Islámico de Salvación (FIS) en Argelia. Hasta el 11 de Septiembre del 2001, fecha que mostro al mundo la aparición de la organización islámica AL Qaeda, cuyo origen se remonta a la lucha contra los soviéticos en Afganistán.<sup>16</sup>

El termino de fundamentalismo islámico se dice ser una creación occidental, que fue difundido por los medios de comunicación principalmente. No es una denominación extraída del propio mundo islámico sino del fundamentalismo cristiano, una corriente rigorista protestante del siglo XIX que algunos informadores consideraron similar a diferentes movimientos o corrientes del Islam contemporáneo.

No hay duda de que los movimientos fundamentalistas en el islam han surgido como una reacción a los fracasos del secularismo y contra los gobiernos locales que no cumplen el Islam, plantean una separación entre religión y Estado o impone leyes contrarias a la Sharia.

---

<sup>15</sup> Mariano Fazio Fernández: Historia de las ideas contemporáneas: una lectura del proceso de secularización. Ediciones RIALP,S.A., Madrid. Pag. 216.

<sup>16</sup> <http://www.catedras.fsoc.uba.ar/rofe/Documentos/origenes.pdf>

### 2.2.1 Medio Oriente y Religión

Medio Oriente es el nombre de una importante zona geográfica que abarca básicamente Asia Occidental y parte del Norte de África.

El término Medio Oriente es problemático ya que no tiene fronteras bien definidas. Con frecuencia se refiere solamente a las zonas árabes del Asia Occidental e incorpora Egipto y Sudán. En otras ocasiones se incluyen también las áreas no árabes como Turquía e Irán. Pero para otros investigadores también abarca Afganistán y Pakistán.<sup>17</sup>

Esta región también es conocida como Cercano –oriente o el Próximo Oriente, pues era la zona más cercana a Europa en dirección al oriente.

A lo largo de su historia, el Oriente Medio ha sido centro de asuntos de importancia mundial en los ámbitos estratégico, económico, político, cultural y religioso. Esta región es la cuna de la civilización, del desarrollo neolítico, de la Edad de los Metales, la agricultura, la domesticación de animales y la escritura.

La historia moderna del Medio Oriente comenzó después de la Primera Guerra Mundial, cuando el Imperio otomano, que se había aliado con los vencidos, las Potencias Centrales, fue dividido en muchas naciones independientes. Otros eventos decisivos en esta transformación fueron el establecimiento de Israel en 1948 y el declive de las potencias europeas como Reino Unido y Francia, que fueron parcialmente suplantadas en influencia por la nación en crecimiento: Estados Unidos.

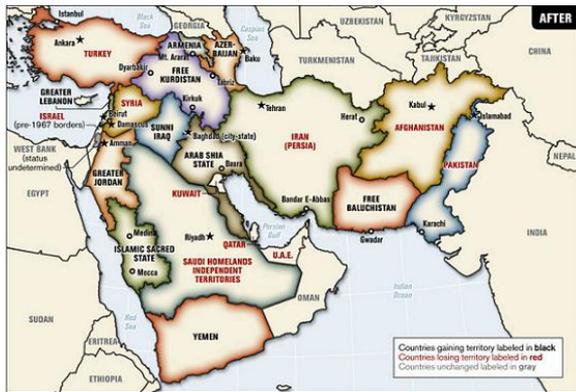
En el siglo XX, la considerable reserva de petróleo en la región le confirió una nueva importancia estratégica y económica. La extracción masiva de petróleo comenzó alrededor de 1945, en Arabia Saudita, Irán, Kuwait, Irak y los Emiratos Árabes Unidos.

Durante la Guerra Fría, el Medio Oriente fue escenario de la lucha ideológica entre las dos superpotencias, Estados Unidos y la Unión Soviética que competía por influencia y aliados.

Desde el final de la Segunda Guerra Mundial, la región ha tenido periodos de relativa paz y tolerancia, interrumpidos con conflictos y guerras como son la Guerra del Golfo, la guerra de Iraq, el Conflicto árabe- israelí y el Programa nuclear de Irán.

---

<sup>17</sup> Roberto Marín Guzmán: Introducción al estudio del Medio Oriente Islámico: trayectoria histórica, continuidad y cambio. Serie Cuadernos de historia de la cultura. Universidad de costa rica, Escuela de estudios Generales, sección de Historia de la cultura. 2005. Pag.13



<sup>18</sup>Medio Oriente género y nutrió una rica variedad de tradiciones religiosas: las religiones del antiguo Egipto y Mesopotamia, el zoroastrismo, el judaísmo, el cristianismo. Sin embargo, dado el carácter tribal de la sociedad de la Arabia del Siglo VII y la presencia de los imperios romano y persa como estados

tapón de la península arábiga, el auge de un nuevo movimiento religioso y la inauguración de una nueva etapa de la historia mundial parecían impensables. No obstante esto sucedió gracias a la revelación del Corán y bajo el liderazgo del profeta Mahoma. La religión islámica y la actividad de la comunidad musulmana dieron lugar a un nuevo imperio y a una rica civilización que llegó a dominar buena parte de Europa, Medio Oriente, Asia y África. Puesto que el islam surgió en el centro de Arabia, su entorno religioso y social es lo que proporciona el contexto para comprender el mensaje reformista y la misión de Mahoma.

### 2.2.1.1 Árabes antes del Islam.

Aunque el Islam nació como religión en los años 622 d. C., convendría remontarnos mucho más al pasado para comprender sus tradiciones. <sup>19</sup>

La religión y la sociedad de Arabia reflejaban las realidades tribales de la península. En los más de 2,5 millones de kilómetros cuadrados de Arabia dominaban las zonas desérticas y la estepa. Arabia era ya el país elegido por los nómadas, camelleros de grandes recorridos bastante parecidos a los actuales beduinos, sus descendientes más puros. <sup>20</sup>

El paisaje estaba salpicado de ciudades y pueblos oasis. Entre las más importantes se contaban La Meca, un centro de intercambio y comercio, y Yathrib (Medina), un

<sup>18</sup> <http://publicaronline.net/2010/08/03/actualidad/se-puede-evitar-la-guerra-en-medio-oriente/>

<sup>19</sup> Alejandra Cukar, Igor Zabaleta: Religiones y Cultos: Islam La Religión de Alá. EDIMAT Libros.2005. Pag.15

<sup>20</sup> Claude Cahen: Islam: I. Desde los orígenes hasta el comienzo del Imperio Otomano. Siglo XXI editores, Madrid, 2004. Pag. 3

importante asentamiento agrícola. Los principales medio de subsistencia eran el pastoreo, la agricultura, el comercio y el pillaje.

La necesidad de conocer esta sociedad no solo es porque el Islam nació en Arabia, sino porque el conocimiento de la sociedad preislámica condiciona el de la sociedad islámica en un grado mucho mayor que en otras civilizaciones.

La religión de Arabia reflejaba su carácter tribal y su estructura social. Los dioses y diosas ejercían de protectores de las tribus individuales y sus espíritus se asociaban con objetos sagrados: árboles, piedras, arroyos y pozos. Las deidades tribales locales eran más temidas y respetadas que amadas, y objeto de rituales de culto (sacrificio, peregrinación, oración), de súplica y de propiciación celebrados en los templos locales. La Meca poseía un santuario de dioses principal, la Kaaba, un edificio en forma de cubo que albergaba los 360 ídolos de las deidades benefactoras tribales y que era objeto de una gran peregrinación y una feria anual. Aunque estas deidades eran importantes actores religiosos y objetos de culto, más allá de este politeísmo tribal existía una creencia compartida en Alá (el dios). Alá, el Dios supremo, era creador y sustentador de la vida, pero estaba apartado de los problemas cotidianos y por tanto no era objeto de culto o ritual. Asociados con Alá había tres dioses que eran sus hijas: al-Lat, Manat y al- Uzza.<sup>21</sup>

Al sistema de valores o código ético de Arabia se le ha calificado acertadamente de “humanismo tribal”, una forma de vida cuyos orígenes no se atribuían a dios, sino que eran el resultado de la experiencia tribal o la tradición. Los ejemplificaba su principal virtud, la virilidad, que destacaba el valor en la batalla, la lealtad a la familia y la protección de sus miembros, la hospitalidad, la paciencia y la persistencia, en suma, la conservación del honor tribal y familiar. A esto se unía un fatalismo que no veía ningún sentido o responsabilidad más allá de esta vida: no existía la resurrección del cuerpo. El juicio divino o el castigo o el premio eterno. La justicia no la garantizaba y administraba Dios, sino la amenaza de venganza o represalia del grupo. De este modo, la religión de Arabia no tenía un sentido de finalidad moral cósmica o de responsabilidad moral individual o comunitaria.

Aunque es habitual hablar de los orígenes del islam en la Arabia del siglo VII, esta idea es inexacta desde el punto de vista histórico y, desde una perspectiva musulmana,

---

<sup>21</sup> John L. Esposito: Islam: pasado y presente de las comunidades musulmanas. Oxford University Press, Inc. New York, 2005. Pag. 22

teológicamente falsa. El islam no era una religión monoteísta aislada y totalmente nueva. El mensaje monoteísta del Corán y la predica de Mahoma no surgieron de la nada. El monoteísmo y había estado prosperando en las culturas semítica e iraní durante siglos antes del ministerio de Mahoma.<sup>22</sup>

En Arabia existían formas de monoteísmo junto con el politeísmo tribal preislámico. Tanto las comunidades judías como arabo-cristianas ya estaban presentes en Arabia antes de Mahoma. Las comunidades judías de Jaibar, Tama y Yathrib (Medina) eran prosperas debido a la agricultura y el comercio. Aunque algunos cristianos se habían afincado en La Meca, la mayoría de las comunidades cristianas se encontraban en la periférica del centro de Arabia (el Hiyaz), a lo largo de las rutas caravaneras del norte y el sur de Arabia. El comercio caravanero que llevaron los mercaderes zoroastrianos, judíos y cristianos a La Meca, un próspero centro comercial, así como los viajes de los comerciantes mecano por todo Medio Oriente permitieron un contacto con el monoteísmo. Finalmente, además del monoteísmo bíblico, al parecer también había monoteístas árabes nativos o preislámicos, llamados banifs. El Corán y la tradición musulmana los describe como descendientes de Abraham, y su hijo Ismael.

La sociedad tribal de Arabia, con su cultura beduina y politeísta, proporciono el contexto para el nacimiento del islam. De igual importancia, este periodo estuvo marcado por las tenciones e interrogantes que acompañan al cambio en una sociedad en transición, ya que se trató de un periodo en el que ciudades como La Meca y Medina prosperaban y traían a muchos árabes que cambiaban una vida nómada por una vida sedentaria. El auge de La Meca como un importante centro mercantil precipito el inicio de un nuevo orden político, social y económico. La nueva riqueza, la aparición de una nueva oligarquía comercial dentro de la tribu de los Quraysh, una mayor división entre las clases sociales y una creciente desigualdad entre ricos y pobres puso a prueba el sistema tradicional de valores tribales y seguridad social árabes, su forma de vida.<sup>23</sup>

En esta época y este entorno social nació Mahoma.

---

<sup>22</sup> Claude Cahen: Islam: I. Desde los orígenes hasta el comienzo del Imperio Otomano. Siglo XXI editores. Madrid, 2004. Pag.6

<sup>23</sup> John L. Esposito: Islam: pasado y presente de las comunidades musulmanas. Oxford University Press, Inc. New York, 2005. Pag.25

### 2.2.1.2 Mahoma

De todos los fundadores de religiones, Mahoma (Muhammad) es posiblemente el que tiene un perfil histórico más acentuado.

La historia, la leyenda y las creencias musulmanas describen a Mahoma como un hombre y un profeta extraordinario. El Corán ha servido como una de las principales fuentes de información acerca de la vida del Profeta.

Mahoma es tanto un instrumento humano de dios para transmitir su revelación como un modelo o ideal que todos los creyentes deben practicar. Así pues, comprender a Mahoma y el papel que desempeñó en la primera comunidad islámica es crucial para apreciar el desarrollo del islam en sus primeros tiempos así como la dinámica de las creencias y las practicas musulmanas contemporáneas.<sup>24</sup>

Mahoma Bin Abdullah (hijo de Abdullah) nació en el 570. LA tradición cuenta que se quedó huérfano de niño. Su padre era un comerciantes que murió antes de que Mahoma naciera; su madre, amina, murió cuando Mahoma tenía solo seis años. De joven, Mahoma trabajo en el próspero comercio caravanero de La Meca. La ciudad se hallaba en el cruce de las rutas comerciales entre el océano Índico y el Mediterráneo. El centro de arabia se estaba convirtiendo en una importante potencia comercial, situado a horcajadas entre importantes rutas comerciales que se extendían desde África, a través de Medio Oriente, hasta China y Malasia. Mahoma se convirtió en administrador de las caravanas de una viuda acaudalada, Jadiya, con la que posteriormente se casó.

La historia nos cuenta que, en ese momento, Mahoma tenía 25 años y Jadiya, 40. Durante sus quince años de matrimonio, disfrutaron de una relación muy estrecha y tuvieron siete hijos, de los cuales solamente uno vivió y tuvo descendencia, Fátima , que se casaría con Ali, el venerado cuarto califa del islam suní y el primer imam (dirigente) legítimo del islam Shií.

La Meca era un próspero centro comercial y de negocios. Pero conformaba una sociedad en la que las costumbres tribales tradicionales estaban siendo puestas a prueba por la transición en La Meca de una sociedad semi-beduina a una sociedad urbana y comercial.

---

<sup>24</sup> Claude Cahen: Islam: I. Desde los orígenes hasta el comienzo del Imperio Otomano. Siglo XXI editores. Madrid, 2004. Pag.7

Este proceso se vio acompañado de serias divisiones económicas y sociales. Mahoma, que se había convertido en un exitoso miembro de la sociedad mecana, al parecer se vio profundamente afectado por estos cambios. Gozaba de un gran respeto debido a su sentido común y honradez, como reflejaba su apodo al- Amin, el digno de confianza. Esta rectitud se enriquecía con un carácter reflexivo que le impelía a retirarse regularmente a una cueva del monte Hira, a unos cuantos kilómetros al norte de La Meca, donde, durante largos periodos de soledad, contemplaba su vida y los problemas de la sociedad para intentar comprenderlos mejor.<sup>25</sup>

Cuando tenía aproximadamente cuarenta años, Mahoma recibió por primera vez la palabra de Alláh. Preocupado, en un principio, de ser objeto de una intervención del diablo, poco a poco se persuadió de la autenticidad de la Revelación que Alláh le había encargado transmitir a los hombres.

Fue en el monte Hira durante la noche que los musulmanes llaman “la Noche del destino”, donde recibió de Alláh la primera de muchas revelaciones. Un intermediario celestial, al que más tarde la tradición identifico como el ángel Gabriel, le ordeno: “Recita”. Mahoma le respondió que no tenía nada que recitar. Dos veces repitió el ángel la orden y cada vez un aterrizado y desconcertado Mahoma alego que no sabía que decir. Finalmente, las palabras acudieron a él:

“¡Recita en el nombre de tu Señor, el que todo ha creado! Ha creado al hombre de un coágulo. ¡Recita! Tu Señor es el más Generoso, Él, que ha enseñado con la pluma, ha enseñado al hombre lo que éste no sabía.”

La tradición musulmana señala que Mahoma reaccionó a su llamada de forma muy similar a como lo hicieron los profetas hebreos. Estaba aterrizado y se mostraba reacio. Aterrizado por lo desconocido, ya que seguramente no esperaba una experiencia semejante. Reacio, al principio, porque temía estar poseído y que otros consideraran que sus afirmaciones estaban inspiradas por espíritus o yinns. Abatido y confuso, Mahoma decidió suicidarse, pero se detuvo cuando volvió a oír que la voz decía: “¡Oh, Mahoma! Tú eres el mensajero de dios y yo soy Gabriel”.

---

<sup>25</sup> John L. Esposito: Islam: pasado y presente de las comunidades musulmanas. Oxford University Press, Inc. New York, 2005. Pag.26

Hacia el año 613 empezó a predicar con frases breves, angustiadas, inflamadas, llevas del pensamiento de la cólera divina y de la inminencia del Juicio. Encontró algunos seguidores ardientes entre sus parientes (Jadiya y Ali), entro algunos libertos de origen extranjero y entre algunos jóvenes o gente de baja condición social.<sup>26</sup>

Los diez años siguientes fueron difíciles para Mahoma y estuvieron marcados por la oposición el rechazo de La Meca. Aunque hubo algunos conversos, la oposición a Mahoma fue formidable. Para la poderosa y prospera oligarquía mecana, el mensaje monoteísta de aquel aspirante a reformador, con su condena a las desigualdades socioeconómicas de la vida mecana, suponía un cuestionamiento directo no sólo de la religión politeísta tradicional, sino también del poder y del prestigio del sistema, y ponía en peligro sus intereses económicos, sociales y políticos. El Profeta denunciaba los contratos falsos, la usura y el descuido y la explotación de los huérfanos y las viudas. Defendía los derechos de los pobres y los oprimidos y sostenía que los ricos tenían una obligación con los pobres y desposeídos. Este sentido del compromiso social y la responsabilidad fue institucionalizado en forma de diezmo o impuestos sobre la riqueza y las tierras agrícolas.

Mahoma era un anunciador de Allah., que invitaba a sus seguidores a que se arrepintieran y obedecieran a Allah porque el juicio final estaba cerca:

“¡Oh gentes! ¡Yo soy sólo un anunciador! Y los que llegan a creer y hacen buenas obras obtendrán perdón y una excelente provisión; mientras que aquellos que luchan contra Nuestros mensajes, queriendo frustrar su propósito, están destinados a un fuego abrasador.”<sup>27</sup>

El rechazo de Mahoma del politeísmo minaba el prestigio religioso de los mecanos (sobre todo del clan de los Omeya) como guardianes de la Kaaba, el santuario religioso que albergaba los ídolos tribales. Ponía en peligro los considerables ingresos que devengaban la peregrinación anual y el festival celebrado en este santuario principal de la religión tribal arábica. A esta potencial pérdida económica se añadía el deterioro de la autoridad política tribal de La Meca debido a la reclamación de Mahoma de la autoridad profética y el liderazgo y su insistencia en que todos los verdaderos creyentes pertenecían a una única comunidad universal que trascendía los vínculos tribales.

---

<sup>26</sup> Claude Cahen: Islam: I. Desde los orígenes hasta el comienzo del Imperio Otomano. Siglo XXI editores. Madrid, 2004. Pag.8

<sup>27</sup> Corán, 22, 49-50

A diferencia de Jesús y de otros iniciadores de religiones, fue simultáneamente el fundador de una fe y el organizador de un estado. Ciertamente que los órganos de un Estado son aun rudimentarios, y en especial sus finanzas, que reposan sobre la limosna voluntaria de los creyentes y el botín de guerra, no son apenas más que una caja de familia. Pero lo esencial es que, por primera vez en la historia de Arabia, un solo hombre hiciera admitir su autoridad a la casi totalidad de sus habitantes.<sup>28</sup>

También se perfilaron los rasgos generales de los comportamientos de los musulmanes con respecto a los no-musulmanes: para los árabes, a los que en principio se dirige la Revelación, que todavía eran paganos, la conservación a la muerte; para los judíos y los cristianos auténticos, la alternativa a la conversión es simplemente la sumisión, materializada, entre otras cosas, por obligaciones financieras.

### **2.2.1.3 Fundación del Imperio Árabe- Islámico**

Los preceptos indicados en el islamismo fueron la base para el comienzo de la expansión árabe. La obligación de los creyentes a practicar la guerra santa en defensa de la fe favoreció la incorporación de soldados a los ejércitos árabes y a dejar de luchar entre sí.

Por otra parte, también hubo otras razones que impulsaron la expansión árabe. Desde el punto de vista económico, la pobreza del territorio habitado por este pueblo impulsó la búsqueda de tierras más fértiles y prosperas. A esto se agrega la paulatina decadencia de los imperios persa y bizantina, condición propicia para la introducción de esta nueva cultura.<sup>29</sup>

Poco faltó para que a la muerte de Mahoma toda su obra se viniera abajo. Nada había previsto respecto a su sucesión. Sin embargo, parece ser que, sin mucha dificultad, los principales compañeros se pusieron de acuerdo para designar en el año 632 a Abu Bakr, a su muerte, en el año 634, a Umar, es decir dos hombres conocidos por haber estado

---

<sup>28</sup> Claude Cahen: Islam: I. Desde los orígenes hasta el comienzo del Imperio Otomano. Siglo XXI editores. Madrid, 2004. Pag.12

<sup>29</sup> [http://www.masalto.com/template\\_buscador.phtml?consecutivo=2792](http://www.masalto.com/template_buscador.phtml?consecutivo=2792)

siempre entre los más cercanos al Profeta, asociados desde tiempo atrás a su acción a la vez que padres de sus dos esposas.<sup>30</sup>

Los dos hombres se hacían notar por su piedad y honestidad, y también por su sentido de la acción política. Pero es necesario comprender que su influencia no podía ser de la misma naturaleza que la de Mahoma. Son los vicarios de este último, Jalifa, califa, ya no son profetas: la Revelación no se continua a través de ellos; la ley ya ha sido dada, y ellos deben aplicarla y regir la comunidad de forma que aquella encuentre aplicación, pero sin autoridad verdadera para interpretarla mejor que cualquier otro.

La elección de Abu Bakr como califa dio origen al periodo conocido con el nombre de los califas electos. La figura de este personaje va unida al proceso de organización política interna del estado árabe. También esto sentó las bases para la expansión militar. Que se produjo bajo el mandato de umma ibn al- jattab.

Poco antes de la muerte de Abu Bakr (634) de inicia la conquista de Masriq, que culminó en la integración en el imperio musulmán de Siria, Egipto y Persia entre 635 y 642. Las causas de la fulminante expansión son producto de la unificación de la península arábica y su importante desarrollo militar y la debilidad de los imperios bizantino y sasánida.

La victoria estuvo asegurada por el propio carácter de la expansión. Los árabes prefirieron pactar rendición de las provincias antes que la destrucción que provocaría la guerra. Ello explica el rápido proceso de islamización que sufrió Masriq en un corto periodo de tiempo. Así, quienes unirse a la umma, lo hicieron uniéndose a la nueva religión. De otra forma, las comunidades que se negaron a hacerlo pararían una serie de impuestos que les permitió conservar su antigua religión, como por ejemplo, las comunidades judías, o cristianas instaladas en Egipto o en el sur de Arabia.

El asesinato de Ummar en 644 quebró este proceso, justo cuando se iniciaba la penetración por el Magreb, que se reinició con la consolidación de la dinastía omeya.

Tal vez el ultimo hecho importante de este periodo coincida con el ascenso al poder del último califa electo, Alí (635) que no fue afectado por gran parte de la umma, ya que había asesinado a Utman (644- 656). Ello provocó que el gobernador de siria, Muhawiya,

---

<sup>30</sup> Claude Cahen: Islam: I. Desde los orígenes hasta el comienzo del Imperio Otomano. Siglo XXI editores. Madrid, 2004. Pag.13

jefe de unos de los clanes más importantes, se alzase en armas contra Alí. Así empezaba la primera fitna (guerra civil) dentro del imperio. Alí murió en 661 y se produjo la primera fisión en el Islam como sistema religioso y político, de la que surgen dos sectores: los chiitas, partidarios de Alí, integristas radicales ortodoxos con respecto a los principios promulgados por Mahoma; y los sunitas, agrupados en torno a Muhawiya que conforman la mayoría islámica.<sup>31</sup>

#### **2.2.1.4 Periodo Omeya**

La Dinastía Omeya reino en todo el mundo musulmán en la época de Califa de Damasco (661-750) y posteriormente en la España musulmana durante el Emirato y el Califato de Córdoba (756- 1031). Eran los descendientes de Omeya, un árabe musulmán del clan de Mahoma.

Ya durante la época de los califas electivos, el tercer califa fue un Omeya: Otmán (570-656), rico comerciante de La Meca casado sucesivamente con dos hijas de Mahoma. Prosiguió la política expansiva de sus predecesores de la muerte del profeta, pero desató la ira de los viejos creyentes por el favoritismo hacia los miembros de su clan y el lujo ostentoso que estos desplegaron. Murió asesinado por las turbas en su casa de Medina.

Otro Omeya ejercía una gran influencia como gobernados de Siria desde el precedente reinado de Omar: Muhawiya I o Moawiya (603-80), que había sido uno de los secretarios de Mahoma. En realidad fue él quien, tras participar en la conquista de Siria y ser nombrado gobernados en 641, llevó gran parte del peso de las luchas contra Bizancio. Al morir asesinado su primo Otmán, Muhawiya no reconoció al califa que resultó elegido para sucederle, Alí. Ambos se enfrentarían en la indecisa batalla de Siffin (657). El arbitraje de Adhroj permitió a Muhawiya continuar como gobernador de Siria, lo que los partidarios de Alí consideraron una traición: abandonado Alí, cayó asesinado en el 661 y Muhawiya fue reconocido como califa en su lugar.<sup>32</sup>

Llegado Muhawiya a Califa, mantuvo la sede de su poder en medio de sus files árabes de Siria, en Damasco, lo que venía a consagrar la desaparición de Arabia del marco

---

<sup>31</sup> Roger Arnaldez, Paul Balta: Islam: civilización y sociedades. Siglo XXI, Madrid, 2006. Pag. 8

<sup>32</sup> <http://www.biografiasyvidas.com/biografia/o/omeya.htm>

de la Historia como si su papel no hubiese sido otro que dar a la Humanidad un Profeta y un ejército, y después hundirse de nuevo en la nada. Las santas Ciudades, Medina y La Meca, donde se mantuvieron por algún tiempo algunas de las grandes familias enriquecidas por las conquistas y la organización de la peregrinación ya desde este momento, a escala mundial, conservarán aun una cierta importancia; no obstante, el centro del mundo musulmán se va situando cada vez más lejos de su Arabia natal. Por otra parte, la influencia de los árabes establecidos en Siria, con las tradiciones bizantinas que allí pudieron recoger, triunfa, al menos entro los allegados al califa, sobre la influencia de los árabes de Iraq y las tradiciones sasánidas.

Muawiya transformo el califato electivo en hereditario. La dinastía Omeya consolido las conquistas anteriores y extendió el máximo el Imperio Árabe; a la vez que llevó a cabo una necesaria transformación para la estabilización de nuevo y grandioso Estado y la consolidación de las conquistas: pasar de una fase teocrática a otras más civil y política. Y fueron, pues, los omeyas, quienes, tras la etapa de conquistas, organizaron civilmente el Estado. Tanto el iniciador Mihawiya, como sus más importantes sucesores Abd-al-Malik (685-705), Umar II (717-720) e Hisham (724-743), le dieron al Imperio un carácter muchas más secular, con los árabes como casta dominante, el dinar de oro como una moneda propia, el idioma árabe como la lengua común de la Administración, y los emires (siempre árabes) como los gobernadores de las provincias. El califa aparece ya, más como jefe político y caudillo militar que como líder de una comunidad religiosa.<sup>33</sup>

El aumento de población por las nuevas conquistan permite a los árabes crear emporios industriales y comerciales. Los conquistadores, disfrutaban de las ganancias de estos núcleos.

Además de su avance marítimo por el Mediterráneo oriental primero fue Chipre, en 650, luego sería Creta e, 824, y Sicilia, en 878), los árabes se cobraron entonces importantes plazas del norte de África, como Cartago (697). Y eso a pesar de sus repetidos fracasos en Constantinopla. Como los de los años 674 y 718, entre otras ocasiones. En las conquistas occidentales tuvo especial importancia la nueva capital Kiaruan que fue la primera ciudad santa del Magreb, que con el tiempo será la sede de una célebre mezquita.

---

<sup>33</sup> David García Hernán: Historia Universal: XXI capítulos fundamentales. Silex. Madrid, 2007. Pag. 253

En el contexto de empuje expansivo que convirtió al islam a decenas de miles de bereberes. De hecho, la conquista completa del Magreb se debió, sobre todo, a una inteligencia estratégica de conversión de los jefes bereberes, así como a las responsabilidades concebidas dentro de la administración del Imperio Omeya.

El siglo VIII traerá también a los Omeyas la conquista de la casi totalidad de la Península Ibérica (711-718), que acababa de ver debilitada su poder a causa de las graves fricciones que la monarquía gótica electiva llevaba consigo. El territorio peninsular recibirá entonces el nombre de al-Ándalus, y será gobernado, en principio, desde Damasco por los Omeyas a través de un wali dependiente de Kairuan. No obstante toda esta expansión, los árabes se verán finalmente frenados en Poitiers y Tours en 734 por Carlos Martel, que, según se ha repetido a lo largo de los siglos, salvo a Francia y al resto de Europa de la oleada musulmana.

La expansión llegaba así a su límite, pero también se acercaba a su fin la estrella de los Omeyas. Demasiados territorios, ausencia ya de una moral de victoria y conquista y del botín que se conseguía, y excesivos resentimiento por un sistema de tributos especialmente elevado, pero los que creyeron que se aliviaría considerablemente su situación al adoptar la religión musulmana y siguieron siendo considerados como de segunda fila. Fue ésta, precisamente, una de las grandes carencias de la administración omeya del Estado: la no integración completa de las poblaciones conquistadas que se convertían, estando muy seguros de los cargos de la Administración, en general, solo por árabes. A todo esto, se le agregaba la existencia de viejos rencores religiosos, entre las que se reclamaba el principio de igualdad de todos los musulmanes contra las divisiones que primaban el grupo de los árabes. En la misma Iberia, musulmanes de distinta raza batallaban frecuentemente y debilitaban los lazos con Damasco. Obviamente no era fácil mantener la sumisión de todas las tierras conquistadas.<sup>34</sup>

#### **2.2.1.5 La Evolución Espiritual de mediados del S. VII: La Revolución Abbasi.**

---

<sup>34</sup> David García Hernán: Historia Universal: XXI capítulos fundamentales. Silex. Madrid, 2007. Pag. 254

En la ciudad de Kufa, varios miembros de la familia de Alí proclamaron la llegada de un nuevo califa perteneciente a la familia de Hasim para así vengar las atrocidades cometidas por la dinastía en el poder, que solo había traído una gran opresión. Estos Abbasíes, ataviados con colores negros como símbolo de luto y venganza, reunieron al pueblo en la gran mezquita, desde donde nombraron a Abdallah, hijo de Muhammad, ante la alegría de la muchedumbre, como nuevo jefe de califato.

Esta revuelta fue llevada a cabo tras la desintegración del califato omeya. Todo comenzó tras la muerte de Hisam. Desde entonces el califato omeya se vio sumergido en una situación caótica que desembocó en su extinción. Las razones son muy variadas. Hubo una presión externa motivada por el movimiento abasí, que pudo desbancar a los omeyas debido a la descomposición interna del gobierno.

La sucesión de Hisam fue también un problema importante. Su sobrino al- Walid II fue proclamado califa en contra de las aspiraciones del difunto. Desde entonces la oposición al califa aumentó y se fraguó en círculos Kalbíes a quienes se unieron además todos aquellos que detestaban las costumbres del califa. Con una gran facilidad, los rebeldes se apoderaron de Siria y ejecutaron al desafortunado califa. En su lugar fue proclamado un miembro de la familia omeya, Yasid III, cuyo califato solo duró seis meses.

A partir de entonces, la persona del califa había pasado a convertirse en objetivo de los contendientes y esto suponía el final de la política de equilibrio del gobierno.

El último califa de la dinastía fue Marwan II. Su carrera se inició durante el califato de Hisam cuando este le nombró como gobernador de las provincias de Azerbayán y de la zona del Cáucaso donde había tenido que hacer frente a las amenazas de los Jázoros. En este puesto, Marwan se formó un ejército de origen qaysí totalmente afecto a su persona. Al mando de estas tropas se apoderó de Siria, haciéndose proclamar califa. Por desgracia, otros personajes podían recurrir también a ejércitos propios para disputar el poder. Así fue el caso de Sulayman B. Hisam, hijo del califa Hisam que protagonizó diversas rebeliones contra su pariente.

El caos político en el centro del imperio favoreció la aparición de otras revueltas. Jariyíes partidarios de la familia de Alí y facciones rivales convirtieron a Iraq en una provincia casi independiente.

Por esas mismas fechas, se inició en Jurasán una rebelión que había conseguido apoderarse de algunas de las principales ciudades de la zona. Los inspiradores de este movimiento eran los miembros de una antigua familia qurasí, los Abbasíes. Durante los años 748 y 749 los rebeldes se apoderaron de Kufa. Abul-abas, descendiente de Mahoma, va a recoger los ánimos de todos los agraviados, produciéndose la unión de todos los grupos de descontentos. Marwan II no tuvo entonces más remedio que enfrentarse a la nueva amenaza. En la batalla de Zab sus fuerzas fueron derrotadas y tuvo que emprender la huida. –más tarde fue ejecutado en un aldea de Egipto donde se encontraba escondido. Tras casi un siglo de dominio de los omeyas, el último califa de esta familia fue vencido y muerto. Pero no fue suficiente con su muerte. La dinastía entera fue arrasada y todos sus familiares asesinados, instaurándose así la nueva dinastía Abbasí. Se cuenta incluso que el hechemí (descendiente del tío de Mahoma) Abu al-Abbas, después de ordenar la muerte de los príncipes Omeyas, hizo tender un tapiz de cuero sobre sus cuerpos agonizantes a modo de mantel, y sobre ellos sirvió una comida. De esta cruel matanza, no obstante, hubo una importante huida. Pudo escapar con vida hacia occidente Abd al-Rahmán, que consiguió llegar a Al- Andalus y dominarlo en el año 755 instaurando en este territorio una dinastía que gobernara durante tres siglos.<sup>35</sup>

### **2.2.1.6 Primer Siglo Abbasí**

Los nuevos califas que van a continuar la dinastía de aquel iniciador Abul-abas (llamado el Sanguinario, por los motivos ya vistos) crearán nuevas formas de administración y de vida que vieron su apogeo a finales del siglo VIII, con el califa Harum al- Raschid.

Bajo la dinastía abasí se consolidó la obra llevada a cabo por los omeyas, y las instituciones no sufrieron grandes cambios.

Los abasíes pertenecían a la familia del Profeta, por lo que se les da un cierto carácter sagrado. El Califa es, por ello, imán, jefe de la comunidad religiosa e incluso representante de Allah en la Tierra, por lo que su poder era absoluto y no había ninguna

---

<sup>35</sup> David García Hernán: Historia Universal: XXI capítulos fundamentales. Silex. Madrid, 2007. Pag. 256

fuerza que pudiera discutírselo. Esta concepción fue distinta para los omeyas. Los abasíes dejaron constancia de que ellos eran seres excepcionales y distintos y sus súbditos, con los que no mantenían un relación directa, por lo que se rodeaban de un gran lujo. El contacto humano que los omeyas habían mantenido desapareció y los abasíes perdieron el carácter popular que habían tenido sus antecesores. El sistema de sucesión en el califato no estaba bien delimitado, debían transmitirse de padres a hijos.

El Califa era, además, la máxima autoridad en el plano político. No obstante, los abasíes nunca mostraron gran interés en intervenir en el gobierno y por el contrario, hicieron cesión de sus derechos una manos de un nuevo funcionario: el visir.

La elevación del Califa a personaje sagrado hizo que se desentendieran de los asunto materiales, y para ocuparse de ellos tuvo que crearse el visirato. El visir era quien gobernaba y bajo cuya autoridad estaban todos los mecanismos del poder. Residía en palacio y dominaba toda la administración.

La administración, por su parte, continuó como en la época omeya. Las únicas modificaciones fueron la tendencia de imponer una fuerte centralización y el cambio de la capital de Damasco a Bagdad. Todo el imperio estaba gobernado desde unas oficinas centrales situadas en Bagdad, por lo que en algunas provincias, comenzó a manifestarse una reacción nacionalista.

El poder judicial fue cobrando cada vez mayor importancia. Los qadíes eran personas de un gran prestigio moral, ya que el derecho tenía algo de sagrado, y estaban encargados a ejercer la justicia. Cada qadí abarcaba una misma jurisdicción y no se podía apelar a ellos ya que todos eran iguales. Una sentencia sólo podía ser apelada ante el Califa o el gobernador de la provincia. Por su parte, el qadí solo tenía la misión de ejercer justicia cuando así se le reclamaba, pero no entraba en su trabajo el procurar el bien y evitar el mal. Esto era misión de la surta, una especie de política que perseguía a quien quebrantara la ley. La surta velaba por el cumplimiento de los principios establecidos por el Islam, y a quien los violaba debía llevarlos ante un qadí.

Otra obligación de la surta era la de mantener un orden en los mercados o zocos. El funcionario encargado de vigilar el mercado era el almotacén.

Por último, el ejército dejó de ser un ejército ofensivo y conquistador y paso a ser un instrumento en manos del califa para consolidar su poder.

En lo que se refiere al poder militar de los abasíes, este radicaba en el ejército de Jurasán. Este ejército estaba formado por árabes y mawali, y su organización no se basaba en ficticias afiliaciones tribales, como en el caso del antiguo ejército omeya, sino en criterios de procedencia geográfica de la tropa. Durante la primera época abasí, los soldados de este ejército recibían estipendios por parte de la aristocracia militar que tenían relaciones con el poder central.

El papel de este ejército de Jurasán se pone de manifiesto en las disposiciones tomadas por los primeros califas abasíes para asegurar su asentamiento en la nueva capital, Bagdad. La fundación de esta nueva metrópoli supuso un cambio del centro de gravedad del imperio que abandonó siria para trasladarse a Iraq.

A Harum al- Rashid le sucedieron sus dos hijos, el segundo de los cuales fue al- Mamun (786-833), llamado en ocasiones “Mamun el Grande”. Accedió al califato de Bagdad en 813. En su tiempo, el califato abasí alcanzó su apogeo. Fundó una “Casa del Conocimiento” en Bagdad, donde eruditos traducían al árabe las grandes obras científicas de los griegos, incluidas de Aristóteles, Galeno, Euclides, Tolomeo, etc. La mayor parte de ellas eran desconocidas por entonces para los europeos occidentales. Los árabes fueron quienes conservaron el saber antiguo, hasta que Europa estuvo en condiciones de recibirlo.

Pero también en tiempo de Mamun el califato empezó a destruirse. Los países del norte de África situados al oeste de Egipto estaban muy lejos para ser controlados, y se convirtieron en naciones musulmanas independientes. Fueron ellas y no Mamun, esencialmente pacífico, las que continuaron la expansión islámica por el Mediterráneo. En efecto, refugiados procedente de la España omeya conquistaron Creta en 825, y musulmanes norteafricanos invadieron Sicilia en 827 y avanzaron directamente contra la inflexible resistencia bizantina. En 850 los bizantinos sólo conservaban Siracusa y unos pocos puntos más de la costa oriental.

También fueron tomadas las islas de Cerdeña, Córcega y las Baleares. Así pues, el Mediterráneo estaba completamente dominado por los musulmanes, que efectuaban incursiones a placer de las costas italianas. En 846 saquearon la propia Roma.

En 833, muerto Mamun, fue proclamado califa su hermano al- Mutasim (794-842). A fin de protegerse contra las conspiraciones y los golpes militares, constituyó una guardia personal compuesta por turcos, con cuya fidelidad contaba.

En 850, el califato abassi iniciaba su declive.

### **2.2.1.7 La Evolución de los Movimientos Político- Religiosos**

Las transformaciones sociales se vieron acompañadas de transformaciones en los movimientos intelectuales, los cuales, sin presentar evidentemente con las primeras una correspondencia precisa, traducían sin embargo a su manera un estado general de fermentación y las contradicciones entre los distintos medios o clases sociales. A su vez, estos movimientos tendrían repercusiones sobre la propia estructura pública del mundo musulmán, tema sobre la propia estructura política del mundo musulmán.

A partir de mediados del siglo IX, las sectas anti-musulmanas o sincretistas heterodoxas o desaparecen totalmente o no existen más que como grupos escondidos y sin influencia. No es que todos sus miembros se hubiesen convertido en fieles adeptos de la ortodoxia Abbasi o sunní, sino que la evolución se produjo en otros dos aspectos distintos: por un lado, el Islam se extendió enormemente, mientras que, tanto el cristianismo como el zoroastrismo (más que el que, judaísmo, que ya era menor numéricamente) sufrieron un grave declive sobre todo en el siglo X, excepto en ciertas regiones importantes, de los nuevos musulmanes prestaron su fidelidad no al Islam oficial sino a las sectas de oposición cuyo trabajo misionero era más intenso. Sin embargo, una de estas sectas perdió también entonces, todo su poder de influencia general: los jariyíes, quienes en Oriente, a finales del siglo IX, no tienen importancia más que en Oman y en África Oriental, y que, aunque siguieron siendo importantes en el Magreb hasta la revuelta del Hombre Asno, también aquí, después de pasada la mitad del siglo X, se replegarían en pequeñas comunidades, ocultas a medias, terminando por no dar señales de vida más que en la región llamada del Mzab (sur de Argelia). Quizá la explicación de este retroceso, que puede causar sorpresa en un movimiento que estaba muy unido a la imaginación y a los sentimientos de amplias capas populares, residiese en Oriente, en sus lazos demasiado estrechos con los beduinos, mientras que, en Occidente, se basaría en el carácter exclusivamente berebere del

movimiento; quizá también, el paso del tiempo en Oriente y la organización política en Occidente, había agotado el dinamismo innovador de los jariyíes.<sup>36</sup>

Una serie de nuevas invasiones arrasó sobre el mundo islámico. Primero, los recientemente convertidos turcos selyucidas conquistaron rápidamente el Asia islámica, esperando restaurar el gobierno ortodoxo y vencer a los fatimíes que era uno de los califatos rivales en África, pero pronto ellos también cayeron presos de la descentralización política.

Cuando la fragmentación política parece debilitar la pujanza de la civilización islámica surge en Al Andalus, en este califato Addarrahmán I, único omeya que se libró de la persecución de los abbasíes, rompió con el califato de Damasco y fundó un nuevo estado. En el 929, Abderrahmán III, fundó el califato de Córdoba, totalmente independiente de Bagdad. Su poder afectó los reinos cristianos de la península Ibérica, que le rindieron vasallaje. El brillante Califato de Córdoba, fue una de las cumbres culturales de toda la Edad Media.

Desde el siglo XI la irrupción de los turcos que ya se habían convertido al Islam proporcionó fortaleza militar y política a diversos estados islámicos. Después de la desastrosa derrota de los bizantinos en la Batalla de Manzikert en 1071 donde los estos turcos bajo el mando de Alp Arslan derrotaron absolutamente a las tropas bizantinas del basileus Romano IV Diógenes. Occidente lanzó una serie de Cruzadas y por un tiempo capturaron Jerusalén. Los turcos antes mencionados son los que frenaron la embestida de las Cruzadas. Jerusalén permanecerá solo algunos años en manos de los cristianos.

El surgimiento de los turcos otomanos en el siglo XV abre un nuevo ciclo de expansión territorial de los musulmanes en Europa. Conquistaron el imperio Bizantino (Constantinopla, 1453) y continúan su avance hacia Europa Central donde en el siglo XVII están dos veces a punto de tomar la ciudad de Viena. Este fue el punto culminante de su expansión territorial en Europa.

### **2.2.1.8 Imperio Otomano**

---

<sup>36</sup> Leonardo Iglesias González. Cultura, Religión y Sociedad en el fin del milenio. Universidad Autónoma de Nuevo León, Pág. 86.

En origen, la dinastía de los turcos Otomanos fue un pequeño principado turcomano dependiente del sultanato del Rum, establecido en el siglo XI en territorio de Anatolia (actualmente la parte asiática de Turquía). Este sultanato no era sino parte de la gran expansión de los turcos selyúcidas de los siglos XI y XII, derrotado e incorporado por los mongoles a mediados del siglo XIII. El principado otomano logró obtener una iniciativa propia dentro del estado vasallo de los mongoles a lo largo del siglo XIV, adquiriendo la independencia de los selyúcidas e iniciando una trayectoria política propia.

Iniciaron con una tímida expansión por la zona oeste de Anatolia, siendo de importancia la conquista de Nicea por parte de Orhán, hijo de Osmán (fundador de la dinastía), que a la altura del año 1338 había expulsado a los bizantinos de la península. Su importancia irá en aumento, participando en las intrigas de las Cortes bizantinas y dando el salto al otro lado del mar de Mármara en 1354, con la conquista de Gallípoli.

Varios años después, el sultán Murad I (1360-1389) tomó Andrinópolis, que convirtió en su capital, en 1361. Lentamente, los turcos estrechaban el cerco sobre Constantinopla, ante lo cual los bizantinos notaron el peligro e intentaron relajar la tensión mediante las negociaciones de tributos y matrimonios. Pero el respiro real al asedio sobre Bizancio se lo dio, primero la guerra que los otomanos debieron sostener con el otro principado turco, el de Karaman, en el este de Anatolia, a finales del siglo XIV, y justo seguido de la campaña de superioridad de Tamerlán (1402-1404) que, a pesar de haber derrotado a los turcos, no impondrá un gobierno duradero sobre ellos. Poco tiempo después de este duro golpe murió Bayaceto I, tras cuyo óbito su imperio se sumió en enfrentamientos civiles entre sus descendientes. Con Mehmed I (1413-1420) y Murad II (1420-1451) el imperio recuperó su unidad y estabilidad, y su sucesor Mehmed II (1451-1481) el Conquistador, logrará incorporar Constantinopla (1453) convirtiéndola en su capital definitiva, además de otros territorios Balcánicos hasta concluir la desintegración del imperio bizantino. El poder conseguido gracias al uso del cuerpo militar de los jenízaros no libró al poderoso imperio de las luchas internas, que lo asolaron durante muchos años.<sup>37</sup>

La noticia de la caída de Constantinopla conmocionó a toda la Cristiandad, pero nadie parecía capaz de contener la expansión otomana. A mediados del siglo XVI, bajo el

---

<sup>37</sup> G.E.Von Grunebaum, El Islam II. Desde la caída de Constantinopla hasta nuestros días. Siglo veintiuno de España editores, S.A. Madrid, 2002, Pág. 15.

liderazgo de Solimán el Magnífico, el Imperio otomano alcanzó su máxima expansión, gobernando en todo el Norte de África, en todas las ciudades santas musulmanas y en gran parte del Este de Europa.



<sup>38</sup>Los otomanos ganaron numerosas batallas en el siglo siguiente, extendieron su imperio en todas direcciones. Incorporaron partes de Hungría y Transilvania en el norte, se apropiaron Siria y Palestina, llegaron hasta lo profundo de Irán, Arabia y el Yemen en el sur. Derrotaron a los mamelucos en Egipto que fueron esclavos, en su mayoría

de origen turco, procedentes de Asia Central, de las zonas del Mar Negro y más al norte, islamizados e instruidos militarmente y que en sus inicios ejercían como soldados de las órdenes de los distintos califas abasidas, y avanzaron rápidamente sobre Argelia, Túnez, Trípoli, Malta y Chipre en el oeste.

Los éxitos militares de los otomanos se debieron en gran parte a los jenízaros, esclavos combatientes cristianos. Se decretó un impuesto llamado devshirme para todas las poblaciones cristianas de los Balcanes. La corte educó a estos niños, los acicaló como caballeros turcos y los entrenó en las tácticas de la guerra moderna. Una artillería y una estrategia de infantería superiores ayudaron a hacer de los jenízaros un cuerpo militar de elite.

El turco era el idioma de la corte otomana. Aunque esta lengua no pertenece a la familia indoeuropea ni a la semítica, el turco otomano adoptó muchas palabras árabes y persas. Como tantos gobernantes musulmanes, los sultanes otomanos patrocinaron el arte, la literatura y la arquitectura.

El poderío otomano no sería frenado hasta varias décadas después, cuando sus ambiciones marítimas por el Mediterráneo les llevan al enfrentamiento con la Santa Liga y España, del que saldrán derrotados en la batalla de Lepanto en 1571. Pero su decadencia en sí, comenzó después de la muerte de Solimán el Magnífico, en 1566. Éste restauró, durante

---

<sup>38</sup> [http://www.voyagesphotosmanu.com/imperio\\_otomano\\_argelia.html](http://www.voyagesphotosmanu.com/imperio_otomano_argelia.html)

su reinado, el poder del Gran Visir y fue generoso con los jenízaros, permitiéndoles casarse. Desarrolló una considerable actividad legisladora que se centró principalmente en la organización del ejército, el feudalismo militar, la propiedad territorial y el sistema tributario. También llevó a cabo personalmente varias campañas territoriales militares. La más famosa fue el sitio de Viena en 1529, en la que fracasó. Sin embargo, los territorios del centro y este de Hungría se hallaban bajo el control otomano sin importar que la incursión en Viena hubiese fracasado. Durante su reinado y los siguientes siglos de guerras contra el Sacro Imperio Romano Germánico, los turcos siempre utilizarían el idioma húngaro como instrumento comunicativo y negociador con los germanos, aunque en la propia Viena no fuese una lengua conocida.

Durante su reinado, el Estado otomano alcanzó su máximo grado de desarrollo civil. Reunió la legislación en el Kanun Name (código penal otomano) y concedió las Capitulaciones a Francia en 1535, lo que se considera una de las causas de la decadencia otomana posterior. De igual manera, le dio mucha importancia a las artes y embelleció Estambul. Desde este momento, una serie de gobernantes inútiles hicieron aumentar las intrigas en el palacio, hasta que la acción combinada del sultán Murad IV y de la Casa de Koprulu motivó una intensa reforma administrativa. Sin embargo, el imperio otomano sufrió un serio revés cuando comprometió todos sus recursos en un nuevo asalto a Viena, que fracasó en 1683 gracias a la ayuda de un ejército compuesto por la mayoría de los países europeos, excepto Francia, comandado por el rey polaco Jan Sobieski, que reforzaron la tenaz resistencia de los austriacos cuando ya no podían soportar más, agotados y hambrientos.<sup>39</sup>

El estado otomano era una máquina militar conducida entre 1300 y 1566 por una serie de diez monarcas fuera de lo común. La gran habilidad y la fuerza demostrada por los sultanes a partir de Osman a Suleymán son el resultado de dos tradiciones: dar a los jóvenes príncipes otomanos responsabilidades y permitir la sucesión de acuerdo con el principio de “la supervivencia del más fuerte”. También importante fue la serie de monarcas incompetentes que acompañaron y contribuyeron al gradual declive del imperio otomano. La ascensión de estos monarcas, fue por el cambio de estas dos tradiciones. Después de

---

<sup>39</sup> Claude Cahen, Islam I: Desde los orígenes hasta el comienzo del Imperio Otomano. Siglo XXI editores, Madrid, 2004. Pág. 300

Ahmed no se les volvió a dar a los príncipes puestos de responsabilidad; por el contrario, fueron confinados en el harén, a la sombra de los lujos y la soledad más que de la experiencia y el reto. Al mismo tiempo se abandonó la costumbre del fratricidio y el principio de la “supervivencia del más fuerte” se cambió por el de que el sucesor era el miembro varón de más edad de la familia real otomana, el que salía vencedor de las maniobras del devsirme y el harén.

Todos estos cambios se arrastraban desde el reinado de Suleymán, que, cansado de las largas campañas militares y de los arduos deberes de la administración civil centrado en su persona, hizo todo lo que pudo por apartarse de los asuntos públicos y dedicarse a los placeres del harem (grupo de mujeres hermosas). El puesto de gran visir, ocupado entonces por su amigo Damad Ibrahim Pasa, fue reforzado en cuanto a poder e ingresos, llegando incluso a tener el poder de pedir y obtener obediencia absoluta, privilegio hasta entonces reservado sólo al sultán. Éste fue el principio del fin, ya que el gran visir podía desempeñar todas las tareas del Gran Señor, excepto la de mantener la lealtad y unidad de todos los grupos del imperio.

La administración otomana basada en los esclavos, una vez eficiente y con un sistema de promociones para los más trabajadores y con más talento se fragmentó en familias que se implicaban en los negocios más lucrativos. Estas familias a menudo trababan alianzas con líderes militares y con personas de influencia en el harén, normalmente las madres o esposas de los que ostentaban el poder, en la sombra o desde el trono. Los historiadores otomanos llaman a esa época el “Sultanado de las mujeres”, al que le sigue el “Sultanado de los Agás”, el tiempo durante el cual el cuerpo de los jenízaros empezó a intervenir directamente en la política. Así pues, los sultanes comenzaron a ser mascotas de la política y de los jefes militares. Lo poco que podían hacer los sultanes para tratar de extender su poder era enfrentar entre sí a las diferentes facciones para debilitar la figura del gran visir.

Se anuló el poder de los jenízaros mediante un meditado golpe en 1826, pero esto vino acompañado de la debilidad del ejército y la independencia de importantes regiones, como Grecia, Egipto, y la autonomía para Valaquia, Serbia y Moldavia. Las cosas empeoraron a lo largo del siglo XIX, con el intervencionismo de las potencias extranjeras y la incapacidad de crear un ejército moderno.

La inestabilidad fue patente en el resto de la historia del imperio. El derroche de los sultanes resultó en el caos financiero, y la alineación del imperio junto a las potencias centrales durante la I Guerra Mundial., al bando perdedor, supuso el golpe de gracia a una institución imperial obsoleta. En 1922 quedó abolido el sultanato y se proclamó la República de Turquía por el Presidente Kemal Atatuk.

### **2.2.1.9 El Siglo XX**

El comienzo del siglo XX vio el fin del imperio Turco, que había sometido a la mayoría de los países del Medio Oriente y los Balcanes. Entre 1916 y 1918 se produjo una gran rebelión del mundo árabe apoyada por los ingleses en contra de los otomanos. El final del poderío turco incluyó dos enormes matanzas de armenios: un millón y medio de personas cobardemente sacrificadas en 1915 y otro sangriento masivo ocurrido en 1923. Este final terrible también supuso sangrientos enfrentamientos con los patriotas griegos cuyo postrero rastro es la división de la isla de Chipre.

Por otro lado, Kemal Ataturk terminó en Turquía con el régimen monárquico islámico y modernizó al país.

Los Países árabes quedaron como “protectorados” de Francia y la Gran Bretaña. Luego árabes e iraníes pasaron a manos de reyes y caudillos, que derrocharon el patrimonio nacional en lujos inútiles y aun nocivos y que salvo excepciones, mantuvieron a sus pueblos, y a las mujeres en particular, en la servidumbre y la pobreza. En general las monarquías tradicionalistas no hicieron lo que debían y tampoco tuvieron éxito los socialistas panárabes, mejor intencionado pero paternalistas, encabezados por el líder egipcio Gamal Abdel Nasser. Por eso el Estado de Israel con su eficiencia y organización, con su austera disciplina y el cuantioso apoyo financiero y militar de los países poderosos de Occidente, los derrotó varias veces. El nacionalismo sionista metió una cuña en el Medio Oriente y en el siglo XX árabes e israelitas se enfrentaron.<sup>40</sup>

---

<sup>40</sup> G.E. Von Grunebaum, El Islam II. Desde la caída de Constantinopla hasta nuestros días. Siglo veintiuno de España editores, S.A. Madrid, 2002. Pág. 236

El Líbano sufrió una terrible guerra civil de quince años de duración por las rivalidades, prejuicios y ambiciones de grupos políticos que aparentaban responder a identidades religiosas.

Irak, tiranizado por Saddam Hussein, invadió Kuwait y se produjo “La Guerra del Golfo”, en la que intervinieron Estados Unidos y sus aliados, para proteger sus intereses petroleros. Los EU vencieron pero no se preocuparon de la suerte del esclavizado pueblo iraquí ni de los Kurdos, que siguieron sufriendo de la represión de los Estados iraquí. Esta guerra costó unos cien mil muertos.

La creación del Estado de Israel mediante la fuerza (1948), desplazó injustamente a muchos palestinos cristianos y musulmanes. Estos buscaron refugio en varios países árabes y, como ha escrito J. Martín Descalzo, los campos de refugiados se convirtieron entonces en “escuelas de odio”, desde los cuales salieron graduados los grupos terroristas y extremistas que sembraron la muerte en diversos países del mundo. Los acuerdos de paz firmados por iniciativa de los Presidentes Anuar Sadat de Egipto y Jimmy Carter de Estados Unidos y el Premier Begin de Israel, y luego el israelí Itzak Rabin y el palestino Yaser Arafat, tendieron a regularizar la vida en Medio Oriente y llevaron a la instalación de un Gobierno palestino en Gaza y Cisjordania, que podría convivir con los israelitas, pero el proceso resultó muy difícil y accidentado tanto por la intransigencia de la extrema derecha y los ortodoxos judíos como por las acciones terroristas del extremismo árabe.

### **2.3 Anti occidentalismo**

“La hidra de la revolución y Occidentalismo ofrecen a quien quiera acercarse a sus páginas un planteamiento riguroso y estimulante de los problemas que arroja la globalización en un mundo donde las diferencias sociales, económicas, culturales y políticas atraviesan los campos de las culturas, las identidades y las narraciones que las sustentan. Así la difusión de los discursos anti-modernos que en un primer momento se alinearon a favor de la burguesía triunfadora contra el vulgar amenazador sirve hoy de inspiración a nuevos cultos a la muerte que se justifican en los silenciosos profundos de dioses mudos. Ese anti-occidentalismo que se mira en un espejo hundido en la niebla, emerge de la fisura de las imágenes con las que el Occidente triunfador del siglo XIX se vio a sí mismo investido de

los atributos del héroe civilizador dispuesto a cortar a todas las cabezas de una hidra que al fin y al cabo reclama que Dios no hace aceptación de personas...”<sup>41</sup>

### **2.3.1 Alejandro Magno**

Alejandro III de Macedonia fue el rey de Macedonia desde 336 a. C. hasta su muerte. Fue el hijo y sucesor de Filipo II de Macedonia, en su reinado de 13 años cambió por completo la faz del mundo al conquistar el Imperio persa.

A los veintidós años inicia su campaña contra los persas: desde la primavera del 334 y hasta su muerte, en la también primavera del 323, permanecerá en Asia ininterrumpidamente; es decir: de sus doce años como Rey, diez los vive en Oriente. Si bien en el mundo griego fue el “gran ausente”, en el persa hay que considerarle, forzosamente, como el “gran presente”.

La opinión y la fama que ahí se extendía sobre él es, en un principio, muy confusa; luego, poco a poco, llega a adquirir matices más uniformes que en la propia Grecia. Para entender eso, se debe partir de la base que, así como en la Hélade, Alejandro era conocido desde su adolescencia, e el vasto Imperio persa era un completo desconocido. A mediados del siglo IV a. C. las noticias generales que en Persia se tenían sobre los griegos se centraban en la Doria y en la Jonia, siendo escasos los conocimientos de la Macedonia. Estos conocimientos se reducían a la historia del reinado de Darío I (521-485), durante el cual Tracia y Macedonia fueron tributaras del Imperio, y a los iniciales eventos de la Primera Guerra Médica, cuando Mardonio sometió a un más sólidamente a Macedonia en el 492 a. C. Durante el resto de las tres Guerras Médicas las grandes acciones tuvieron lugar principalmente en el Ática, Tesalia, Beocia y la Jonia, quedando la patria de Alejandro bastante alejada de importantes contactos con el imperio de los persas. Así pues, cuando, a través de espías informadores, llegan a la corte imperial noticias fehacientes sobre los preparativos de una campaña y de una invasión al frente de la cual viene el joven Rey de Macedonia, lo único que de tal personaje saben es su filiación como hijo de Filipo, la

---

<sup>41</sup>[http://webcache.googleusercontent.com/search?q=cache:6aVJqhlApQQJ:www.circulolateral.com/revista/revista/articulos/lateral\\_133/11\\_historia.htm+movimientos+anti+occidentalistas&cd=10&hl=es&ct=clnk&gl=us&client=firefox-a](http://webcache.googleusercontent.com/search?q=cache:6aVJqhlApQQJ:www.circulolateral.com/revista/revista/articulos/lateral_133/11_historia.htm+movimientos+anti+occidentalistas&cd=10&hl=es&ct=clnk&gl=us&client=firefox-a)

herencia que sobre de él ha recaído del reino de Macedonia y del cargo de Archí-estratego de los ejércitos griegos, el sometimientos de la Hélade recientemente llevado a cabo y la puesta en marcha del antiguo proyecto paterno de derrotar definitivamente a los persas y de apoderarse de su imperio. Sin ninguna duda, más datos se conocían del ejército invasor, que de la figura que lo mandaba, del cual lo único que, en un principio, sorprenderles fue su arribo a Asia atravesando los Dardanelos, emulando con ellos al emperador Jerjes cuando en el pasado, y en dirección contraria, eligiese también dicho camino para dirigirse a Grecia.<sup>42</sup>

El primer contacto personal del carácter de Alejandro lo tuvieron los persas en la batalla de Gránico y en el propio campo de batalla. A orillas de este río aguardaba a las tropas griegas un fuerte ejército persa, esperando cortar el paso de los invasores. Entre sus comandantes figuraban grandes personalidades de la corte imperial. —aparte de los movimientos estratégicos planeados por Alejandro, llampo poderosamente la atención la gran acometida llevada a cabo por él mismo, en dirección al grueso de la caballería persa y dirigiéndose directamente hacia donde se encontraban los generales. En dicha acometida murió a sus propias manos Mitrídas (yerno de Darío), así como un buen número de personas pertenecientes al estado mayor. Este movimiento de Alejandro arrastró a los griegos en su seguimiento, y el ímpetu de tal acción fue decisivo en la batalla. El valor de Alejandro en Gránico fue el primer conocimiento, por parte de los persas, de la inesperada vehemencia del carácter del macedonio. Cuando la batalla concluyó, éste mandó enterrar con honores no sólo a los grandes generales persas caídos en la lucha, sino también a aquellos griegos que, como mercenarios de los aqueménides, juntos a aquéllos hubiesen caído en la batalla, y a pesar de haber luchado contra sus propios compatriotas. Este comportamiento de nobleza y de reconocimiento al enemigo llenó del más grande asombro a Persia, que, asimismo en Gránico, conocería por primera vez la generosidad de Alejandro.

Tras la batalla del Gránico los persas asisten, impotentes, a la continuación de las conquistas griegas, teniendo que soportar la toma de Sardes, Éfeso, Mileto, Halicarnaso y Gordio, con lo cual todas las ciudades griegas reconocían otra vez la supremacía macedónica y Alejandro se apoderaba del Asia Menor por completo. Fue entonces cuando

---

<sup>42</sup> Fernando de Olaguer-Feliú y Alonso, Alejandro Magno y el Arte. Ediciones Encuentro, Madrid, 2000. Pág. 36.

Darío decidió impedir que el invasor fuese más allá (Alejandro planeaba penetrar Siria), dándole batalla personalmente y, si no expulsándolo definitivamente, sí hacerle replegarse lo más posible para, después, intentar, con las tropas griegas más mermadas, su derrota absoluta.

Esa batalla planeada y dirigida personalmente por el emperador persa fue la llevada a cabo en Iso, donde la victoria de Alejandro fue completa y el rey persa huye hacia el este con todas sus fuerzas, dejando en manos de Alejandro el tesoro real. Darío ofreció a Alejandro grandes riquezas y títulos a cambio de que detuviese su plan, pero este se negó. La zona occidental del imperio persa se le ofreció sin oponer resistencia.

En Egipto fue designado hijo de Dios Amón. Allí fundó varias ciudades, entre ellas Alejandría y estimuló la construcción de obras públicas como el faro en el delta del Nilo.

Asegurados sus dominios en el Mediterráneo, decidió emprender la conquista de Oriente.

Se dirigió a Mesopotamia, donde Darío III había reunido un gran ejército. Allí se dio la batalla de Guagamela. Nuevamente, Alejandro derrotó al rey persa. Darío huyó a Ecbatana, Babilonia y Susa se entregaron. Alejandro le persiguió y después de cruzar las puertas Cáspicas conquistó Persépolis, antigua capital del imperio persa donde encontró un sustancioso botín e incendió el palacio real en compensación de los daños que habían causado los persas a Grecia.

Se adentró a Persia conquistando Media y Partía. El asesinato del rey Persa permitió a Alejandro hacerse sucesor de dicho monarca. Como tal, capturó a los asesinos de Darío.

Conquistó Irán Oriental. Durante tres años continuó sus conquistas en el territorio Persa, lo que llevó de Hicrania hasta Dragiana, donde se casó con Roxana. Alejandro sufrió un proceso de orientalización, lo que provocó el disgusto y abandono de algunos de sus compañeros macedonios.

La identificación de Alejandro con los elementos persas se manifestaron no solo en el origen orientales de las tropas reclutadas, sino que también en su vida personal: su matrimonio según el rito iraní, el uso de atributos reales persas, y exigir a los Macedonios que se postraran ante él según el gesto de adoración que los persas realizaban ante sus reyes. Esta crisis asiática radicalizó la represión de Alejandro entre los miembros de su séquito que criticaban las nuevas costumbres adquiridas.

Inició su expedición hacia la India, con tal de satisfacer su proyecto de dominio universal y para aplacar los ánimos de su ejército. Derrotó al rey Poros en Hidaspases.

Llegó hasta la desembocadura del río Indo, pero allí tuvo que regresar porque una parte de sus tropas se negaban a seguirle hasta Ganges. Las conquistas de Alejandro ocupaban un inmenso territorio: unía el mediterráneo con la India, Egipto y Grecia. En el regreso desde la India fundó ciudades: Nicea y Bucéfala.

Alejandro murió a los 33 años de edad, y trece de reinado, víctima del paludismo. No pudo llegar a designar un sucesor. Sus dominios cayeron en manos de sus generales, iniciándose así una nueva etapa que los historiadores modernos han llamado helenística.

### **2.3.2 Imperio Romano**

Los romanos aparecieron en el horizonte asiático luego de que el último rey de Pérgamo heredó sus dominios a los romanos. A esto siguieron décadas de guerras, que culminaron con la invasión de Julio César contra Egipto, en 47 a. C. Los romanos consiguieron así apoderarse de toda la mitad occidental de Medio Oriente, no sin antes contender con rivales de la talla de Mitrídates. La mitad oriental quedó en manos de Partía, un reino que con sede en Ctesifonte (cerca de la antigua Babilonia), dominaba Mesopotamia y Persia, y podía considerársele como típicamente helenizado.

El fenómeno más importante para la historia, que se produjo en la región bajo dominio romano, fue el surgimiento y crecimiento del cristianismo. Sus primeros apóstoles se dirigieron preferentemente al mundo judío, pero Pablo de Tarso cambió su orientación para evangelizar a los gentiles. Esto creó una grieta visible durante varios siglos en el cristianismo, entre sus regiones occidentales, más helenizantes (variantes del catolicismo, donatismo, marcianismo, etcétera), y sus regiones orientales, más judaizantes. En fecha tardía, algunos de sus más destacados teólogos precedían de Capadocia, como por ejemplo Gregorio Nacianceno.

Previamente, en 221, la decadente potencia arsácida de los partos fue derrotada por la dinastía sasánida. A diferencia de los partos, los sasánidas eran militantes y zoroastrianos, y por ende, la guerra contra Roma no era para ellos asunto sólo político, sino también religioso. Sin embargo, a pesar de algunos éxitos, el más sonado de los cuales fue su victoria en la Batalla de Edesa, en general la potencia sasánida fue incapaz de expulsar a

los romanos del Medio –oriente. Aparte del zoroastrismo, en el Imperio sasánida floreció un intento de fusionar a éste con el cristianismo, predicado por Mani, razón por la cual se le conoce como maniqueísmo.

El imperio romano se vio dividido definitivamente en dos en el año 395. La sección accidental cayó en 395, mientras que la sección oriental sobrevivió como Imperio bizantino. Durante los dos siglos posteriores a esta división, el Medio Oriente controlado por el Imperio de Oriente no sufrió grandes cambios sociales, o al menos no alcanzaron importancia, después de la conquista islámica. Sin embargo, varios emperadores bizantinos, con miras a la centralización absoluta de su poder, persiguieron a aquellos credos que se contraponían a la religión oficial. De esta manera, las regiones del Medio Oriente adoptaron, en vez de la religión cristiana ortodoxa, la variante cristiana llamada Monofisismo, en parte como una bandera de rebelión contra el poder de Constantinopla. A la larga, esta división entre ortodoxia y monofisismo le costaría al Imperio bizantino el dominio de todas sus provincias orientales, cuando después de la invasión árabe, los monofisitas prefirieran convertirse en masa al islam, en vez de regresar a la ortodoxia cristiana.

Durante este período, el imperio sasánida siguió controlando Persia y Mesopotamia, desde la ciudad Ctesifonte, y siguió manteniendo su política de fiel militancia zoroastriana, un poco en respuesta a la militancia cristiana de su rival, el imperio bizantino. En el siglo V, la recuperación del imperio romano de oriente puso en problemas a los sasánidas, pero en el VI, las aventuras militares del emperador romano Justiniano obligaron a los bizantinos a oscilar entre una incómoda paz con Persia, y guerras enormemente desgastadoras. A la muerte de Justiniano, y debido en parte a sus excesos militantes, el Imperio romano de Oriente entró en decadencia, y su emperador Heraclio se vio enredado en una guerra enormemente destructora contra Cosroes el Grande, el más poderoso monarca sasánida. A la larga, esta guerra desgastó a ambos rivales, debilitándolos frente a un tercer enemigo que ninguno de los dos había considerado: el islam.

### **2.3.3 Penetración europea al Imperio Otomano**

Durante el periodo entre 1300 y 1566, el impero otomano no era tan sólo poderoso, sino también próspero. El Imperio era más o menos económicamente autosuficiente,

producía alimentos aparentemente ilimitados y materia prima en abundancia que los artesanos autóctonos usaban en la elaboración de productos para el consumo propio y la exportación. Gracias al control que mantenía el Imperio en tres continentes y varios mares, se obtenían asimismo ingresos considerables del transporte, sobre todo en la ruta de las especias y la seda, desde el noroeste atravesando Medio Oriente hasta el sur de Asia. El declive económico del Imperio otomano después de 1566 era, al principio, solo relativo comparado con lo que estaba ocurriendo en el oeste de Europa, donde se produjo la revolución industrial y comercial entre los siglos XV y XVIII que transformó la economía feudal europea, haciendo que los anticuados gremios desaparecieran de Europa.<sup>43</sup>

Al pasar de los años, el capitalismo dinámico de Occidente no sólo hacía parecer más atrasada a la economía otomana, sino que realmente la transformó y la debilitó. La firma del tratado de las Capitulaciones, hecha por Suleyman en 1535, dio a los franceses el derecho de comerciar sin trabas dentro de los dominios otomanos. Aunque este tratado no se hizo desde una posición de debilidad, ésta se fraguó en el siglo siguiente, cuando el imperio otomano se encontró en una posición inferior con relación a la Europa occidental. De igual manera, una inflación de rápido aumento, que inició en Europa con el flujo de metales preciosos provenientes de América, trastornó la economía del Imperio. Posteriormente, las fábricas occidentales introducían sus productos fabricados en masa a los territorios otomanos, dejando sin vender su propia producción artesanal e iniciando el proceso que arruinaría la economía otomana desde 1750 hasta 1850 y que casi destruyó por completo las manufacturas, sobre todo las textiles. El imperio otomano era incapaz de seguir el ritmo de crecimiento económico ni de enfrentarse con la alta inflación europea.

### **2.3.5 Guerras Mundiales**

El termino Guerra Mundial es utilizado para hablar sobre un conflicto bélico a gran escala que involucra varias naciones de distintos continente.

---

<sup>43</sup> Wolfgang Benz, Hermann Graml. Historia Universal Siglo XXI, El Siglo XX: III. Problemas mundiales entre los dos bloques de poder. Siglo veintiuno de España editores, S.A., Madrid, 2000. Pág. 88

En la historia de la humanidad hasta el momento se conocen dos guerras mundiales: La Primera guerra Mundial (1914-1918), también conocida como “la Gran Guerra” y la Segunda Guerra Mundial (1939-1945).

### **2.3.5.1 Primera Guerra Mundial**

La Primera Guerra Mundial tuvo consecuencias decisivas para la situación y evolución posterior de Medio Oriente, tanto para el nacionalismo árabe como para el judío. El origen de esta Gran Guerra es principalmente y casi exclusivamente de carácter europeo. Sin embargo, la presencia económica y militar de las grandes potencias en el Próximo y Medio Oriente y la importancia de la región como fuente de aprovisionamiento, sobre todo como vía de paso, hacían inevitables las consecuencias del conflicto europeo para estos territorios.

Tales consecuencias alcanzaron una amplitud mayor debido a que la potencia que administró estos países hasta la Primera Guerra Mundial, el Imperio Turco, fue aliado de Alemania y de Austria en el conflicto. Durante la guerra, Medio Oriente constituyó un importante centro de operaciones militares. La regulación de la paz que puso fin a la misma estableció sobre la región un reparto territorial.

En tiempos de la Primera guerra Mundial, con Turquía aliada de Alemania y con el sionismo en vías de conseguir la Declaración Balfour, el nacionalismo árabe también se mostraba activo y entraba en contacto con Gran Bretaña en un común frente anti turco.

En esos momentos existían dos principales centros de actividad nacionalista árabe:

- Por un lado, en el área Líbano-Siria-Irak, los grupos organizados en sociedades secretas anti-turcas, algunos de ellos exiliados en París, que buscaban el apoyo de Francia y Gran Bretaña en su acción contra los otomanos, y cuyo nacionalismo era algo confuso e impreciso, sin llegar a definir claramente sus objetivos.
- Y por otro, en la Península Arábiga se habían formado unos reinos árabes de talante guerrero y feudal, teóricamente sometidos a la soberanía turca, pero en la práctica autónomos, personalizados en torno a jefes tradicionales, entre lo que destacaban el

del Hedjaz gobernado por Hussein, de la familia hachemita, descendiente del Profeta, y el del Nejd regido por Ibn Saud, de los wahabitas.<sup>44</sup>

Gran Bretaña, que deseaba favorecer el levantamiento de los árabes contra los turcos para derrotarlo y expulsarlos de la región al tiempo que proyectaba imponer su propio dominio sobre la zona por razones tanto políticas como económicas, estableció negociaciones con Hussein del Hedjaz, quien a su vez, entró en tratos con los otros grupos nacionalistas del Creciente Fértil. Hussein aspiraba a transformarse, con la ayuda británica, en el rey de una nación árabe, independiente y unida. La marcha de las negociaciones árabe-británicas y de la formación, no de una, sino de varias naciones árabes con distintos regímenes e instituciones, y bajo tutela occidental franco-británica, atraviesa varios momentos.

- a) El hachemita Hussein, soberano de los Santos Lugares árabes desde 1908, entró en contacto con los ingleses en El Cairo en 1914, y en octubre Kitchener dirigió a Abdullah, hijo de Hussein, un mensaje prometiéndole la ayuda de Gran Bretaña contra toda agresión exterior y su apoyo a favor de la “nación árabe”. Hussein vio así dibujarse su proyecto de creación de un gran reino árabe independiente integrado por todos los territorios árabes hasta entonces bajo la tutela otomana, del que él sería el soberano.
- b) Entre julio de 1915 y enero de 1916 el nuevo alto comisario británico Mac Mahon estableció una negociación por medio de las cartas cruzadas con Hussein –la llamada “correspondencia Hussein-MacMahon”-; Hussein proponía una alianza con un doble objetivo: la rebelión árabe contra los turcos, y su reconocimiento por parte de Gran Bretaña como “rey de los árabes”. Inglaterra se vería comprometida después por sus promesas concernientes a la “liberación de los árabes”.
- c) En junio de 1916 se inició la “revuelta árabe” contra los turcos contando con la ayuda británica-entre otros, la del famoso Lawrence de Arabia- y las fuerzas árabes dominaron y controlaron gran parte de la región, desde el Creciente Fértil hasta el sur de Arabia; en noviembre de 1916 Hussein se proclamó “rey de los árabes”, aunque siendo reconocido por Gran Bretaña y Francia sólo como “rey del Hedjaz”.

---

<sup>44</sup> José U. Matéiz Carreras. El Mundo Árabe e Israel, el próximo oriente en el siglo XX. ISTMO, Madrid, 2000. Pág. 38

El proyecto de Hussein, aunque improvisado sobre un mar de intrigas, en medio del desarrollo de la opinión árabe, se benefició con la adhesión de los medios nacionalistas, ya se tratara de musulmanes o de cristianos. La “revuelta árabe”, en definitiva, fue menos la expresión de un impulso popular de liberación nacional que una aventura política dada momentáneamente pro la convergencia de ambiciones personales: Hussein, Lawrence, y por las intenciones imperialistas británicas.

Las dos partes presentes, confiando en el apoyo de las masas árabes movilizadas contra los turcos, buscaron legitimar sus respectivos intereses por motivos de orden moral: liberación de las nacionalidades y derecho de los árabes de la independencia. Pero la alianza anglo-árabe reposaba sobre un juego complejo de cálculo y de interferencias diplomáticas, ligadas a las fluctuaciones de las relaciones de fuerza con el contexto de la guerra general.

- d) Desde inicios de 1917 Gran Bretaña revela los verdaderos objetivos de su política en el Próximo Oriente, contando con la colaboración de Francia: el dominio sobre Palestina y Mesopotamia con el fin de asegurar por un lado, el control de los Santos Lugares y la cooperación del sionismo internacional, y por otro, el dominio de los campos petrolíferos de Irak, a los que un informe de M. Sykes, de junio de 1916, señalaba ya como “esenciales para el poderío marítimo, aéreo e industrial de Gran Bretaña”. Al mismo tiempo se eliminaban todos los obstáculos sobre la famosa “ruta de las Indias”.



<sup>45</sup>Gran Bretaña y Francia mantuvieron negociaciones sobre sus respectivos intereses y compromisos en la región que llevaron en mayo de 1916 a los acuerdos Sykes-Picot, por los que los países árabes quedaban divididos en zonas de influencia británica y francesa, que configuraban los futuros Mandatos.

La ambiciosa estrategia británica suponía la indispensable cooperación de los árabes, comenzando por Hussein –reconocido como rey del Hedjaz desde enero de 1917-, cuyos intereses estarían en lo sucesivo ligados a los de Gran Bretaña.

<sup>45</sup> <http://www.zonu.com/images/500X0/2010-01-05-11622/El-Tratado-Sykes-Picot-de-1916.gif>

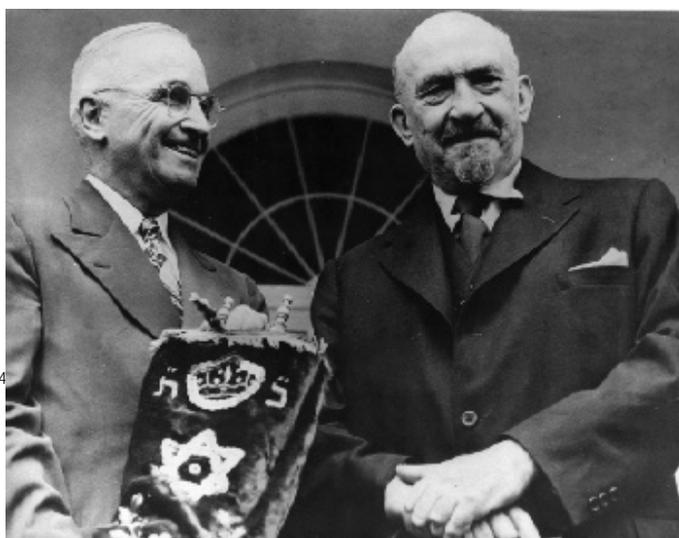
La coalición anglo-árabe obligó rápidamente a los turcos a evacuar Palestina y Siria. Las tropas árabes continuaron la lucha ocupando Damasco en octubre de 1918, llevando a la cabeza al emir Feysal, hijo y representante personal del rey Hussein. El Hedjaz fue considerado Estado beligerante, participando en la firma de los tratados de paz de París en 1919-1920.

Pero los acuerdos Sykes-Picot entraban en contradicción, con las promesas hechas a las aspiraciones nacionales árabes, y afectaban también a la Declaración Balfour.

Sin embargo, las nuevas circunstancias creadas durante la Primera Guerra Mundial fueron las que hicieron posible que el sionismo alcanzara por fin gran parte de sus objetivos: la derrota y el hundimiento del Imperio Otomano, la ocupación de Palestina por los británicos, que se encargaron del conflicto de su administración como Mandato, y el acuerdo del gobierno británico con sus aliados en el plano internacional que permitió a Gran Bretaña definir su postura hacia el sionismo en un sentido favorable a sus deseos de crear un hogar nacional judío en Palestina: éste es el significado y valor de la Declaración Balfour de noviembre de 1917.

Lo grave y contradictorio de este compromiso es que no coincidía con las promesas hechas casi de forma paralela al nacionalismo árabe y con las esperanzas de amplios sectores del pueblo árabe que consideraban Palestina como territorio propio que habría de integrar la futura gran nación árabe, unida independiente. De esta forma, nacionalismo árabe y nacionalismo sionista estaban destinados a enfrentarse en Palestina que, por el momento, quedaba bajo control y administración británicos como Mandato.

En el proceso de elaboración de la Declaración Balfour pueden señalarse los siguientes factores: dos figuras políticas que representan, entre otras, a las fuerzas actuantes, las negociaciones y, por último, la propia Declaración.



<sup>46</sup>Las personalidades y las fuerzas actuantes son Jaim Weizman, de la Comisión Sionista de Londres, en nombre del sionismo, y Arthur James Balfour, que representa al gobierno británico y a los intereses

r=4131

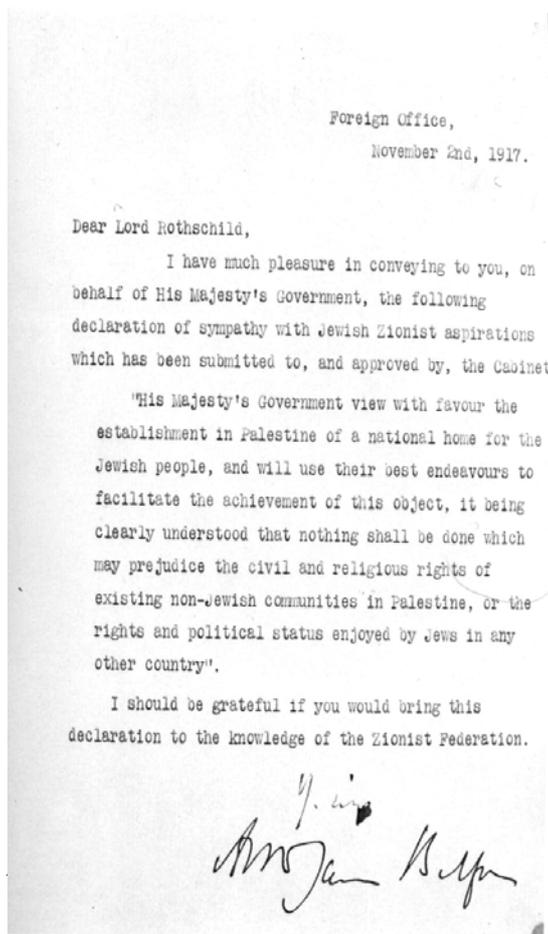
y las razones de Gran Bretaña. Jaim Weizmann, nació en Bielorrusia, en el seno de una familia burguesa; realizó estudios de Ciencias, concretamente Química, tanto en Alemania como en Suiza, donde hizo un doctorado, llegando a ser profesor en las Universidades de Ginebra y de Manchesters tras emigrar en 1901. Sus inquietudes sionistas comenzaron a manifestarse en su juventud, se incrementaron durante sus estudios en Berna, culminando durante su estancia en Inglaterra; había asistido a todos los Congresos sionistas desde 1898, y destacó desde el sexto Congreso en 1903, cuando se opuso decididamente a Herzl ante su propuesta sobre la colonización judía a Uganda. En Inglaterra, Weizmann, dotado además de una personalidad poderosa y convincente, se dedicó con intensidad a una doble tarea: la carrera científica en la que investigó sobre la síntesis de la acetona, lo que permitió colaborar con el gobierno británico en su esfuerzo de guerra, y las actividades en la Comisión Sionista de Londres, asociado con Sokolov, secretario general de la Organización Sionista, en las que fue el principal artífice de la Declaración Balfour, tras una larga serie de conversaciones y negociaciones. En 1920 fue elegido presidente de la Organización Sionista Mundial, hasta 1931: en 1934 fundó en Palestina un Instituto de investigación científica, al que se consagró, hasta que en 1949 fue elegido primer presidente del recién creado Estado de Israel. Murió en 1952.

A.J. Balfour era escocés y vivió entre 1848 y 1930, iniciando desde joven, por tradición familiar, una brillante carrera política del Partido Conservador, llegando a ser primer ministro de 1902 a 1905. En 1916 fue nombrado secretario del Foreign Office en el gobierno de Lloyd George, encargándose de este asunto, cuya declaración ha quedado unida a su nombre.

En el doble marco, por un lado, de la guerra mundial; y por el otro de la agitada situación internacional; y por otro lado de las especiales razones de cada una de las fuerzas implicadas, las negociaciones formales entre el gobierno británico y la Comisión sionista de Londres, que se habían iniciado algún tiempo antes, llevaron a la Declaración al irse intensificando durante todo el año 1917: en julio Balfour recibió a lord Rothschild y Weizmann y les invitó a que le propusieran un texto de declaración que pudiera someter a su gobierno, poniéndose desde ese momento los sionistas de Londres a preparar un proyecto y llegando así a su fase final la negociación sionista. Una semana después, Rothschild presentó el proyecto.

Dicho proyecto fue sometido al gobierno de guerra, presidido por Lloyd George, en septiembre, y se hicieron consultas al gobierno norteamericano, al mismo tiempo que Weizman activaba las gestiones ante el primer ministro británico. En octubre fue de nuevo presentado al gobierno en su redacción definitiva: Lloyd George y Balfour, de acuerdo con los sionistas Herzl, Weizmann, Solokov y Rothschilds consiguieron que el gobierno de guerra lo aprobara a finales de octubre sin oposición. La declaración quedaba así dispuesta para su inmediata publicación.

El 2 de noviembre de 1917 el ministro Balfour, en nombre del gobierno británico, dirigió una carta a lord Rothschild, que constituye la Declaración. Al mismo tiempo, el ejército británico iniciaba una ofensiva general en Palestina. Así fue como Gran Bretaña hacia saber a los judíos de todo el mundo, contando con la aprobación y la adhesión de los aliados, como Francia y estados Unidos, que las promesas de los políticos estaban apoyadas por la fuerza de las armas. Y ambas se orientaban a favor de la creación del Estado de Israel.



<sup>47</sup>El texto de la Declaración Balfour es el siguiente:

“Foreign Office

2 de Noviembre de 1917

Estimado lord Rothschild:

Tengo gran placer en enviarle, en nombre del gobierno de su Majestad, la siguiente declaración de simpatía con las aspiraciones sionistas judías, que ha sido sometida al gabinete y aprobada por el.

El gobierno de Su Majestad considera favorable el establecimiento en Palestina de un hogar nacional para el pueblo judío, y se esforzará todo lo que sea posible para facilitar la consecución de este objetivo quedando

[-content/uploads/2010/03/Balfour-letter.jpg](#)

claramente entendido que no se hará nada que pueda perjudicar los derechos civiles y religiosos de las comunidades no judías existentes en Palestina, o los derechos y el estatuto político de que gozan los judíos en cualquier otro país.

Le agradecería que pusiera esta comunicación en conocimiento de la Federación Sionista.

Sinceramente suyo,  
Arthur James Balfour”.

Esta Declaración prejuzgaba unilateralmente el futuro estatuto de Palestina y estaba en contradicción con los compromisos morales y diplomáticos adquiridos por Gran Bretaña con los árabes, especialmente en la persona del rey Hussein, y que se manifestó con toda su crudeza al término de la Primera Guerra.

El final de la Primera guerra Mundial marcó el derrumbamiento del orden antiguo en el mundo islámico. Una de sus consecuencias más espectaculares fue la derrota y la liquidación del Imperio Otomano como realidad política, provocando la desaparición del Califato, la única institución que simbolizaba la unidad política-religiosa de la comunidad islámica.

El tratado de alianza militar entre Alemania y Turquía, dirigido especialmente contra Rusia, fue concluido el 30 de julio de 1914 y firmado el 2 de agosto siguiente. En consecuencia, el 2 de noviembre el Imperio Turco, como aliado de Alemania, entró en guerra oficialmente contra Rusia, y también contra las potencias europeas occidentales. Turquía, en unas circunstancias difíciles tanto internas como externas, se lanza a un costoso esfuerzo de guerra, que agota y consume al país.

Entre 1917 y 1918, atacado en todos los frentes por la coalición europea, hostigado en el interior por las minorías, por los nacionalistas árabes y los partidos de la familia hechemita, el Imperio se va hundiendo en una profunda crisis. Las ofensivas aliadas lo van a llevar al límite de su resistencia. Por un lado las tropas inglesas con base en Egipto lanzaron en octubre de 1917 una ofensiva sobre Palestina que llevó a la toma de Jerusalén en diciembre. Una segunda ofensiva en Palestina, lanzada en septiembre de 1918, hizo que las fuerzas anglo-árabes ocuparan Damasco, provocando el hundimiento del ejército turco en toda la región.

Al mismo tiempo, Bulgaria, invadida por las tropas de la Entente actuando desde Salónica, capituló en septiembre de 1918, lo que hizo temer una amenaza directa sobre la

capital del sultanato. Ante este doble peligro el gobierno turco pidió el armisticio, que fue firmado con los ingleses en Mudros el 30 de octubre del mismo año.

El armisticio de Mudros, impuso unas condiciones muy duras y en principio no prejuzgaba el arreglo definitivo de la cuestión turca. Este acuerdo ordenaba la desmovilización y el desarme inmediatos de todo el ejército, la capitulación de las guarniciones turcas que se encontraban en los territorios árabes del Imperio: Siria, Mesopotamia y Tripolitania, la evacuación de los territorios ocupados por los aliados de las fortificaciones de los Dardanelos y del Bósforo. El destino del Imperio turco quedaba desde entonces en manos de los aliados vencedores, siendo objeto de regulaciones y proyectos de reparto, en negociaciones largas y difíciles, desde la Conferencia de paz en París en 1919 a las de Londres y San Remo en 1920.

Las negociaciones entre los aliados para acordar el desmembramiento del Imperio Turco se habían iniciado desde el mismo comienzo de la guerra, elaborándose varios proyectos. Y al terminar el conflicto los aliados invadieron y ocuparon Turquía, mientras Grecia invadió Esmirna para hacer valer sus propias reivindicaciones.

En mayo de 1920, por fin, los aliados presentaron al gobierno del Sultán el texto del tratado de paz que se firmó en agosto en Sevres y que imponía duras condiciones al Imperio Turco, que se vio obligado a ceder gran parte de sus territorios: Tracia Oriental y Esmirna a Grecia; el Dodecaneso a Italia; Armenia y Kurdistán accedían a la autonomía; y los países árabes de Siria, Irak, Líbano, Palestina y Transjordania se transformaron en Mandatos bajo tutela occidental franco-británica, mientras que el control de los Estrechos, Bósforo y Dardanelos, pasaba a una Comisión internacional. Además, el ejército quedaba reducido a 50,000 hombres, sin aviación ni marina, y la deuda otomana era confirmada.

Con este tratado de paz, Turquía, más pobre y más débil que sus aliados en el conflicto, fue tratada mucho más severamente que ellos por los vencedores, y el rigor de sus condiciones, unido a otros factores internos, animó el movimiento nacionalista y revolucionario dirigido por Mustafá Kemal Attaturk contra el derrotado y decadente Sultanato.

Así pues, al término de la Gran Guerra, las potencias aliadas vencedoras que ocupaban la región tras la derrota y retirada de Turquía no cumplieron las promesas hechas

a los árabes, a favor de su independencia y unidad, con el fin de obtener en su momento la colaboración contra los turcos.

Derrotados y expulsados los turcos de la región se produjo en ésta el choque entre dos grupos de fuerzas<sup>48</sup>:

- Por un lado, el del nacionalismo árabe, partidario de la independencia inmediata: en 1919 el Partido de la Independencia Árabe, fundado al final del conflicto por la organización Al-Fatat, reunió en damasco un Congreso Nacional sirio, y en 1920 proclamó la independencia del país y su unidad que comprendía lo territorios de siria, Líbano y Palestina, como monarquía constitucional, con Feysal, hijo de Hussein, como rey; Irak, por su parte, se proclamó igualmente reino, con Abdullah como soberano;
- Por otro lado, Gran Bretaña y Francia, en la línea de los tratados Sykes-Picot, llegaron a un acuerdo final tras las Conferencias de Londres y San Remo en 1920, para el definitivo reparto de zonas de influencia en la región y el establecimiento de los Mandatos; situación que fue recogida por el tratado Sevres entre Turquía y los aliados en agosto de 1920, y asumida por la sociedad de Naciones.<sup>49</sup>

Estas dos fuerzas se enfrentaron entre sí, en efecto, tras la eliminación de los turcos. En este sentido Feysal fue considerado por algunos sectores árabes como un libertador, logrando acomodarse a las tesis nacionalistas y hacerse proclamar rey por el Congreso sirio en marzo de 1920. El poder de Feysal implicaba la plena soberanía árabe sobre Siria, Líbano, Palestina y Transjordania, lo que era incompatible con los objetivos anglo-franceses en la región.

Así, tras la capitulación de Turquía en octubre de 1918, franceses e ingleses buscaron consolidar sus respectivas posiciones en siria y Palestina. Confirmando las grandes líneas de los acuerdos Sykes-Picot, la Conferencia de San Remo confió a Gran Bretaña un Mandato sobre Palestina y Mesopotamia, y a Francia uno sobre Siria. El Mandato francés debía ocasionar inmediatamente la desposesión de Feysal. Tras una serie de transacciones infructuosas Feysal terminó por ceder al ultimátum del alto comisionado francés. Los franceses ocuparon Damasco en julio, y francés. Los franceses ocuparon damasco en julio,

---

<sup>48</sup> <http://www.wattpad.com/557940?p=8>

<sup>49</sup> <http://www.wattpad.com/557940?p=8>

y Feysal tuvo que abandonar el país; su fracaso fue sentido por los árabes como una profunda humillación. Los que habían abrigado la esperanza de acceder a la independencia por mediación de Feysal y de los ingleses se encontraron enfrentados ante la dura realidad de un poder extranjero resuelto a eliminar por la fuerza todo intento de resistencia política o militar.

Incluso antes del establecimiento definitivo de los Mandatos, los árabes habían albergado una última esperanza ante la visita de la Comisión King-Crane.

Enviada desde París por el presidente Wilson para recoger los votos de las poblaciones en Siria, Mesopotamia y Palestina antes de que fuera decidido su destino en la Conferencia de la paz, esta Comisión hizo una encuesta durante seis semanas, entre mayo y junio de 1919. En sus conclusiones, C. King y Ch. Crane mostraron la oposición unánime de los árabes a la inmigración judía y a los proyectos de tutela europea. Pero después del regreso de Wilson a Estados Unidos, a mediados de septiembre, la Conferencia de la paz dio carpetazo al informe King-Crane, ocultando con ellos los deseos árabes que ese informe reflejaba.

En definitiva, entre estas dos fuerzas se mostró más poderosa, obviamente, la de los aliados, que se impuso sobre la del nacionalismo árabe, y el resultado fue la división de los árabes, que quedaron organizados en diferentes Estados bajo la tutela Europa y que constituyen el embrión de las modernas naciones árabes.

Resultado de toda esta complicada situación, de las negociaciones y de los acuerdos y del predominio de los intereses aliados, fue el establecimiento del sistema de Mandatos.

El Mandato fue instituido y regulado por el artículo 22 del tratado Versalles en su parte I, que corresponde al Pacto de la Sociedad de Naciones, votado en febrero de 1919. Se aplicó a “las colonias y territorios que a consecuencia de la guerra hayan dejado de estar bajo la soberanía de los Estados que los gobernaban anteriormente y que están habitados por pueblos aún no capacitados para dirigirse por sí mismo en las condiciones particularmente difíciles del mundo moderno”; y la naturaleza y el carácter del Mandato difiere según las características del territorio sobre el que se establezca, debiendo tenerse en cuenta “el grado de desenvolvimiento del pueblo, la situación geográfica del territorio, sus condiciones económicas y demás circunstancias análogas”. La tutela de estos pueblos dependientes, y por tanto el encargo de administrar el Mandato, fue confiado “a las

naciones más adelantadas que por razón de sus recursos, de su experiencia o de su posición geográfica se hallen en mejores condiciones de asumir esa responsabilidad y consientan en aceptarla. Estas naciones ejercerán la tutela en calidad de mandatarios y en nombre de la Sociedad.”

Tras el Tratado de Versalles, un año más tarde, en mayo de 1920, la Conferencia de San Remo legalizó los arreglos y repartos territoriales, previamente acordados entre Francia y Gran Bretaña, en detrimento de los árabes. Y por el tratado de Sevres, de agosto del mismo año, Turquía perdía los países árabes sobre los que la Sociedad de Naciones establecía los Mandatos ya acordados por los aliados.

Con excepción de los medios cristianos favorables a la presencia francesa en Siria y Líbano, y de los medios sionistas, que esperaban extender su presencia en Palestina, la mayoría de los panárabes manifestaron su total oposición al sistema de Mandatos. Estos árabes constataron, que:

- No habían sido liberados de la tutela otomana más que para ser sometidos a una nueva tutela extranjera franco-británica;
- El sistema de Mandatos era de hecho sinónimo de régimen de colonialismo; y
- Estaba presente la amenaza que suponía el compromiso británico con los sionistas.

Así, de la nación árabe proyectada, independiente y unida, se había pasado a la realidad de la configuración de diversas naciones árabes separadas heterogéneas, cuando no recelosas entre sí. Como en el caso de la Península Arábiga, con el conflicto en los años de 1919 a 1932 entre el reino hachemita del Hedjaz y el saudita del Nejd, que acabó con la victoria del Nejd, sometiendo bajo su poder a la mayoría de los pequeños reino peninsulares; se expulsó a los hachemitas de la Península y consagró la unidad de toda Arabia, bajo la monarquía feudal de los sauditas, que proclamaron en 1932 la creación del reino unificado de Arabia Saudita. Quedaron fuera de esta unificación las regiones costeras del Sur y el Este donde se mantuvieron asilados algunos soberanos árabes menores, con poder regional, bajo la protección colonial británica. Entre 1919 y 1937 Yemen se organizó también como reino independiente. De esta manera quedó completado el mapa de las modernas naciones árabes.<sup>50</sup>

---

<sup>50</sup> José U. Martínez Carreras, *El Mundo Árabe e Israel, el próximo oriente en el siglo XX*, ISTMO, Madrid, 1992. Pág. 54

La división del mundo árabe quedaba así consumada. Los árabes consideraron esta situación como una traición a las promesas que se les habían hecho y por las cuales habían prestado su apoyo a los aliados, extendiéndoles entre ellos un inmenso sentimiento de frustración y cólera que iba a evidenciarse en las encarnizadas luchas posteriores por la independencia y la unidad, y que ha marcado hasta nuestros días al nacionalismo árabe.

La desmembración árabe, en contraste con la unidad y la independencia prometidas, se debió, en definitiva, a varios factores que se impusieron en los años de la inmediata posguerra: la iniciativa procede de los franceses, que desean establecerse en Siria y Líbano, y de los sionistas que buscan hacerlo en Palestina; después ha colaborado Inglaterra con su aceptación de la división en lugar de intentar establecer su protectorado único sobre toda la nación árabe.

Y también se ha producido el consentimiento de los sectores y las familias dirigentes árabes que no se opusieron debidamente a esta política de disgregación y que, por el contrario, acabaron por aceptar y cooperar con ella: para los hachemitas la ayuda británica era más esencial en orden al mantenimiento de su poder que el apoyo popular, y la unidad del mundo árabe podía tomar la forma de una unión dinástica entre diversos Estados; los nacionalistas de Irak, Siria y Líbano aportaron de esta manera su contribución a esta interpretación de la causa árabe.

El nacimiento de las nuevas naciones árabes, Irak, Siria, Líbano, y más tarde Transjordania, son concebidas como etapas de un proceso que ha de llevar a una futura confederación; pero en estas independencias dispersas arraigaron los nuevos nacionalismos particulares de cada Estado, unido a la presencia y los intereses de las potencias occidentales, perpetuando la desmembración. Este fracaso introdujo en el seno del nacionalismo árabe un rencor profundo hacia los europeos, considerados responsables de la división, y una gran desconfianza hacia los compromisos.

Así pues, el nacionalismo árabe de carácter conservador y oligárquico, representado por las grandes familias tradicionales y aristocráticas árabes que estaban apoyadas y comprometidas con Occidente, se impuso sobre el nacionalismo árabe de tipo popular, representado por los grupos y organizaciones políticas e intelectuales de tendencia liberal, configurando así nuevas naciones de talante reaccionario y pro-occidental; pero quedaba abierto, en el marco de estas nuevas naciones el proceso de lucha por una auténtica

independencia y por la revolución, entre este nacionalismo popular, en búsqueda de la unidad y la identidad histórica perdidas, y los regímenes oligárquicos y neocolonialistas, lucha que tomado desde entonces diversas formas y manifestaciones, y que se ha prolongado en el seno de todo el mundo árabe hasta nuestros días.

### **2.3.5.2 El Periodo entre Guerras**

Los años de entre guerras, entre 1920 y 1939, constituyeron una época en la que se registra un cierto letargo del nacionalismo político árabe. Por un lado, los países son administrados como Mandatos por Gran Bretaña y Francia, que van aplicando sistemas y medidas adecuadas a cada caso, de un determinado carácter colonialista, al tiempo que intentan ir contemporalizando con el latente nacionalismo árabe que aspira ir evolucionando hacia la independencia.

A lo largo de esta fase no se produjeron conflictos serios entre árabes y los europeos y tampoco se registró una evolución pacífica, con la excepción de la acción de algunos grupos minoritarios más radicales. La situación más conflictiva se dio en Palestina, donde se vivía una situación peculiar, derivada de las aspiraciones enfrentadas entre los judíos y los árabes, que Inglaterra como potencia mandataria intentó pacificar y controlar en un difícil papel de potencia mediadora.

El periodo de entreguerras, es el que registra el desarrollo de la conciencia nacional bajo la influencia de múltiples factores de los que algunos constituyen, sin embargo, un freno a ese desarrollo. Las masas populares participan en este movimiento nacional bajo la dirección de una “inteligencia “salida de la pequeña burguesía o de las mismas clases populares, y las formas de acción evolucionan en el seno de las organizaciones.

Durante todo el periodo de entreguerras Francia se ocupó de Siria y de Líbano, mientras que Gran Bretaña lo hacía de Transjordania, al tiempo que otorgó una independencia formal a Irak y tuvo que hacer frente al problema de Palestina, agitada por las rivalidades entre árabes y judíos.

El lugar de confluencia y choque entre el sionismo y el nacionalismo árabe, bajo la cobertura de las negociaciones y acuerdos internacionales, en especial con participación y

acuerdos internacionales, en especial con participación de Gran Bretaña, y en el marco de la sociedad de Naciones, es Palestina. Surge así la llamada “cuestión palestina”, el enfrentamiento entre árabes y judíos que se registran en este país y que aún hoy continúa vigente. Esta cuestión puede ser considerada en sus diversos momentos: la situación de Palestina, los acuerdos contradictorios y la organización del Mandato británico.<sup>51</sup>

Desde inicios del S. XX se manifiesta ya un hostilidad creciente de los árabes de Palestina hacia los judíos que se estaban estableciendo en el país, que tenía dos causas principalmente: por un lado, la exclusión de los árabes en los trabajos y actividades organizadas por los judíos; y por otro, el progresivo aumento de la población judía, especialmente desde 1912, hacia la que los árabes, desconocedores de los planes sionistas, mostraban desconfianza y sentían como una amenaza por sus acciones y adquisiciones.

Los árabes eran los descendientes de los antiguos ocupantes de Palestina, revitalizados con la expansión de los primeros Califas en el siglo VII.

La comunidad judía estaba formada por pobladores instalados en el siglo VVI e inmigrantes del XIX, en especial euro-orientales. Los judíos se dedicaban a la colonización del territorio, apareciendo un tipo de organización que jugó un papel clave en la posterior formación y desarrollo del Estado de Israel: el “kibutz”, granja agrícola colectiva, surgida entre 1910 y 1914.

El destino futuro de Palestina se jugó durante la guerra y a su término. En las discusiones entre los aliados respecto al porvenir de los territorios árabes ocupados a Turquía, Palestina constituía un asunto particularmente delicado a causa de su importancia estratégica y religiosa.

En las negociaciones y acuerdos emprendidos por los aliados a lo largo del conflicto, en especial por Gran Bretaña, se trató y decidió la suerte que habría de correr Palestina; pero las promesas contenidas en estos acuerdos habían llegado a ser contradictorias. La diferencia de opiniones y criterios acerca de lo acordado con respecto a la condición futura de Palestina contribuyó a crear el problema palestino.

Tales acuerdos e interpretaciones contradictorias se encuentran:

---

<sup>51</sup> José U. Martínez Carreras, *El Mundo Árabe e Israel, el próximo oriente en el siglo XX*, ISTMO, Madrid, 1992. Pág. 66

- En la correspondencia Hussein-Mac Mahon de julio de 1915 a enero de 1916, ya de por sí poco clara, por la que parece deducirse que se ha prometido “la liberación de los pueblos árabes”, incluida Palestina;
- En los acuerdos Sykes-Picot de mayo de 1916, por los que sitúa a Palestina bajo control de una administración internacional, fijándose en la Conferencia de San Remo de 1920 que quedaría bajo Mandato británico este territorio que fue sustraído a Turquía por el tratado de *Sèvres* de 1920, y todo ellos aprobado por la Sociedad de Naciones de 1922;
- En la Declaración Balfour de noviembre de 1917, por la que Gran Bretaña se comprometía al “establecimiento en Palestina de un hogar nacional para el pueblo judío”;
- Y en la Conferencia de paz en París, en enero de 1919, donde el sionista Weizmann y el hachemita Feysal, hijo de Hussein, llegaron a un acuerdo por el cual se aceptaba que Palestina fuera una entidad distinta del Estado árabe y que la Declaración Balfour se cumpliera, con la condición de que todas las otras reivindicaciones territoriales de los árabes fueran atendidas por las grandes potencias, pero este acuerdo entre Weizmann y Feysa no ha sido nunca reconocido como jurídicamente válido por los árabes.

La cuestión de la condición de Palestina en el orden internacional al término de la Primera Guerra Mundial y a partir de estos contradictorios acuerdos se torna importante por las diferentes posiciones y esperanzas de cada una de las partes: mientras que por el Convenio anglo-francés se proponía su internacionalización y los británicos establecían su Mandato, los árabes, por su lado, esperaban su independencia, y los sionistas, por otro, anhelaban crear el promedio hogar nacional judío, lo que significaba para los árabes la colonización por extranjeros de su territorio, en violación de su derecho natural a vivir en sus tierras ancestrales y que consideraban como propias.

Al término de la guerra, desde 1919-1920, y sobre todas estas controversias, la situación real fue que Gran Bretaña estableció y organizó su Mandato sobre Palestina, comprometiéndose los británicos a asumir “la responsabilidad de instituir en el país un estado de cosas político, administrativo y económico tendente a asegurar el establecimiento de un hogar nacional para el pueblo judío, y a asegurar igualmente el desarrollo de

instituciones de autogobierno, así como la salvaguarda de los derechos civiles y religiosos de todos los habitantes de Palestina, de cualquier raza y religión a las que pertenezcan”.

De acuerdo con estos términos, en julio de 1920, un judío, sir Herbert Samuel, inició sus funciones como primer Alto comisario británico del Mandato de Palestina, dedicándose su administración, durante los cinco años que permaneció, a la ejecución de la tarea encomendada. En estos primeros años de la nueva administración hay dos aspectos que van a destacar: por un lado, el empeño británico en montar la nueva organización y gobierno del país, que hubo de hacer frente a crecientes dificultades; y por otro lado, el masivo aumento de la inmigración judía, cuya población se fue incrementado hasta alcanzar la cifra de 400,000 habitantes en 1939.

Tres fuerzas actuaron desde entonces sobre Palestina y formaron la triple base sobre la que se fundamenta la “cuestión de Palestina”; el problema quedó así planteado e iniciado y se irá desarrollando y agravando con el progresivo y radical enfrentamiento entre árabes y judíos, dentro del país, hasta y después de la Segunda Guerra Mundial. Las tres fuerzas son:

- Gran Bretaña, que ejercía el Mandato y lo mantuvo –hasta mayo de 1948-, reconociendo por primera vez en 1937 la necesidad de la participación de Palestina en dos Estados, uno judío y otro árabe;
- Los sionistas judíos, que desarrollan instituciones propias que les van a permitir constituirse en casi un Estado, y que son: la Organización sionista Mundial presidida desde 1920 por Weizmann, la Agencia Judía creada en 1929, el Consejo Nacional Judío elegido desde 1920 con funciones de gobierno, y la Confederación General del Trabajo Judío, fundada en 1920 y dirigida por David Ben Gurión; y
- Los árabes palestinos, representados por el Consejo Supremo Musulmán presidido por el Ufti de Jerusalén, Hadj Amine Al Husseini, y el Partido Palestino Árabe Nacional que controla, y por el Alto Comité Árabe Creado en 1936, y que al considerarse traicionados por los británicos se organizan y se lanzan a una acción violenta contra los judíos.

El periodo de entreguerras conoció un radical agravamiento de la “cuestión palestina” por los violentos y sangrientos enfrentamientos entre árabes y judíos bajo el Mandato británico. La hostilidad hacia la inmigración judía se intensificó entre la población árabe a medida que aquélla aumentaba tras el final de la Gran Guerra. La hostilidad que existe entre

las dos comunidades es la consecuencia y no la causa del conflicto que las enfrenta y que resulta de la lucha por el control político del país y de la incompatibilidad entre dos sociedades extrañas entre sí pero establecidas sobre el mismo territorio.

Los primeros disturbios anti judíos estallaron en 1920 y la Comisión investigadora los atribuyó a la decepción de los árabes ante el incumplimiento de las promesas de independencia, que se les había hecho, y a la creencia de los árabes de que la Declaración Balfour suponía la negación de su derecho a la libre determinación. En 1921 se produjeron nuevas revueltas anti judías y la Comisión Haycraft llegó a unas conclusiones análogas sobre sus motivaciones.

Gran Bretaña respondió a estos actos de violencia contra los judíos con la elaboración de un Libro Blanco en junio de 1922 que excluía la perspectiva de un Estado judío, afirmaba la igualdad de los derechos judíos y de los árabes sobre Palestina y subordinaba la inmigración a la capacidad de absorción económica del país.

Las órdenes dadas en Agosto de 1922 y en Mayo de 1923 organizaron la administración de Palestina: el poder ejecutivo estaba encabezado por el alto Comisario nombrado por la corona, que ejercía igualmente el poder legislativo; los intentos de instaurar un Consejo legislativo fracasaron en 1923 ante la oposición de los árabes, en 1935 por la de los judíos y en 1936 del Parlamento británico. De hecho, los poderes del Alto Comisario sólo estaban limitados por los términos generales del Mandato.

En 1928 y en Agosto de 1929 estallaron nuevas rebeliones anti judías que extendieron la violencia por Jerusalén, sobre las que informó la Comisión Shaw, a las que siguió la publicación por Gran Bretaña de un nuevo Libro Blanco en Mayo de 1930 que proponía limitar muy severamente la inmigración y prohibir la compra de tierra por parte de los judíos en la mayor parte de Palestina. Pero esta política fue rechazada casi inmediatamente por el gobierno británico por la Carta de Mac Donald en Febrero de 1931.<sup>52</sup>

El rechazo del Libro Blanco de 1930, y sobre todo el aumento de la inmigración a partir de 1933 llevaron consigo una radicalización de la resistencia anti sionista. Las agitaciones y los movimientos anti judíos se reprodujeron en 1933, 1936 y 1937. Tras las violencias de 1933, estalló en 1936 un levantamiento general, animado por el Alto Comité Supremo árabe, que se prolongó hasta 1939. El movimiento comenzó con una llamada a la huelga

---

<sup>52</sup> <http://argentina.indymedia.org/news/2009/01/651544.php>

general, que causó la paralización total de Palestina, y se continuó con una insurrección atacando los palestinos armados a los judíos y a los británicos tanto en los centros rurales como en las ciudades, y produciéndose numerosos actos de sabotaje.

La insurrección árabe resurgió en 1937 bajo la forma de guerrilla, lo que transformó a Palestina en una plaza fuerte ocupada por miles de soldados británicos, para poner fin a la rebelión. Por otro lado, el gobierno británico detuvo y envió al exilio a los altos dirigentes árabes palestinos; mientras las organizaciones judías emprendían una acción de represión contra los árabes.

En 1937 la Comisión Peel informó sobre el conflicto, elaborándose un nuevo Libro Blanco que contenía, por primera vez, el proyecto de participación de Palestina en un Estado árabe y un Estado judío, que fue rechazado tanto por los sionistas como por los árabes, aunque se formó una Comisión de reparto presidida por sir Woodhead en 1938. En Febrero de 1939 se convocó una Conferencia en Londres, a la que asistieron representantes árabes palestinos, judíos sionistas y de los Estados árabes independientes, que tampoco llegó a ningún acuerdo ni pudo solucionar el problema.

En Mayo de 1939 el gobierno británico publicó el Libro Blanco Mac Donald en el que se decidía prescindir del proyecto de participación, y se anunciaba que Palestina se independizaría en 1949 como un Estado unificado en el que tanto los judíos como los palestinos árabes compartirían el gobierno, mientras que durante el periodo de transición el gobierno mandatario controlaría estrictamente la inmigración y la transferencia de tierras.

De hecho, el gobierno mandatario redujo drásticamente la inmigración judía a partir de marzo de 1940 y publicó en Febrero de 1940 un reglamento que limitaba durante el derecho de los judíos para adquirir tierras, confiando en ganarse las simpatías árabes.

Durante este periodo de entreguerras también se va a iniciar el largo proceso histórico de descolonización de los países árabes del Próximo Oriente: en 1922 la de Egipto, en 1932 la del Mandato de Irak, y asimismo en 1932 se constituye el Reino Unido de Arabia Saudí.

Con respecto a la independencia de Egipto, los ingleses ocuparon este país desde 1882. Impusieron oficialmente en diciembre de 1914 el Protectorado sobre el país del Nilo con motivo de la Primera Guerra Mundial ante la presencia turca en el campo contrario, con lo que se ponía fin a la soberanía nominal del Imperio Otomano sobre Egipto.

Inglaterra, que estaba representada por un alto Comisario, destituyó en Diciembre de 1914 a Abbas II y le sustituyó por Husayn, que tomó el título de sultán, sucedido a su muerte en 1917 por su hermano Fuad. La guerra, no tuvo consecuencia por el cambio de la clase dirigente del país, pero en cambio modificó las perspectivas ideológicas de los nacionalistas y creó una insatisfacción socioeconómica que favoreció una movilización popular.

El desarrollo de una reivindicación nacional es impulsado también por la coyuntura internacional, la difusión de las ideas wilsonianas y la reunión en París de la Conferencia de Paz. El nacionalismo egipcio estaba representado principalmente por el Partido Nacional, reorganizado en 1907, de carácter renovador y reformista. Suspendido durante el conflicto mundial, fue sucedido en la posguerra por el partido Wafd, defensor de la independencia y la democracia.

Al término de la Gran Guerra, en Noviembre de 1918, una delegación de nacionalistas pidió al Alto Comisario Wingate y al gobierno inglés en Londres la concesión de la independencia completa del país, lo que fue rechazado por los británicos. De esta delegación, tomará su nombre el partido nacionalista, que organizó y promovió una campaña de peticiones para protestar contra este rechazo. El Sultán Fuad se solidarizó con los nacionalistas, cuyos dirigentes fueron detenidos y enviados al exilio en 1919, lo que provocó una grave insurrección popular con huelgas y manifestaciones públicas por todo el país, tanto en el campo como en las ciudades, que los egipcios han denominado como la “revolución de 1919”, y que fue duramente reprimida.

Con el fin de pacificar la situación, el nuevo Alto Comisario Allenby liberó a los dirigentes nacionalistas, y en su nombre Zaghlul, dirigente del partido Wafd, asistió a la Conferencia de París para defender su causa. Esta gestión fracasó al reconocer los Estados aliados el Protectorado inglés sobre Egipto, radicalizándose la acción política de Zaghlul al regresar a su país.<sup>53</sup>

Por esto se envió una Comisión de encuesta dirigida por lord Milner, que elaboró un informe recomendando el fin del Protectorado y la firma de un tratado entre los dos países que salvaguardaran los intereses británicos en Egipto. Desde Junio de 1920 se iniciaron

---

<sup>53</sup> José U. Martínez Carreras, *El Mundo Árabe e Israel, el próximo oriente en el siglo XX*, ISTMO, Madrid, 1992. Pág. 73

conversaciones en Londres entre Milner y Zaghlul para definir los términos del tratado que se prolongaron durante 1921 sin llegar a ningún acuerdo, siendo agravada esta situación por las diferencias surgidas entre el gobierno del Sultán, dispuesto a hacer concesiones a los ingleses, y el partido Wafd, que representaba un nacionalismo más radical e intransigente. La postura radical de Zaghlul motivó que fuera de nuevo detenido y exiliado por el Alto Comisario.

Pero en su deseo de pacificar la situación, el gobierno inglés de Lloyd George decidió en Febrero de 1922 renunciar al Protectorado, aunque continuando su ocupación del país. Por esta declaración unilateral Egipto es reconocido como un Estado Soberano independiente. Pero el gobierno de Londres se reservaba cuatro dominios de competencia a su discreción: la seguridad de las líneas de comunicación entre el Imperio británico y Egipto, la defensa de Egipto contra toda agresión extranjera o toda injerencia directa o indirecta, la protección de los intereses extranjeros en Egipto y la protección de las minorías, y la administración de Sudán. Estas competencias deberían ser reguladas por un futuro tratado entre los dos países; pero ese tratado no fue firmado hasta 1936, y en consecuencia la soberanía formal que acababa de obtener Egipto era muy limitada.

En Montreaux, en Mayo de 1937, Egipto firmó en una Convención internacional el fin del régimen judicial, y el mismo año ingresó en la Sociedad de Naciones. En definitiva, el tratado de 1936 preservaba lo esencial de los intereses británicos en Egipto.

El cambio de Irak de mandato británico a Reino independiente, fue un proceso producto de los cálculos y las negociaciones entre Gran Bretaña y Francia. Y se dice que entre los Estados medio-orientales surgidos de la desintegración del Imperio Otomano tras la Primera Guerra Mundial, Irak es uno de los más artificialmente constituidos, y como tal de los que con más dificultad va ir asumiendo el nuevo concepto de Estado-nación.

El establecimiento de un Estado iraquí fue favorecido principalmente por dos factores: el papel dirigente jugado por los antiguos oficiales iraquíes del ejército otomano procedentes de la organización nacionalista al Ahd, caso todos árabes sunnitas, y la política de Inglaterra, de la que fue su creación.

La Sociedad de Naciones concedió a Gran Bretaña en la Conferencia de San Remo en Abril de 1920 el Mandato sobre Mesopotamia, lo que provocó a los largo de la segunda mitad de ese año, y que fue duramente reprimida por los ingleses que instalaron un

gobierno provisional. Por entonces, en Julio de 1920, Feysal era expulsado por los franceses de Siria y Churchill, secretario de Colonias, negoció con Feysal su instalación como rey de Irak, tras la renuncia de los derechos de su hermano Abdullah, que fue compensado con el Emirato de Transjordania.

Tras la celebración formal de una consulta con los responsables iraquíes Fesal tomó posesión como rey de Irak en agosto de 1921, dando nacimiento a un reino cuya población estaba dividida, principalmente, entre chiitas, mayoritarios, y sunnies, dominantes. Por el tratado de Octubre de 1922 se fijaron las relaciones de tutela de Gran Bretaña sobre Irak, que en general fueron pacíficas, llegándose a nuevos acuerdos hasta 1930, por los que se regulaban las condiciones del ejército del Mandato. También durante estos años se establecieron otros acuerdos que fueron fijando las fronteras del nuevo Estado, que hacia 1932, tras el acuerdo entre Irak y Arabia Saudí, estaban ya claramente delimitadas.

La institucionalización de la monarquía se va hacer mediante la elaboración de una Constitución por una Asamblea Constituyente o de notables, que fue promulgada en Marzo de 1925. Esta Constitución establecía que Irak era una “monarquía hereditaria constitucional, con gobierno representativo”, y definía al Estado como soberano, libre e independiente, aunque esto no sería reconocido por Gran Bretaña hasta algunos años después. También se creaba una Asamblea con dos Cámaras, que tenía el poder legislativo; y el gobierno, que asignaba el poder ejecutivo, era nombrado por el rey y responsable ante la Cámara. En Julio de 1925 se celebraron las primeras elecciones.

En Junio de 1930 se firmó un nuevo tratado anglo-iraquí que establecía una alianza entre los dos países, y por el que Gran Bretaña reconocía formalmente la independencia de Irak y el final del Mandato; Gran Bretaña conservaba dos bases aéreas en Irak y el derecho de intervención militar en caso de guerra. Irak fue el primer país árabe que ingresó en la Sociedad de Naciones, en Octubre de 1932; su independencia fue ya internacionalmente reconocida.

Desde finales de la década de los años veinte comenzó la explotación de los ricos yacimientos petrolíferos de Irak, formándose en 1928 la Irak Petroleum Company con aportación de capitales occidentales euro-americanos. A partir de 1932 Irak aparece como uno de los países más ricos y poderosos del mundo árabe de Medio Oriente, con una actividad política internacional.

Sobre La independencia de Arabia Saudí se puede decir que, antes de ser lo que se llama Arabia Saudí este territorio estaba dividido en Hedjaz y el Nejd y se unificó en Septiembre de 1932 cuando el Reino unificado tomó el nombre de Arabia Saudí. Y en Mayo de 10834, tras una corta y victoriosa guerra contra Yemen, el tratado de Taif fijaba la frontera entre los dos países. Esta victoria consagró al reino de Arabia Saudí como el más poderoso de la Península Arábiga. Otros acuerdos por iniciativa británica delimitaron las fronteras septentrionales del nuevo Estado.

El reinado de Abdelaziz monarca de Arabia, se caracterizó por un equilibrio entre la tradición islámica y la moderada introducción de aspectos modernos. Esto ocurrió cuando en 1933 Ibn Saud estableció los contratos con la Standard Oil Co. De California para la concesión de la explotación de yacimientos petrolíferos en la costa del golfo Pérsico, cuya producción comenzó en 1938.

El otro estado de la Península Arábiga, situado en el Sur-oeste es Yemen, que en estos años consolidó su independencia. Tras la caída del Imperio Otomano que dominaba la Península, después de la Primera Guerra Mundial, Yemen proclamó su independencia en 1919 como monarquía encabezada por el imán Yahya, que firmó unos tratados con Ibn Saud de Arabia Saudí y Gran Bretaña en 1926, renovados en 1934, delimitando las fronteras del país. El reinado de Yahya, que se prolongó hasta 1948, se puede considerar como una fase de transición entre el imanato tradicional y el estado moderno.<sup>54</sup>

De esta organización o proceso de unificación en la Península Arábiga quedaron diferenciados los diversos territorios situados en las zonas del este y sureste de la misma, en las costas de Los de Adén y golfo Pérsico, gobernados por soberanos feudales y tradicionales con poder sólo regional, que desde el siglo XIX estaban bajo la protección colonial británica: Qatar, disputado entre otomanos y saudíes; Bahrein, reivindicado por Irán; los emires de la “Costa de la Tregua” (futuros Emiratos Arabes Unidos); Omán, el más extenso de todos y con una historia más destacada al haber constituido desde el siglo XVII un imperio marítimo que se extendió hasta Zanzíbar; los territorios que configuran Yemen del Sur, que estaban desde hacía siglos bajo la protección colonial británica, y que tenían su centro de acción en Adén. Desde 1929 Inglaterra realizó sucesivos intentos de

---

<sup>54</sup> Gilberto Aranda y Luis Palma, Oriente Medio: una eterna encrucijada. RiL Editores, Santiago de Chile, 2006. Pág. 20

unificación política en Yemen del Sur, lo que consiguió entre 1937 y 1947 con la regulación de los Protectorados, desembocando en 1959-1962 en la creación de la Federación de los Emiratos de Arabia del Sur; y Kuwait, que durante los siglos modernos estaba bajo la soberanía nominal del Imperio Otomano y donde desde 1756 gobernaba la dinastía Al-Sabah, cuyos emires disfrutaban de una práctica autonomía; ante las rivalidades y ambiciones, tanto de los turcos otomanos como de los árabes wahabitas que deseaban dominar Kuwait, el emir solicitó el apoyo de los británicos, que en 1799 habían instalado en este territorio la estación terminal del correo de la Compañía de las Indias Orientales, y que enviaron tropas para garantizar la autonomía del emirato. Más adelante, en 1899, se firmó un tratado entre Kuwait y Gran Bretaña por el que los británicos establecían su protectorado sobre el emirato, asegurando con su defensa la autonomía de Kuwait en varias ocasiones. En 1913 Kuwait garantiza la concesión del petróleo a Gran Bretaña, iniciándose las prospecciones en 1934, y creándose, hacia 1938, el Consorcio Kuwait Oil Co., con capital británico y norteamericano. Las fronteras de Kuwait fueron negociadas por los británicos, llegándose a firmar en diciembre de 1922 los acuerdos de Ugair tanto entre Kuwait y Arabia Saudí, como entre Kuwait e Irak, que dominado también por los británicos privaba a este último país de una salida importante sobre el Golfo, lo que ha sido una de las causas de las tensiones posteriores entre ambos países.

### **2.3.5.3 Segunda Guerra Mundial**

En el periodo de la Segunda Guerra Mundial el nacionalismo árabe se mantuvo a la expectativa, aunque mostró en algún momento una fuerte tendencia pro-alemana, sobre todo por hostilidad hacia los aliados franco-británicos. Con el fin de recuperar a la opinión árabe –los británicos principalmente- tomaron medidas tendentes a favorecer algunas aspiraciones del nacionalismo, como son la detención de la inmigración judía a Palestina- Libro Blanco en mayo 1939- lo que provocó la oposición de los sionistas; la proclamación de su simpatía por la cause de la unidad árabe –Declaración del Edén en mayo de 1941-; y la ayuda a los Estados de Siria y Líbano a obtener su independencia de Francia, así como la concesión de la misma a Trasjordania. Este esfuerzo desembocó en la creación de la Liga Árabe en El Cairo en marzo de 1945, fundada con el patrocinio británico.

Pero al mismo tiempo, y desde el periodo de entreguerras, los sectores del nacionalismo árabe que se consideraron traicionados por los países occidentales –que se habían impuesto en la región aliados con las oligarquías árabes- generan un proceso de rebelión y lucha a favor de una auténtica independencia y de la unidad, de talante revolucionario, contra los occidentales y la oligarquía dominante que se manifestará claramente en los años de la posguerra.

Por otro lado, la Segunda Guerra Mundial tuvo en Medio Oriente repercusiones menos directas y menos profundas que la Primera, aunque también trascendentales, y la principal razón, fue la diferente postura política y situación general de Turquía, que entre 1939 y 1945 se mantuvo neutral y constituyó una barrera protectora para el conjunto de la región; por este hecho la amenaza germano-italiana en dirección a los países árabes se ejerció en África del Norte, en torno a Libia. La principal consecuencia de la guerra para los árabes fue el debilitamiento decisivo que entrañó para las potencias coloniales europeas, sobre todo Gran Bretaña y Francia.<sup>55</sup>

En estos años de la Segunda Guerra Mundial se completan las independencias árabes de los países de Medio Oriente que inician en el proceso general de la descolonización: a Egipto, Irak y Arabia Saudí, que ya lo han obtenido, y la mantiene a pesar de las dificultades derivadas del conflicto, se unieron Siria y Líbano, reconocidos como independientes desde 1941, y más tarde Transjordania en 1946. Sólo quedó por el momento sin resolver la cuestión de Palestina, que ha de esperar a la inmediata posguerra.

En Egipto, la declaración de guerra de Gran Bretaña a Alemania el 3 de Septiembre de 1939 permitió a los británicos la aplicación de las cláusulas del tratado de 1936 y el reforzamiento efectivo de su organización militar en el país. Egipto, anglófobo, en general favorable al eje, no era seguro, y aunque el rey Faruk opuso una resistencia pasiva a las demandas británicas, rompió las relaciones diplomáticas con Alemania, aunque no llegó a la declaración de guerra en esos momentos, frenando la aplicación de las medidas necesarias para la campaña militar en África del Norte.

Con la entrada en la guerra de Italia en Junio de 1940, Egipto se encontró directamente amenazado, y llegó a desempeñar una posición estratégica esencial para la

---

<sup>55</sup> Rafael Aracil, Joan Oliver, Antoni Segura. El mundo actual: De la Segunda Guerra Mundial a nuestros días. Edicions Universitat de Barcelona, 1998. Pág. 561.

defensa de Gran Bretaña. En ese mismo mes, el gobierno egipcio también rompió las relaciones diplomáticas con Italia, pero rechazó declararle la guerra como deseaban los británicos, anunciando que sólo entrarían en guerra en caso de un ataque directo contra el país. Cuando en Septiembre el ejército italiano atacó desde Libia el gobierno egipcio mantuvo su posición de no beligerancia.

Entre diciembre de 1940 y noviembre de 1942 se registraron duros combates entre tropas inglesas y del eje en torno a la frontera entre Egipto y Libia, con resultados diversos y alternativas sobre la región de Cirenaica hasta la batalla de El Alamein, cuando en la segunda mitad de 1942 los alemanes son definitivamente derrotados en la región, desapareciendo así la amenaza militar sobre Egipto.

Por otro lado la guerra mundial llevó a Irak, a una pugna entre los países del eje y los aliados, representados ambos por Rachid Alí Al-Galiani, pro nazi y por Nuri Said, pro británico.

En 1939 el gobierno iraquí estaba presidido por Nuri Said, quien seguía una política favorable a Gran Bretaña, rompiendo las relaciones diplomáticas con Alemania desde el comienzo del conflicto en septiembre. Pero en marzo de 1940 Nuri Said fue sustituido por Rachid al frente del gobierno, y cuando Italia entró en guerra, Irak mantuvo sus relaciones con este país del Eje. Con Rachid, Irak se convirtió en el centro del nacionalismo árabe hostil a Inglaterra, dando asilo en Bagdad, entre otros, al Mufti de Jerusalén Hadj Amin Al-Husseini y al dirigente nacionalista sirio Chukri Al-Kuatli, que entraron en contacto con Alemania a través de Turquía con la intención de conseguir promesas de ayuda de los alemanes para organizar una insurrección general de los árabes contra Gran Bretaña.

En enero de 1941 el regente Abdullilah obligó a Rachid a dejar al gobierno, pero éste reaccionó en Abril con un golpe de Estado militar que depuso al regente, manteniendo estrechas relaciones con los alemanes. Irak es importante para la estrategia de los ingleses por tres razones: como vía de paso entre India y Egipto, como vía de acceso hacia Turquía, y por los recursos petrolíferos y la proximidad de los yacimientos iraníes. En Mayo se llegó a un enfrentamiento entre tropas británicas e iraquíes, estas últimas contando con la ayuda alemana enviada desde Siria, controlada por el gobierno francés de Vichy, pero los primeros entraron en Bagdad y Rachid se refugió en Irán.

El regente fue restablecido en sus funciones y en Octubre de 1941 Nuri Said volvió al cargo de primer ministro, desempeñando el papel de defensor de los intereses británicos. Incluso en Enero de 1943 Irak declaró la guerra a Alemania. En Octubre del mismo año se efectuaron una serie de modificaciones en la Constitución que sustancialmente no alteraron su contenido ni su aplicación.

Durante la mayor parte de la duración de la guerra mundial, desde 1942 y hasta 1946, Siria y Líbano, que fueron reconocidos oficialmente como Estados independientes en 1941 pero cuya independencia no fue efectiva hasta 1946, fueron el escenario de un conflicto triangular: por un lado, los nacionalistas árabes que quieren beneficiarse de la debilidad temporal de la potencia mandataria para obtener una independencia completa; en segundo lugar los franceses, que intentan crear una situación resultante del tratado de 1936 y se apoyan sistemáticamente, como hacían con anterioridad, sobre los particularismo de las minorías; y por último los ingleses, que consideran que la preservación de sus intereses en Medio Oriente pasa por un apoyo al nacionalismo árabe, y obstaculizan los intentos de los franceses de oponerse a su acción. En el juego de estas tres fuerzas Siria y Líbano alcanzan su independencia.

- a) En Siria, la ayuda prestada por las autoridades francesas dependientes de Vichy a los alemanes en su intervención en Irak provocó una reacción de los ingleses, que en Mayo de 1942 bombardearon los aeródromos sirios, y en Junio, con el fin de las operaciones en Irak, invadieron Siria y Líbano, a lo que se opusieron los franceses que fueron pronto dominados.

Cuando las fuerzas de ocupación inglesas entraron en el país las tropas aliadas de la Francia Libre que pusieron al país bajo su control político, aunque limitado por la presencia británica. Gran Bretaña pronto se manifestó a favor de la concesión de la independencia a Siria, y ejerció una fuerte presión en este sentido sobre los franceses. En Septiembre de 1941 el general Catroux, representante de la Francia Libre, reconoció la independencia de Siria, aunque ésta no fue efectiva hasta el final del conflicto mundial, en 1946.

En julio de 1943 se celebraron elecciones que dieron el gobierno al Bloque Nacional, siendo Al-Kuatli presidente de la República. El nuevo gobierno pidió a Francia la transferencia de poderes y el Alto Comisario reaccionó deteniendo al

presidente y a varios ministros. La respuesta popular y las medidas represivas del Alto Comisario crearon una situación conflictiva, en la que los británicos amenazaron con intervenir. Se anularon entonces las medidas arbitrarias y en diciembre de 1943 se declaró el fin del Mandato, aunque la transferencia de poderes entró en un proceso lento, y los franceses conservaron el control de las fuerzas armadas.

Una nueva crisis estalló en 1945 cuando el gobierno sirio reivindicó su derecho a crear sus propias fuerzas armadas, a lo que se opusieron los franceses, registrándose enfrentamientos en Mayo, con una nueva intervención inglesa. En julio Francia aceptó la creación de un ejército nacional sirio, a lo que siguió la evacuación de las fuerzas francesas y de las inglesas, lo que se completó en Abril de 1946, alcanzando entonces Siria su plena independencia.

- b) En Líbano, al comenzar la Segunda Guerra Mundial, en el mismo Septiembre de 1939, el Alto Comisario suspendió la Constitución, disolvió la Cámara de Diputados y nombró un Consejo de Dirección, quedando el país bajo el control del gobierno de Vichy.

Entre Junio y julio de 1914, los ejércitos británicos y de la Francia Libre invadieron Líbano, al igual que Siria, librándose violentos combates que finalizaron por el armisticio de Saint-Jean-d'Acree con la victoria de los aliados. El general Catroux, delegado de la Francia Libre, proclamó en Noviembre de 1914 la independencia de Líbano y el final del Mandato, lo que no será efectivo hasta 1946, reservándose Francia la responsabilidad de las fuerzas armadas.<sup>56</sup>

Las elecciones celebradas en 1943 dieron la victoria a los nacionalistas, siendo elegido presidente el maronita Béchara el Khury que nombró un gobierno respetando la proporción entre las comunidades. El gobierno y la Cámara libaneses, queriendo hacer realidad la declaración de independencia, acordaron varias reformas de la Constitución, a lo que Francia reaccionó en noviembre de 1943 con la detención del presidente y de varios ministros y diputados, nombrando un presidente y un gobierno títeres. Ante lo que se consideró un atropello francés los

---

<sup>56</sup> Gilberto Aranda y Luis Palma. Oriente Medio: una eterna encrucijada. RiL Editores, Santiago de Chile, 2006. Pág. 25.

libaneses organizaron en la Montaña un “gobierno de la resistencia”, integrado por cristianos y musulmanes, que acordó un Pacto Nacional, compromiso histórico entre ambas comunidades, que confirmó la voluntad de independencia y el carácter multi-religioso del Estado.

Por este acuerdo, las dos partes, cristiana y musulmana, se obligaron a renunciar a sus viejos proyectos: la primera, a la tentación de una protección permanente, francesa y occidental; la segunda, a realizar la unidad con Siria. Los musulmanes asumirán un nacionalismo libanés con fronteras y los cristianos aceptarán el carácter árabe del país.

Ante las agitaciones populares y las presiones inglesas, los franceses cedieron y en el mismo noviembre liberaron a los políticos detenidos y los restituyeron en sus cargos, reanudándose la transferencia de poderes, que fue completada en 1945, y los últimos ejércitos franceses evacuaron el país a finales de 1946, lográndose igualmente la plena independencia.

- c) El último país árabe de Medio Oriente en obtener la independencia en estos años fue Transjordania. La Segunda Guerra Mundial dio la oportunidad al emir Abdullah de manifestar a su protector británico su buena voluntad al declarar la guerra a Alemania, siendo el único país árabe en hacerlo. Transjordania se transformó también en la base central estratégica de Gran Bretaña en la región, y su ejército de la Legión Árabe intervino en varias acciones bélicas a lo largo de estos años: así en 1941 actuaron con los británicos en Irak y Siria.

El éxito de estas intervenciones y los ánimos dados por las declaraciones favorables a una Unión Árabe hechas por A. Edén Mayo de 1941 llevaron a Abdullah a pretender reconstruir, bajo su soberanía, el viejo proyecto de la Gran Siria integrada por Siria, Líbano, Palestina y Transjordania. Pero la oposición de todos sus vecinos –de Líbano, de los nacionalistas sirios, y de los nacionalistas iraquíes, que también propugnaban la unión del Creciente Fértil- junto con la hostilidad de Francia y del movimiento sionista, hicieron que este plan fuera inviable. El Emir optó así por adherirse al proyecto egipcio de la Liga Árabe, en Marzo de 1945.

Apoyándose en las promesas hechas en 1944 el Emir pidió a Gran Bretaña, en Junio de 1945, la concesión de la plena independencia, a lo que accedió el gobierno

británico. En Marzo de 1946 se firmó un tratado de alianza entre dos países por el que Transjordania obtenía la independencia como “Estado plenamente independiente” bajo la soberanía del Emir, poniéndose fin al mandato; independencia que fue proclamada en Mayo siguiente por el Parlamento así como su transformación en el Reino hachemita de Jordania, siendo coronado Abdullah como rey en Ammán. En Diciembre se promulgó la Constitución del Reino hachemita de Transjordania como “Estado independiente y soberano”, y tomando el emir el título de Rey.

De hecho, la independencia de Transjordania será parcial hasta marzo de 1948, cuando se concluyó un nuevo tratado con Gran Bretaña más satisfactoria para el nuevo Reino árabe, con validez para veinte años y que contenía una alianza política y militar, conservando Gran Bretaña algunos derechos militares en el país. En definitiva, el Emir Abdullah había acertado a transformar un Emirato artificial en un Reino estable con instituciones sólidas.<sup>57</sup>

Durante los años de la segunda guerra Mundial el problema de Palestina siguió latente y sin encontrar una solución que satisficiera plenamente a las tres fuerzas en acción y en conflicto entre sí; por un lado, se encuentran los ingleses que parecen adoptar una política más favorable a los árabe mientras mantienen en vigor la política definida por el Libro Blanco de 1939, y pretenden controlar y reducir la inmigración judía; por otro lado, los judíos sionistas rechazan la política británica pero cooperan con su esfuerzo de guerra con participación de voluntarios en los ejércitos aliados, y, por último, los árabes palestinos desconfían tanto de los sionistas como de los ingleses, y se dividen entre los moderados que colaboran con las autoridades mandatarias y los radicales, como el Mufti de Jerusalén, que huyen de Palestina y buscan la alianza alemana para organizar una revuelta árabe contra Gran Bretaña. Pero en general los árabes palestinos fueron durante el conflicto mundial políticamente pasivos.

El conflicto directo entre los judíos y los árabes parecía apaciguado durante la guerra, a pesar de la limitación de la inmigración judía hacia Palestina impuesta por el gobierno británico en el momento en que la persecución hitleriana se abatía en Europa

---

<sup>57</sup> Gilberto Aranda y Luis Palma, Oriente Medio: una eterna encrucijada. RiL Editores, Santiago de Chile, 2006. Pág. 30

sobre los judíos. En 1942 Hitler había decidido el exterminio sistemático de los judíos en Europa. Las exigencias de la situación llevaron a la Agencia Judía a dejar de lado las divergencias políticas que la oponían a Gran Bretaña; y por otro lado, las incidencias económicas y políticas de la guerra facilitaron en algunos sectores una cooperación entre árabes y judíos. Pero bajo la aparente tranquilidad, el problema subsistía.

Aunque los judíos tenían tantas razones como los nacionalistas árabes para ser hostiles a la política de Gran Bretaña, aquéllos no llegaron a enfrentarse totalmente con los británicos. Su actitud será la de continuar oponiéndose al Libro Blanco, pero participando al mismo tiempo en el esfuerzo de guerra inglés. Según la evolución de la situación estratégica global, fue uno u otro de estos objetivos el que aparecía como prioritario. Al comienzo del conflicto, esta oposición al Libro Blanco lo que predominó, que tomó dos formas: una fue la organización de la inmigración clandestina, y otra las manifestaciones contra el reglamento de la compra de tierras puesto en vigor en 1940.

Pero la cuestión de la inmigración clandestina se prolongó a lo largo de todos los años de la guerra, e incluso en la inmediata posguerra. El cierre de las fronteras palestinas a los inmigrantes judíos perseguidos en Europa hizo que los buques cargados de pasajeros intentasen recalar en algún puerto donde fueran admitidos: así, en Septiembre de 1939 un buque fue atacado por la policía costera ante Tel Aviv; en Febrero de 1942 el Struma fue rechazado en varios puertos, llegando a Estambul y muriendo la mayoría de sus pasajeros; y en el verano de 1947 el Exodus vivió la misma experiencia. La Conferencia Sionista condenó, en mayo de 1942, la política británica y reclamó el derecho a la inmigración judía ilimitada, así como el establecimiento en Palestina de un Estado judío, lo que también se pidió en la Conferencia Sionista Mundial convocada en Londres en Agosto de 1945.

Por otro lado, Palestina se transformó en 1941 en una base de las operaciones inglesas contra Irak y Siria; también en 1941 y 1942 la amenaza de las fuerzas del Eje sobre Egipto implicaba directamente a Palestina en la guerra. Los ingleses recurrieron entonces a la ayuda de las organizaciones judías: La Haganah o ejército de protección, y el Palmach o tropas de choque. El ejército inglés recurrió igualmente al reclutamiento de voluntarios, tanto árabes como judíos, siendo estos últimos mucho más numerosos en el seno del ejército inglés. Asimismo, la industria y la agricultura de Palestina jugaron un papel importante en el aprovisionamiento del ejército que defendía a Egipto.

Fue durante la guerra, cuando el movimiento sionista se planteó la conveniencia de construir un Estado judío, esta idea había sido aceptada por los dirigentes sionistas, siendo acelerada esta evolución ideológica por el genocidio de los judíos en Europa, lo que dio un carácter de urgencia a la necesidad de constituir el Estado judío. En una conferencia celebrada en el Hotel Biltmore de New York en Mayo de 1942 se elaboró un programa que contenía la creación de un Estado judío en Palestina, programa que fue adoptado por la Organización Sionista Mundial en Noviembre.

A comienzos de 1944, el grupo extremista Irgoun dejó de aceptar la política de cooperación con los ingleses y emprendió una campaña de acción violenta contra ellos para obligarlos a abandonar Palestina, encontrándose las autoridades británicas hacia el final del conflicto en una situación ambigua y conflictiva. La Haganah, que continuaba organizando la inmigración clandestina, y después de haber colaborado con los ingleses, evolucionó hasta convertirse en el instrumento principal de la lucha entre la Organización Sionista y la potencia mandataria. La resistencia judía, animada por la Haganah, se comprometió desde 1943, con la ayuda del Palmach, en una guerra de hostigamiento contra la administración inglesa, radicalizándose esta lucha por parte de los grupos extremistas e intransigentes de la resistencia, a finales de la Segunda Guerra Mundial.

Dejando a un lado este conflicto y pasando a otro aspecto, el nacionalismo árabe había mantenido a lo largo de estos años una permanente aspiración a la unidad panárabe, como resultado del constante ideal de unificación del pueblo árabe, y de la idea de que únicamente la unión de todos los países árabes ya independientes y de lengua árabe podía hacer posible y efectiva una resistencia real a la injerencia extranjera occidental en la política de los Estados árabes de Medio Oriente. Por la acción conjunta de diferentes razones los nacionalistas árabes aceptaron decididamente la idea de crear una organización panárabe.

En este contexto, la Liga de Estados árabes fue constituida en El Cairo en Marzo de 1945 y, si por un lado venía a hacer realidad la vieja aspiración de unidad del nacionalismo árabe, por otro, debido a sus propias características y a la influencia británica en su creación, no llegó a satisfacer plenamente las aspiraciones de los pueblos árabes, que quedaron en parte defraudados.

La constitución de la Liga Árabe fue el resultado de la confluencia, en esos precisos momentos de dos factores que actuaban desde tiempo antes: por un lado, la idea del nacionalismo y unidad árabes, estudiado por algunos autores como el ideal del arabismo o panarabismo, de lejana raíz histórica; y por otro, la acción aliada en el seno del mundo árabe, y más en concreto, la protección británica durante el segundo conflicto mundial. Es en este doble marco histórico en el que se configura la constitución de la Liga Árabe.

Su elaboración fue lenta, desde que en el armisticio de Saint-Jean d'Acres del 14 de Julio de 1941 consagrara la supremacía militar británica en Medio Oriente, esforzándose desde entonces los ingleses y los hachemitas por realizar sus planes de la unidad árabe. En breve plazo fueron elaborados y presentados dos proyectos con esta finalidad.

Fue Nuri Pachá Said, primer ministro de Irak y heredero de la tradición política hachemita para la que la alianza con Gran Bretaña era la condición necesaria con vistas a la unidad árabe, quien se encargó de elaborar un primer proyecto, presentado en Diciembre de 1942 y que comprendía cinco puntos<sup>58</sup>:

- 1.- Formación de una Gran Siria, que agruparía a Siria, Líbano, Transjordania y Palestina por medio de una unión o federación;
- 2.- Creación de una Liga Árabe por la alianza entre la Gran Siria e Irak;
- 3.- La Unión tendría un Consejo Permanente encargado de coordinar las cuestiones relativas a administración y gobierno en los asuntos de Defensa, Asunto Exteriores, Economía y Finanzas y la protección de las minorías;
- 4.- Una semi-autonomía se concedería a los judíos de Palestina; y
- 5.- Los maronitas de Líbano tendrían un régimen privilegiado.

Este plan fijaba que el conjunto debía ser situado bajo la dominación de la familia hachemita; fue sometido al ministro británico residente en Medio Oriente y acogido con simpatía. Pero el proyecto, que no estaba mal concebido y que beneficiaba a los hachemitas, no contó con la aprobación de los pueblos de Medio Oriente árabe, sino que, por el contrario, estaba lejos de conseguir la unidad de los afectados y suscitó fuerzas opuestas a su realización, teniendo en contra a los judíos, la gran mayoría de los libaneses, una fracción importante de los sirios que tenían conciencia de su personalidad nacional,.

---

<sup>58</sup> Gilberto Aranda y Luis Palma, Oriente Medio: una eterna encrucijada. RiL Editores, Santiago de Chile, 2006. Pág. 54

Egipto que aspiraba a la unidad, pero también a dominar el mundo árabe y el rey Ibn Saud de Arabia, que desconfiaba de la constitución en su frontera norte de un gran conjunto dominado por sus enemigos, los hachemitas. Poco después el emir Abdullah de Transjordania lanzó el plan de Gran Siria unida bajo su soberanía, que tampoco fue bien acogido. Los proyectos hachemitas de unidad árabe fracasaron ante los obstáculos que se les opusieron.

Ante esta situación, el primer ministro egipcio Mustafá Nabas tomó la iniciativa presentando un segundo proyecto menos integracionista, y desplegando una ofensiva diplomática en su favor, obtuvo la aprobación de los ingleses; desarrolló en este sentido una intensa actividad política estableciendo contactos con todos los gobiernos árabes, y en Septiembre de 1944 se reunió una Conferencia preparatoria en Alejandría de los jefes de gobierno árabes para tratar sobre la proyectada unidad, que terminó con la firma de un protocolo aceptando el principio de la creación de la Liga Árabe; los países más reticentes fueron presionados para asistir y firmar el protocolo final.

En una segunda Conferencia reunida en el Cairo fue fundada el 22 de Marzo de 1945 la Liga de Estados Árabes, siendo sus Estados miembros fundadores: Egipto, Irak, Siria, Líbano, Transjordania, Arabia Saudí y Yemen. Los objetivos de esta Liga, cuya sede se fijó en El Cairo, son los de fortalecer las relaciones entre los Estados miembros, coordinar sus políticas para realizar la cooperación entre ellos y salvaguardar su independencia y soberanía, y en general cuanto afecta a los asuntos e intereses de los países árabes. También se propone estrechar la cooperación de los Estados miembros, comunicaciones, asuntos culturales, cuestiones de nacionalidad, asuntos de bienestar social y problemas de salud e higiene.

Además, cada Estado miembro respetará la forma de gobierno establecida en los otros, y se prohíbe el empleo de la fuerza para solucionar disputas entre dos o más miembros de la Liga. Esta posee un Consejo compuesto por los representantes de los Estados miembros y un Secretariado general, así como varios Comités encargados de las respectivas materias.

De esta forma los árabes de Medio Oriente habían creado una organización que materializaba su solidaridad, pero ésta no era la unión federal que debía asegurar la preponderancia hachemita; era un tratado que, manteniendo la división política de Medio

Oriente, iba a permitir a Egipto jugar el primer papel entre las naciones árabes. En su lucha por la primacía árabe, el Cairo había obtenido una primera victoria sobre Bagdad; y era inevitable que en el seno de la Liga se continuara la rivalidad surgida con su nacimiento.

Así pues, la Liga Árabe no satisface plenamente las aspiraciones ideológicas de los pueblos árabes. Desarrolla una actividad útil en el campo cultural, económico y administrativo, pero no consigue formular una política común. Aunque las orientaciones políticas son idénticas, la coordinación se lleva a cabo más en plano de la propaganda que en el de la acción concreta. En el seno de la Liga se enfrentan corrientes opuestas sobre los problemas más cruciales, llegando hasta la hostilidad declarada. Finalmente, sobre todo, la influencia británica que la condiciona desde el momento mismo de su fundación y que durante cierto tiempo continuó predominando, hizo dudar de su independencia.

### **2.3.6 Guerra Fría**

El llamado Tercer Mundo y en especial los países postcoloniales de Asia y África constituyó uno de los más importantes escenarios de competencia de los bloques contrapuestos durante la Guerra Fría. Mientras la competencia nuclear impedía una pelea directa entre las dos superpotencias de la época, EE.UU. y la URSS, al igual que la alineación de los Estados Europeos y, en un menor grado, los Americanos, estaba definida por los acuerdos de finalización de la Segunda Guerra Mundial y aceptaciones implícitas en el seno de las Naciones Unidas, los amplios territorios postcoloniales presentaban un campo de competencia de los bloques y modelos socio-políticos opuestos.<sup>59</sup>

Dentro de este gran grupo de países independientes jóvenes pero basados en culturas y civilizaciones antiguas, la región de Medio Oriente y muy especial, los países árabes de la región, centraban en sí los mayores esfuerzos de ambos bloques. El Medio Oriente constituía la prioridad número uno en su política en el Tercer Mundo.

Las razones del protagonismo de la región en la política mundial de la segunda mitad del S.XX y de comienzos del presente siglo, se encuentran en las riquezas petroleras de la región, así como en su importancia geoestratégica en el cruce de caminos entre

---

<sup>59</sup>[http://www.cyberhumanitatis.uchile.cl/CDA/texto\\_sub\\_simple2/0,1257,PRID%253D3765%2526SCID%253D3769%2526ISID%253D260,00.html](http://www.cyberhumanitatis.uchile.cl/CDA/texto_sub_simple2/0,1257,PRID%253D3765%2526SCID%253D3769%2526ISID%253D260,00.html)

Europa, Asia y África, y, en el caso de la URSS, en la cercanía a sus fronteras, mientras que en el caso de las potencias occidentales, el duelo y temor por la pérdida de sus ex colonias.

Con todo, en esta región se cumplieron con cabalidad las normas implícitas de comportamiento de las superpotencias. Se priorizó la acción a través de sus aliados locales y se cuidó por evitar el enfrentamiento directo de los efectivos militares de ambos bloques, incluso en el caso de su presencia en calidad de asesores y afines.

Dentro de la lógica de suma cero que consideraba que la ganancia de uno de los bloques siempre era la pérdida de otro, se buscó maximizar las adhesiones de nuevos aliados, sin reparar tanto en la capacidad de mantener nuevas alianzas, como en la real importancia de la nueva adquisición, y menos en la adhesión real a los principios ideológicos de cada uno de los bloques.<sup>60</sup>

Para los países de la región esta política tuvo efectos tanto negativos, como positivos. Lo negativo fue la escalada de los conflictos locales, su adscripción necesaria al conflicto global, la carrera armamentista en la región basada en suministros generosos de los aliados grandes, la militarización aun mayor que la determinada por los antecedentes histórico-culturales de estos países. Pero lo positivo estaba en la capacidad de maniobra que la competencia de dos superpotencias dejaba a los países chicos.

Aunque los países árabes en Medio Oriente no se mostraron proclives al comunismo soviético, sí aumentó su nacionalismo y su rechazo a Occidente tras la proclamación del Estado de Israel en 1948, consentido y alentado por EE.UU., Francia y Gran Bretaña. En esta área, los occidentales tenían importantes intereses estratégicos, como el petróleo y el canal de Suez. Estados Unidos formó una alianza militar permanente, para la contención de la URSS, Gran Bretaña, Turquía, Irak, Irán y Pakistán, llamada Organización del Tratado Central (CENTO, 1959), ampliación del anterior Pacto de Bagdad de 1955.

Por este acuerdo, cualquier intento de atentar contra los intereses occidentales en la zona por parte de los dirigentes árabes nacionalistas más radicales sería identificado con una posible expansión del comunismo en el mundo árabe.

Más importante fue la crisis del Suez. El Gobierno egipcio de Nasser nacionalizó el canal, en manos del capital francés y británico. La respuesta de Francia y Gran Bretaña fue

---

<sup>60</sup> Manuel Avilés (Coordinador), Khaled Arab, Ángeles López. El Terrorismo Integrista, ¿Guerras de Religión? Editorial Club Universitario, Alicante, 2005. Pág. 247.

la ocupación militar del canal en 1956. EE.UU condenó la operación y obligó a sus aliados europeos a firmar un alto al fuego y aceptar la decisión del gobierno egipcio. Con ello tomaba el relevo definitivo de las viejas potencias en la zona y dejaba claro su liderazgo. Aunque la URSS no consiguió que en los países árabes se implantaran regímenes comunistas, en Medio Oriente siguió desarrollándose un sentimiento antioccidental bastante generalizado y la zona se convirtió en una de las áreas internacionales más inestables durante las décadas siguientes.



<sup>61</sup>El apoyo Americano al Estado de Israel, fundado en el año 1948, apoyo del Pacto de Bagdad (1955), e intervención en el Líbano (1958) parecieron amenazar la frontera sur de la ex Unión Soviética y por eso los rusos ofrecieron ayuda a Siria, Egipto y luego de 1958 a Irak. Los soviéticos fueron los que apoyaron a los Estados árabes durante la guerra Árabe-Israelí del año 1967 a pesar de lo cual Israel ocupó la rivera Oeste del Jordán, El Sinaí y las Alturas del Golán, provocando una emigración árabe de gran escala.

En 1975 un ataque conjunto de Egipto y Siria sobre Israel tuvo éxito limitado y ello abrió una puerta a la negociación. Egipto e Israel, concluyeron los Acuerdos de Camp Davis (1982) con lo cual se produjo el retorno de El Sinaí a Egipto en 1982; pero, los israelíes se opusieron a devolver los otros territorios conquistados desde 1967 procediendo a ocuparlos con asentamientos.

En 1982, para contrarrestar la guerrilla Palestina invadieron y retuvieron el sur del Líbano. Sin embargo en el despertar de un largo período de resistencia a Israel en la rivera oeste del Jordán y Gaza, que despertó mucha simpatía en el exterior, los Estados Unidos en el año 1991 convocó a árabes e Israelíes en charlas de paz que resultaron en una semi autonomía de los Palestinos en 1995y la retirada de Israel del Líbano en el año 2000.

A medida que el conflicto entre Israel y sus vecinos árabes amenguó, comenzó otro conflicto en el Golfo Pérsico. El reemplazo del Shah de Irán por el Ayatollah Kohmeini en 1979 ofreció al Presidente de Irak Saddam Hussein oportunidad de conquistar el territorio atacando a Irán en 1980. Tras ocho años de guerra, nada se logra para ninguna de las partes

<sup>61</sup> [http://www.aunmas.com/mo\\_israel.jpg](http://www.aunmas.com/mo_israel.jpg)

y en 1990, en un intento de obtener nuevos recursos con los cuales liquidar sus deudas de guerra, Saddam invade y anexa a otro vecino: Kuwait.

Las Naciones Unidas, lideradas por Estados Unidos presionan a Saddam para retirarse de Kuwait y ante su negativa en 1991 lo expulsan por la fuerza. Estos eventos reducen catastróficamente la producción de petróleo en el Golfo. Su contribución mundial pasa del 41% en 1979 a 26% en 1991, con la producción de Irak y Kuwait reducidas prácticamente a cero.

Sin embargo, el petróleo continuó siendo el principal recurso de la región. La producción física y monetaria incremento dramáticamente después que el precio de la OPEC aumentó en 1975, contribuyendo a crear algunos de los ingresos per cápita más altos del mundo en los Estados Árabes del Golfo.

Esta prosperidad atrajo inmigración masiva de Egipto, Jordania, Yemen y del sub continente indio, creando un problema potencial. El incremento del fundamentalismo islámico fue el otro.

Luego de 1979 se conforma una hostilidad hacia el Occidente en Irán y hacia Rusia en Afganistán, y en todas partes hacia el régimen en el poder, menos en Irán, una teocracia islámica.

Tras el estallido de la intifada en 1987 en Gaza y Cisjordania, la Organización para la Liberación de Palestina (OLP) y su líder Yasser Arafat consiguieron consolidar en la dirección de la resistencia palestina.

En ese contexto, se reunió el consejo Nacional Palestino en Argel en 1988 y acordó la proclamación de la independencia del Estado Palestino, aceptando el acuerdo de la ONU de noviembre de 1947 que decidió la participación de Palestina en dos estados, lo que implicaba el reconocimiento del estado de Israel.

Gorbachov había recibido a Arafat en abril de 1988 y había solicitado que tomara en consideración los intereses de la seguridad de Israel.

El fin de la guerra fría facilitó que Estados Unidos y la URSS convocaran una Conferencia sobre la Paz en Medio Oriente en Madrid en octubre de 1991. En la capital de España se abrió un difícil proceso de paz basado en el principio de paz por territorios.

Tras arduas negociaciones secretas en Oslo, en septiembre de 1993 se firmó en Washington la “Declaración de principios sobre los arreglos provisionales de autonomía” que daba la salida a un proceso de paz que desgraciadamente terminará fracasando.

## Capítulo III

### Globalización

*“Una cosa son las descripciones con pretensión de exactitud; otra las representaciones de la realidad, muchas veces falsas, para la defensa de los intereses. Es lo que se ha llamado ideología. La globalización, según entiendo, no es ni un progreso, un una regresión, ni una ideología, ni siquiera una política; es una etapa de la historia de la Humanidad y un proceso que da una dimensión nueva a los fenómenos ya presentes.”<sup>1</sup>*

#### 3.1 Concepto

En la actualidad circulan en los medios de comunicación, en los discursos políticos y en la producción académica, diferentes e incluso contrapuestas visiones y valoraciones acerca de la globalización, fenómeno complejo que abarca múltiples ámbitos de la existencia humana contemporánea y que aparece como el proceso más decisivo de la época que vivimos.

Existen múltiples interpretaciones del concepto “globalización”, todas ellas enmarcadas dentro de parámetros ideológicos y políticos, unos más o menos rígidos, otros más o menos eclécticos. En términos generales, la globalización es analizada desde posiciones tecno-económicas, socioeconómicas, políticas, geopolíticas, partidistas, religiosas, etc. No obstante, existen rasgos comunes a todas las interpretaciones y se caracterizan por una mayor interacción e interdependencia de los factores ya actores que intervienen en el proceso de desarrollo mundial. Estos factores y actores son de índole económica, social, política, ambiental, cultural, geográfica, etc., e involucran relaciones entre Estados, regiones, pueblos, etc.

Como en muchos términos de las ciencias sociales, no existe una única definición universalmente aceptada de globalización. Sin embargo, de forma muy general y poco concreta, se puede definir globalización como el conjunto de actividades (ambientales, tecnológicas, económicas, políticas, sociales, etc.) en el sistema humano o social cuyos

---

<sup>1</sup> Joaquín Estefanía, “Hija, ¿Qué es la globalización? La primera revolución del siglo XXI, Editorial Aguilar, Madrid, 2002, Pág. 14.

efectos no son localizados, sino que manifiestan en el conjunto de la Tierra, de la sociedad y de los individuos, aunque sea en formas distintas.<sup>2</sup>

Suele confundirse la internacionalización con la globalización, pero la explicación para evitar esta confusión es que en la internacionalización es donde las naciones del mundo tienen relaciones entre ellas de distinto tipo, pero donde los ámbitos nacionales siguen siendo predominantes, y la globalización se refiere a que las relaciones entre agentes de distintas naciones son tan intensas que el ámbito de las actividades pasa a ser mundial.

Según el diccionario de la real Academia Española globalización es:

“La tendencia de los mercados y de las empresas a extenderse, alcanzando una dimensión mundial que sobrepasa las fronteras nacionales”

Pero este significado de globalización se centra en los aspectos comerciales y deja a un lado a la sociedad, que también es parte de este movimiento.

Otro concepto de globalización es el conjunto de procesos y fenómenos que se están llevando a cabo en todo el mundo, trascendiendo una vez, e implicando y entremezclando otras, las soberanías nacionales o de los Estado- Nación, y sus ordenamientos jurídicos, políticos y socioeconómicos, lo que exige la intervención de actores e instituciones tras o supranacionales. Supone, por ellos, la plena mundialización o internacionalización de lo político, económico, social y/o cultural; la superación de los nacional o Estado-Nación como estructura jurídico-política suprema y absoluta para el estudio, tratamiento y solución de problemas globales que afectan a todo el planeta, a todo el mundo, a todos los pueblos y naciones, y que exigen medidas conjuntas.

Desde la dimensión dinámica, Ulrich Beck define la globalización como “un proceso que crea vínculos y espacios sociales transnacionales, que difunde o revaloriza las culturas locales y trae a un primer plano terceras culturas, trasvasando un poco de cada una de ellas y entremezclándolas con otras o con el contexto general”.<sup>3</sup>

Es la natural consecuencia histórica de la desnacionalización de un creciente número de problemas que, por su repercusión y su carácter global, trascienden el ámbito jurisdiccional del Estado-Nación, concebido por el modernismo como contenedor de todos

---

<sup>2</sup> Gemma Cervantes Torre-Marín, Josep Xercavins, Diana Cayuela, Assumpta Sabater, “Desarrollo Sostenible”, Ediciones UPC, 2005. Pág. 99.

<sup>3</sup> José Roig Ibáñez, “La educación ante un nuevo orden mundial”. Ediciones Díaz de Santos, Madrid, 2006. Pág.47

sus pueblos, sociedades y clases sociales, instituciones y órganos de poder, con plena capacidad de decisión, y exigen instancias supranacionales de tomas de decisión, lo que sin duda, supondrá la progresiva desnacionalización de los Estados-Nación o la erosión continua de su ámbito jurídico, la pérdida creciente de sus atribuciones y el vaciado progresivo de sus competencias.

Bernardo Subercaseaux dice que “la globalización es, un fenómeno altamente complejo y contradictorio, con múltiples variables, lo que debe precavernos de miradas simplistas o de concepciones ideológicas o fundamentalistas, ya sea que se pronuncien obstinadamente a favor de la misma, fetichizándola como una nueva panacea, o la critiquen en bloque, demonizándola y culpándola de todos los males habidos y por haber”.<sup>4</sup>

La globalización no sólo es un fenómeno complejo por el hecho de influir, de una u otra forma, en todos los ámbitos de la vida humana; sino también porque difiere profundamente en la manera que afecta a los diferentes países del globo y a distintos grupos sociales y étnicos que viven en cada uno de ellos.

Ricardo Petrella define la globalización haciendo énfasis en la expansión de las interconexiones entre las sociedades y los Estados que integran el sistema internacional, provocando de esta manera la afectación entre fenómenos que ocurren en distintos lugares.

“Globalización se refiere a la multiplicidad de los vínculos e interconexiones entre los estados y sociedades quienes forman parte del presente sistema mundial. Describe el proceso por el cual eventos, decisiones y actividades en una parte del mundo vienen a tener significativas consecuencias en individuos y comunidades en otras partes del mundo.”<sup>5</sup>

Por otro lado, una definición que siendo general hace mayor hincapié en la serie de sectores que se ven influenciados por la globalización es la que escribe Isidro Morales:

“...la globalización remite a un estado de interdependencia compleja, en donde los procesos particulares, sean éstos económicos, políticos, financieros e incluso socioculturales, interactúan con procesos transnacionales, ya sea en forma de refuerzo o confrontación. La globalización resulta así un proceso de interacción entre lo particular y lo

---

<sup>4</sup> Bernardo Subercaseaux, “Nación y cultura en América Latina. Diversidad cultural y Globalización”. Editorial LOM, Santiago de Chile, 2002. Pág. 10

<sup>5</sup> Ricardo Petrella. “Globalization and Internationalization. The Dynamics of the Emerging World Order”, Robert Boyer and Daniel Drache Eds. Londres, 1996. Pág.62.

general en campos específicos de las relaciones internacionales, sobre todo en la esfera financiera, productiva, comercial, política y cultural”.<sup>6</sup>

Por su parte, David Held y Anthony McGrew concuerdan en que la globalización implica una mayor interacción entre actores, sociedades y acontecimientos separados por grandes distancias, que a su vez dan lugar a una mayor integración entre asuntos locales y externos de diversa índole.

Estos autores proponen una definición amplia de lo que significa en términos generales el concepto de globalización y cuáles son sus características principales:

“La Globalización ha sido concebida de diversas maneras como la acción a distancia (mediante la cual las acciones de los agentes sociales en un entorno local pueden llegar a tener consecuencias importantes para “otros a distancia”); La comprensión del tiempo y espacio (en referencia a la forma en que las comunicaciones electrónicas instantáneas erosionan las limitaciones de distancia y el tiempo en la organización social y la interacción); acelerando la interdependencia (entendido como la intensificación de entrelazamiento de las economías y sociedades nacionales de tal manera que los acontecimientos en un país impacte directamente en los demás; un mundo en disminución (la erosión de las fronteras y las barreras geográficas a la actividad socio-económica); y, entre otros conceptos, la integración global, el reordenamiento de las relaciones de poder interregional, la conciencia de la condición global y la intensificación de la interconexión interregional.”<sup>7</sup>

Así pues, partiendo de las definiciones anteriores se puede decir que el concepto de Globalización es utilizado para describir la creciente interdependencia que observan los agentes del sistema internacional, a su vez, esta interdependencia también está relacionada con una mayor correlación entre lo local y lo externo, es decir, los asunto locales son cada vez más afectados ya sea de una manera directa o indirecta por lo que sucede en el exterior y viceversa.

---

<sup>6</sup> Isidro Morales, “Globalización y regionalización. Hacia la construcción y gestión de un nuevo orden económico internacional”, Política Internacional Contemporánea, México, D.F. Ed. Trillas. Pág. 217.

<sup>7</sup> David Held and Anthony McGrew. “The global Transformations Reader. An Introduction to the globalization Debate”, Polity Press, Massachusetts, 2000. Pág. 3

Este término también se refiere a una multi-dimensionalidad cada vez más notoria; la política, la economía, la cultura, la tecnología, etc., son factores de distinta índole que, sin embargo, se relacionan y se influyen entre sí al compartir una característica común, a saber, son fundamentales en el desarrollo del sistema internacional.

Por lo tanto, mi definición general sobre globalización es la siguiente: Globalización se refiere al creciente grado de interacción, integración y correlación entre los distintos actores, sectores y niveles del sistema internacional.

### **3.2 Marco Histórico**

La globalización es un fenómeno histórico. Esto significa tanto que sus características son moldeadas por otros procesos, como que su existencia incide en éstos. Significa también que es tanto un contexto que impone presiones y establece límites a la acción de los protagonistas de la historia, como un resultado de esas acciones humanas.

Las raíces de la globalización entendida como un proceso largo, se encuentran en la tendencia a la interacción y el intercambio entre las comunidades humanas que ha estado presente desde el comienzo de la historia.

Esa tendencia se ha expresado en los grandes imperios de la Antigüedad, los contactos comerciales entre Oriente y Occidente, la llegada y el establecimiento de los europeos en América, el imperio español del siglo XVI, el imperio británico y el avance del libre comercio durante el siglo XIX, así como el establecimiento de instituciones y normas globales tras la Segunda Guerra Mundial que, a su vez, han alcanzado mayor vigencia desde el fin de la guerra fría.

El fenómeno de la globalización se puede analizar mediante tres enfoques:

- Como un proceso histórico de larga duración que se desarrolla desde que las primeras civilizaciones buscan relacionarse y comerciar con otros pueblos, el cual se intensifica a partir de la llegada de los europeos a América, su expansión por el mundo y el desarrollo del capitalismo;
- Como un proceso histórico de mediana duración que se despliega a partir de la Segunda Revolución Industrial.

- Como un fenómeno histórico reciente, que mantiene una continuidad histórica con los anteriores, pero que adquiere en la actualidad elementos distintos.

Para entender la globalización como un proceso de larga duración, Fernando Braudel establece varias mundializaciones históricas, correspondientes a la antigua Fenicia, Cartago, Roma, la Europa cristiana, el Islam, China e India. En todas ellas se conjugarían cuatro aspectos y órdenes: económicos, social, cultural y político. Este autor subraya además el hecho de que “estos órdenes, aunque son útiles para analizar el fenómeno, no funcionan y no deben considerarse por separado, sino que forman en cierto sentido un sistema y no se puede aislar la economía de los otros aspectos”.<sup>8</sup>

Por otra parte la globalización es un proceso ligado directamente al desarrollo del capitalismo como modo de producción intrínsecamente expansivo respecto de territorios, poblaciones, recursos, procesos y experiencias culturales. Desde el Siglo XVI, la dinámica expansiva del naciente capitalismo europeo, asociada al nuevo espíritu intelectual y político de la época, impulsó la apertura de nuevas fronteras. El desarrollo de la ciencia y su aplicación a la producción favoreció la conquista de nuevas fuentes de materias primas y de mercados, así como el dominio político y militar de territorios poblaciones que fueron sometidas a las principales potencias europeas.

Como un proceso de mediana duración, podemos decir que en el último tercio del siglo XIX la llamada Segunda Revolución Industrial, impulsada por el desarrollo a escala mundial de nuevos medios de transporte terrestres y naval, el surgimiento y expansión de nuevas tecnologías de comunicación, la aplicación de la energía eléctrica a la producción industrial y las nuevas técnicas de conservación de alimentos, entre otros multiplicó las relaciones económicas internacionales.. También dio un nuevo impulso a la expansión imperial global europea, a la que comenzó a sumarse Estados Unidos. Asimismo, estimuló masivos desplazamientos de población, principalmente desde Europa hacia América. Así, a los crecientes flujos de capital y de comercio se sumaron las grandes corrientes de población.

---

<sup>8</sup> Arturo A. Ramos Pérez, Ejes de la reestructuración del capitalismo mundial y del Estado en el fin del S. XX, Plaza y Valdes Editores, México. 2001. Pág. 30

En 1848, se había caracterizado este proceso, que “merced al rápido perfeccionamiento de los instrumentos de producción y al constante progreso de los medios de comunicación”<sup>9</sup>, no haría más que intensificarse en las décadas siguientes:

“En lugar de las antiguas necesidades, satisfechas con productos nacionales, surgen necesidades nuevas, que reclaman para su satisfacción productos de los países más apartados y de los climas más diversos. En lugar del antiguo aislamiento de las regiones y naciones que se bastaban a sí mismas, se establece un intercambio universal, una interdependencia universal de las naciones. Y esto se refiere tanto a la producción material como a la producción intelectual. La producción intelectual de una nación se convierte en patrimonio común de todas. La estrechez y el exclusivismo nacionales resultan de día en día más imposibles; de las numerosas literaturas nacionales y locales se forma una literatura universal”<sup>10</sup>

Como suele pasar en los procesos históricos esta tendencia a pasado por avances y retrocesos. Mientras que la última parte del siglo XIX y la primera década del siglo XX fue un período de gran expansión del proceso globalizador; a partir de 1914 y hasta la década de 1940, éste sufrió una fuerte contracción.

Desde 1945, tras la anterior interrupción del proceso de globalización de la economía mundial. Ni el comercio internacional, ni las corrientes de capitales y los movimientos migratorios, volverían a recuperar los niveles alcanzados con anterioridad a la Primera Guerra Mundial.

En este sentido, el período que va entre 1914 y 1945, aparece como un gran paréntesis entre dos grandes oleadas de globalización: la anteriormente descrita y la actual, que habría comenzado tras el fin de la Segunda Guerra Mundial y se desplegaría con toda su potencia desde el término de la guerra fría. Pero en esta globalización actual, también ha habido momentos de retroceso, sobre todo cuando la economía de los países más desarrollados se ha visto en dificultades, lo que ha llevado a posturas proteccionistas y nacionalistas que han afectado negativamente a la mayor parte de los países del mundo y han limitado el proceso de globalización.

---

<sup>9</sup> Carlos Marx y Federico Engels. “Manifiesto Comunista”, S. XXI Editores, Madrid, 2004, Pág. 25

<sup>10</sup> Umberto Cerroni, “Introducción al Pensamiento Político” Ediciones del Serball, Madrid, 1999. Pág. 192

La globalización no es un hecho nuevo, pero adquiere ahora dimensiones distintas, más complejas y totales que en el pasado.

En primer lugar, se asienta en una revolución tecnológica a la que se hace referencia como la era digital o la era de Internet. En segundo lugar, se distingue por la libertad ilimitada que tiene el dinero para circular en el mundo, y las millonarias transacciones de dinero que a cada minuto se realizan en las distintas partes del mundo. En este sentido, cualquier agente económico puede negociar con otro desde cualquier lugar y en cualquier momento si tiene los conocimientos y los recursos necesarios para hacerlo, por lo que se ha argumentado que otra característica de la globalización actual es que la información se convierte en el recurso más valioso de esta economía global.

Con todas sus contradicciones, es posible decir que durante las últimas décadas, el mundo ha experimentado un acelerado proceso de globalización, liderado por la globalización financiera y tecnológica. Es eso lo que subyace tras las afirmaciones de que vivimos en la era de la globalización y de que ésta sería el fenómeno decisivo del mundo actual.

El derrumbe de la Unión Soviética y de lo que representaba simbólicamente como alternativa al capitalismo y a la democracia pluralista, hizo pensar a muchos que esta época se caracterizaría por el despliegue por el mundo, sin mayores tropiezos, de las fuerzas en armonía del mercado y de la democracia.

Esa visión se fue derrumbando, a su vez, a lo largo de la década de los noventa, por el ascenso de fundamentalismos religiosos y nacionalistas, por la desigual fortuna de pueblos y de grupos de escala global y al interior de las naciones, y por la evidencia de la falacia de la identidad entre mercado y democracia.<sup>11</sup>

### **3.3 Occidentalización**

Este proceso de asimilación cultural se presenta en sociedades no occidentales que han entrado o están bajo la influencia de estados cuya cultura es la occidental en elementos como la industrialización, la tecnología, el derecho, la política, la economía, el estilo de

---

<sup>11</sup> Alfredo Riquelme Segovia, Michelle León Hulaud. Módulo Didáctico de Historia y Ciencias Sociales: "La Globalización: Historia y Actualidad", Ministerio de la Educación, Santiago de Chile, 2003.. Pág. 15.

vida, etc. La occidentalización ha sido constante y acelerada en los últimos siglos en todo el mundo y se presenta cuando un determinado grupo social de un país no occidental influenciado por los valores e intereses de dicha mega cultura, aboga por occidentalizar a su sociedad o nación con el ánimo de adquirir los estilos de vida y aspectos de la cultura occidental.

Occidentalización, como ejecutoria expansiva de occidente, se corresponde con un proceso de difusión o imposición según sean los casos, de un cierto elenco de productos humanos, consecuentes, total o parcialmente con un sistema de referente que describamos como característicos de una cultura. No exclusivos de ella pero que al converger permiten distinguirla teniendo además efectos éticos cohesionadores entre sus miembros, llevándolos, como consecuencias de esos referentes compartidos, a comunicarse y hacer vida humana social.

La idea de occidentalización del mundo fue desarrollada por Weber y otros a lo largo del siglo XIX y siguió desafiando el pensamiento científico, filosófico y artístico por este siglo. Tanto los pueblos europeos y norteamericano como los africanos, asiáticos y latinoamericanos siempre se empeñaron y continúan empeñándose en comprender las condiciones, las ventajas y los costos de la occidentalización. Una parte importante del debate que se desarrolla desde el fin de la segunda guerra mundial está inspirado en estas preocupaciones: crecimiento, desarrollo, industrialización, urbanización, modernización, racionalización, arcaico y moderno, periferia y centro, dependencia e imperialismo, Norte y sur, Este y Oeste, primero, segundo y tercer mundos, Oriente y Occidente, neoliberalismo, socialdemocracia, nuevo orden económico mundial, fin de las ideologías, fin de la historia.

Sería difícil comprender los ciclos y las orientaciones de la occidentalización sin tomar en cuenta su cultura, en la que el proceso de racionalización universal juega un papel esencial. Poco a poco, por todas partes, regiones, países, continentes, a pesar de las diferencias socioculturales propias, individuos y colectividades, son movidos por la mercancía, el mercado, el dinero, el capital, la productividad, la ganancia.

Es evidente que este ciclo de occidentalización ha sido fuertemente influido, orientado e inducido por organizaciones públicas y privadas multilaterales, transnacionales. Ejercen misiones “civilizadoras”, echando mano de sendos recursos económicos, en

moneda fuerte; asistencia técnica especializada; programas de capacitación de personal; materiales para orientación y divulgación; programas de intercambio de estudiantes, técnicas en varias especialidades, informadores, líderes empresariales, líderes sindicales y demás. También la ideología de lo que es mejor, avanzado, moderno, racional, conspicuo, civilizado; todo esto generalmente en inglés.

En varios aspectos, el ciclo de occidentalización replantea el problema de la mundialización de la industria cultural, con la expansión de los medios de comunicación de masa y la producción de una cultura de tipo internacional-popular.<sup>12</sup> Se recurre a la movilización de todos los recursos que disponen los medios de comunicación, de los medios en general, impresos y electrónicos, con la intención de “reeducar” a pueblos, naciones y continentes.

Los medios de comunicación de masa producen un efecto multiplicador, a través de la empatía, porque reducen tanto los costos económicos como los psíquicos. Es por esto que los medios de comunicación en masa, durante los siglos de su desarrollo, ampliaron tanto la tasa como la escala de cambio social, que los eruditos hablan de una aceleración de la historia.

Un síntoma muy característico de la forma en que ocurre el ciclo de occidentalización está en el hecho de que la lengua inglesa se volvió una lengua universal. No sólo es usada entre europeos y norteamericanos, por un lado, y asiáticos, africanos y latinoamericanos, por otro. Es usada también entre diferentes pueblos que necesitan comunicarse entre sí. Y hay países como la India, por ejemplo, en que el inglés es de hecho la lengua nacional. Toda materia fundamental para la vida pública, en lo que respecta a asuntos políticos, económicos, sociales y culturales, es tratada en inglés. Incluso los debates sobre las lenguas regionales y el hindi, esta última lengua nacional oficial según la Constitución, se realizan también en inglés.

Es obvio que la occidentalización no fluye tranquilamente. Primero, porque las naciones dominantes y las organizaciones multinacionales actúan de forma diversa, divergente o a un contradictoria, relacionadas unas con otras. En la esfera cultural, en el proceso de occidentalización hay líneas, patrones, modas u olas parisienses, londinenses, yanquis, alemanas, italianas, etc. Segundo, porque lo pueblos, grupos, clases,

---

<sup>12</sup> Renato Ortiz, *Mundialización y Cultura*. Convenio Andrés Bello, Bogotá. 2004. Pág. 28

nacionalidades o sociedades no occidentales, más o menos incluidas en el proceso global de occidentalización poseen también su cultura, continúan produciendo culturalmente, devuelven elementos culturales occidentales con ingredientes nativos, cuando no ofrecen a la sociedad mundial sus producciones originales.

En la cultura de la sociedad global, las religiones y sectas, las lenguas y dialectos, los nacionalismos y las nacionalidades, las ideologías y las utopías, emergen como si fueran erupciones volcánicas. Pero resurgen diferentes, con otros significados, en otras perspectivas. Primero porque se debilitan o quiebran ciertas estructuras nacionales, lo que abre ciertas posibilidades y particularidades, regionalismos, singularidades. Segundo, porque las nuevas estructuras mundiales no han sido aún codificadas o sedimentadas de manera suficiente. Tercero y último, se rompen conceptos universales que expresaban y articulaban significativamente modos de ser, de pensar, de imaginar. En otras palabras, no solo resurgen tradiciones o configuraciones pretéritas sino que se revela un todo nuevo, en el que las formaciones singulares adquieren otros significados. Con el ocaso de la sociedad nacional y la irrupción de la sociedad global se modifican las articulaciones y mediaciones en las que se juntan las partes y el todo, las singularidades, particularidades y universalidades.

Éste es el contexto en el que florecen la industria cultural mundial, la cultura internacional popular, el neoliberalismo, la socialdemocracia y el socialismo, así como el catolicismo, el protestantismo y el islamismo. El resurgimiento de las religiones universales es una expresión de los horizontes y dilemas generados con los movimientos de la sociedad global en formación.

A pesar de la occidentalización continua y reiterada, contradictoria y desigual, lo que la historia revela es una pluralidad de mundos. Muchas y diferentes formas de vida y trabajo, pensar y sentir, ser e imaginar. Paralelamente a la occidentalización se crean y recrean distintas formas civilizadoras.

En el ámbito de la sociedad global, las sociedades tribales, regionales y nacionales, incluyendo a sus culturas, lenguas y dialectos, religiones y sectas, tradiciones y utopías no se disuelven pero se recrean. A pesar de procesos avasalladores que parecen destruir todo, las formas sociales pasadas permanecen y se afirman por dentro de la sociedad global. En cierto grado todas se transforman, revelando originalidad, dinamismo, congruencia interna,

capacidad de intercambio. Así, la formación de la sociedad global puede ser vista como el horizonte en el que se revela la multiplicidad de las formas de ser, vivir, sentir, actuar, pensar, soñar, imaginar.

La occidentalización continúa y reiterada, aunque contradictoria y desigual, no hay duda de que el mundo no ha dejado de ser occidentalizado. La occidentalización es un proceso que no ha perdido su ímpetu. A pesar de los obstáculos, retrocesos, distorsiones, prosigue por los cuatro puntos del mundo y en todos los remansos de la vida de las colectividades e individuos.

Claro que la occidentalización es múltiple y compleja,. Avanza, retrocede, se desvía, se dobla y se contrae. Ni este proceso es siempre el mismo desde sus matrices, ni las formas sociales de vida con que se encuentra y contradice son siempre las mismas. El Occidente que llega a todos los continentes proviene de varias épocas y lugares, de diferentes matrices sociales, económicas, políticas y culturales. Matrices desdobladas en catolicismo, protestantismo, liberalismo, evolucionismo, positivismo y otras formas de ser y de pensar, producir y reproducir, acumular y enajenar.

Simultáneamente, las formas sociales de vida y trabajo con que se encuentran presentan diversas formaciones civilizadoras, culturales, religiosas, lingüísticas, étnicas y otras: África negra, múltiple y diferenciada, el mundo musulmán, heterogéneo y diversificado; la India, poliglota y poli étnica; Japón entrando fuerte en la occidentalización.

Es importante puntualizar que algunas de las sociedades alcanzadas por la occidentalización, a su vez se vuelven focos de irradiación de modelos y valores de accidentalidad, original, recreada, paródica, fetichizada.

Pero ocurre también una paradójica influencia de formas de vida y cultura no occidentales en las sociedades matrices de la accidentalidad. Además de las ondas periódicas u ocasionales países menos desarrollados en Europa y Estados Unidos, hay un continuo flujo de patrones y valores socioculturales, artísticos, musicales, religiosos y otros en las sociedades que destilan continuamente los valores de la accidentalidad.

### **3.4 Intervencionismo**

El intervencionismo es cualquier acto del gobierno que representa el inicio de fuerza física y al mismo tiempo no llega a imponer un sistema económico socialista completo en el que la producción se desarrolla enteramente o al menos característicamente, por iniciativa del gobierno. Al contrario que en el socialismo, el intervencionismo es un sistema en que la producción se caracteriza por desarrollarse por iniciativa privada, incluyendo empresas privadas, y el motivo último es el deseo de obtener beneficio.

El intervencionismo estatal ha existido siempre y en todos los ámbitos de la vida pública y privada. De hecho, la actividad reguladora mediante normas jurídicas, al tratar de ordenar la vida social, ya es una acción intervencionista. Sin embargo, el término se usa para significar distintos casos en los que esa actividad es considerada por algunos sectores políticos y económicos como rechazable.

En lo que respecta a la política internacional, se le denomina intervencionismo a los actos mediante los cuales un Estado trata de influir en la decisión de otro de forma no legítima, mediante el uso o no de la fuerza.

Dentro de la propia política interna de un Estado se entiende por intervencionismo a las acciones de la administración central encaminadas a limitar la autonomía política de otras administraciones territoriales.

En general la intervención se refiere a las acciones o políticas designadas a influir los asuntos de un estado soberano y cumplido por un agente externo del estado; se puede incluir intervención económica o del militar en la definición.

La ayuda económica bilateral se considera en ciertas condiciones, es un instrumento de intervención porque viene con compromisos políticos. En cualquier definición, todos tienen en común que producen cambios internos de un estado sin importar los deseos de ese estado.

Los tres elementos de la intervención son: su forma, sus agentes y sus metas. Capturar todas las consideraciones que pueden entrar como un argumento que permita la intervención.

Según Christian Wolff, “por la naturaleza, ninguna nación tiene derecho de un acto en que pertenece al ejercicio de la soberanía de otra nación” esto quiere decir que debe

prohibirse totalmente la intervención con respecto a los estados, en cual no puede interferir en los asuntos de otros estados soberanos.<sup>13</sup>

El argumento anterior resulta de la analogía sobre la libertad personal. Los estados como las personas deben ser respetadas en perseguir sus metas, mientras que no ofenda la libertad de otros. Como las personas, los estados son entidades morales que son sistemas enteros con la capacidad en realizar su naturaleza y perseguir sus metas.

Un estado puede tener un carácter moral, por la construcción de sus derechos y libertades a través de las bases de los derechos individuales. Los derechos de los estados provienen del consenso de sus miembros. El gobierno actúa en nombre de sus ciudadanos y con eso debe actuar según las moralidades de la población.

Hay tres argumentos para la prohibición general de intervención en las relaciones internacionales. El primero es que los estados como individuos, tienen el derecho de ser respetados autónomas. Los dos otros, son que las circunstancias en cuales ni las libertades personales, ni las instituciones justas pueden ser protegidas por observancias de no intervención.

El gobierno no está justificado en inferir en la conducta de individuos que tiende a actuar des apropiadamente porque el individuo está en la mejor posición en determinar cuáles son sus intereses, sin la intervención del gobierno. Sin embargo, este concepto desacreditaría las organizaciones como las Naciones Unidas, entonces el argumento queda débil en su aplicación de no intervención.

Otro concepto de intervención según el derecho internacional es la injerencia de un Estado en los negocios políticos e interiores de otra para que prevalezca la voluntad extranjera sobre la voluntad nacional; sustituye a la soberanía del Estado, la soberanía extranjera, que decide a su antojo de los destinos de la nación en la cual interviene.

Casi todos los tratadistas de derechos internacional la definen expresando el mismo concepto que acabamos de indicar, es decir, la injerencia de un Estado extranjero en los negocios interiores de otro Estado independiente, con el fin de imponer su voluntad contraria a la del Estado en el cual se interviene.

---

<sup>13</sup> Charles R. Beitz, Teoría política y las Relaciones Internacionales. Princeton University Press. Ney Jersey, 1999, Pág. 83

De este concepto de intervención se deducen los caracteres propios de ella. El acto de la injerencia es característico, porque sin él no tendría este lugar.

Esa injerencia tiene forzosamente, porque la intervención tiene como fin el sustituir la voluntad nacional por la voluntad extranjera. Supone el deseo de modificar en algo o en todo la manera de ser del Estado intervenido, alterando sus leyes, costumbres o constituciones interiores. El Estado intervenido ha de ser independiente, porque no es concebible la intervención en uno que no tenga esta condición porque equivaldría a intervenir entonces en la nación libre que tuviera bajo su dominio a ese Estado.

Esta fuera de dudas que la intervención tiene como único fin el deseo del Estado extranjero de imponer su voluntad. Precisamente este extremo es el que la caracteriza.

Con lo que no estoy totalmente de acuerdo es con el concepto emitido por Carnazza Amari al asegurar que la intervención supone siempre el empleo de la fuerza. Ya que puede llevarse por vía diplomática y con ausencia completa de la fuerza.<sup>14</sup>

Así pues se puede decir que hay varias especies de intervenciones. En primer lugar se clasifican por los medios empleados, en diplomática y armada, oficiosa u oficial, y por el tiempo de su duración, en temporal y permanente.

Se le llama intervención diplomática cuando el Estado interventor la lleva a cabo por esta vía, dirigiendo representaciones orales o escritas al Estado en que interviene por conducto del embajador residente en este. Intervención armada, como lo indica su nombre, es cuando se emplea la fuerza militar para ponerla en ejecución. Sin embargo, en esta clase de intervención no siempre el uso de las armas la caracteriza. La simple amenaza de emplear fuerza, hace que la intervención tenga tal carácter. También se determina por el envío de tropas para que desembarquen y ocupen el territorio extranjero. La intervención oficiosa es constantemente confundida con la diplomática, pero tienen notables diferencias. La diplomática tiene siempre, o debe tener por lo menos, el carácter de oficial; es decir las notas, comunicaciones y representaciones que se crucen entre el Estado interventor y el intervenido deben tener cierta autenticidad y cierto valor para que puedan servir de base a las negociaciones. La oficiosa por el contrario, como lo indica su nombre, tiene carácter de extra oficial, es en el fondo, una intervención amigable, a pesar de que ambos términos son

---

<sup>14</sup> Dr. Antonio L. Valverde, *La Intervención: Estudio de derecho internacional público*. Biblio Bazaar, Charleston. 2010, Pág. 28

de difícil conciliación. En conclusión la diferencia recae en el carácter oficial de una, la diplomática, y no tener la otra, la oficiosa, esta circunstancia.

Por el tiempo, se clasifica como ya anteriormente lo mencionamos, en temporal y permanente. Temporal es cuando cesa al termino de los efectos a que dio lugar, y permanente por el contrario, cuando continua después de realizado el hecho que la produjo, aunque en este caso suele degenerar en ocupación.

Constantemente se relaciona la intervención y la conquista; pero no se puede afirmar que ambas palabras tienen un mismo significado. Es cierto que la conquista y la intervención suponen, como premisa indiscutible, la imposición de la voluntad extranjera a la voluntad nacional, que la intervención y la conquista envuelven una limitación del derecho de soberanía e independencia del Estado; pero no podemos admitir como axiomático que una y otra traigan, como corolario inevitable, la transformación del Estado intervenido en una cosa, por pérdida completa de sus condiciones de persona capaz de derechos y deberes.

Las intervenciones, como ya mencione, implican una limitación al derecho de soberanía e independencia del Estado, y claro está que si limita este derecho, no cabe afirmar que esa limitación envuelva la completa supresión del citado derecho de independencia.

### **3.5 Sociedad Internacional**

La Sociedad Internacional es el grupo de comunidades políticas independientes que no forman simplemente un sistema, en el sentido de que el comportamiento de uno es un factor de cálculo necesario para los demás, sino que, además, han establecido, a través del diálogo y del consentimiento, reglas e instituciones comunes para organizar sus relaciones y han reconocido tener intereses comunes para mantener dichos acuerdos.<sup>15</sup>

La sociedad internacional, implica una trama de relaciones sociales, cuya naturaleza ontológica constituye el primer problema; la estructura de la sociedad internacional es,

---

15

<http://www.mexicodiplomatico.org/lecturas/R%20I%20como%20objeto%20de%20estudio.pdf>

compleja, debido a su constante estado de evolución y el ensanchamiento de las relaciones internacionales.

## **Capítulo IV**

### **Globalización en Medio Oriente**

#### **4.1 Fin de la Guerra Fría**

El fin de la guerra fría y la desaparición en 1991 de la Unión Soviética significó un reordenamiento general del sistema internacional con la aparición del uni-polarismo de los Estados Unidos, lo que cambió de forma considerable el panorama internacional en diferentes ámbitos.

Si hasta 1991 había prevalecido el enfrentamiento entre ambos bloques determinado por el antagonismo ideológico de sistemas sociales, económicos y políticos opuestos, con la desaparición del campo socialista se produjo en Occidente una reorganización a nivel ideológico ante la necesidad de redefinir la distinción entre amigo y enemigo. Si hasta ese momento la mayor amenaza para Occidente la había constituido el comunismo, modelo de sociedad cerrada, era necesario continuar dotando a Occidente de un sentido y una razón de ser para lo que fue preciso buscar un nuevo enemigo que, en este caso, lo encontraría en el Islam.

Si las características de la sociedad abierta quedaron definidas por Karl Popper en su obra “La Sociedad abierta y sus enemigos”, entre las que destaca la ausencia de un sentido general en la acción y la falta de un absoluto que limite al individuo, el Islam, por definición, ofrece un modelo de sociedad en el que el absoluto está muy presente y confiere un carácter teleológico a la acción.<sup>1</sup>

Por otro lado, la lógica del capitalismo en su expansión planetaria por medio de la globalización ha favorecido el incremento de la pobreza y la miseria, que son consecuencia directa de la existencia de estructuras de explotación y dominación económica sobre los pueblos del mundo. La apropiación y el saqueo de los recursos naturales de los diferentes países junto a la explotación del factor trabajo han propiciado la aparición de importantes bolsas de pobreza que, en el caso de Medio Oriente, se combinan con formas de dominación neocolonial en tanto en cuanto los diferentes regímenes que imperan en el mundo árabe son una imposición exterior y sus elites políticas sirven, por tanto, a intereses ajenos a la región y a sus respectivas sociedades.

---

<sup>1</sup> [http://pmrb.net/books/texts/karl\\_popper.pdf](http://pmrb.net/books/texts/karl_popper.pdf)

Las condiciones materiales a las que ha sometido el capitalismo a amplias franjas de la población mundial ha creado una situación objetivamente favorable para el Islam, como respuesta a las injusticias sociales creadas por el sistema económico, se haya erigido en una alternativa real y popular en muchos lugares del planeta, pero especialmente en Medio Oriente donde, además, dada su posición estratégica representa una región de especial interés para las potencias occidentales de cara a ejercer su dominio mundial y conservar su hegemonía.

En un plano meramente ideológico Occidente es completamente incompatible con el Islam, ya que el mundo secular que se formó en Europa y que posteriormente se extendería a los demás orbes de la tierra, choca con una visión del mundo en la que el poder temporal está sometido a la autoridad espiritual y de la verdad revelada por el Profeta. Por esta razón, una religión que propugna la organización y el sometimiento del poder político a sus preceptos, unido a la justicia social defendida ya en el propio Corán que suprime las relaciones de explotación inherentes al capitalismo, han hecho de este una poderosa fuerza entre los estratos más desfavorecido de la población en los países de su influencia.

Es preciso recordar que los países árabes, durante la guerra fría, buscaron a través del panarabismo y el socialismo su propia vía para su liberación del colonialismo occidental, para lo cual contaron con el apoyo de la Unión Soviética. Es reseñable el respaldo que recibió la resistencia palestina de parte del bloque socialista por cuanto Israel representaba, y aún representa, la presencia occidental en la región, una forma particular de neocolonialismo e imperialismo. Por esta razón, durante la guerra fría, la Unión soviética y el campo socialista representaban un polo de poder, un contrapeso, al capitalismo y al imperialismo occidental, lo que indudablemente provocó un giro pro soviético del socialismo panarabista. Un mundo árabe unido era, y aun es, impensable para Occidente, ya que el mismo se podría constituir en un bloque regional autónomo en una zona de especial importancia para los intereses de diferentes potencias occidentales. En este sentido es hasta cierto punto lógico que históricamente se haya promovido desde Occidente la fragmentación de los árabes por medio de la creación de nacionalidades ficticias que, a su vez, quedaban sometidas a tutela. Justamente con esto también se impulsó la formación de un poder religioso afín a los intereses occidentales, para lo que se desarrolló un Islam

reaccionario a través del wahabismo y la familia saudí, todo ellos con la idea de recrear un Islam para uso colonial propio.

El islamismo, en sus diferentes versiones fundamentalistas, fue apoyado y fomentado por Occidente para contrarrestar la influencia de la URSS a través del panarabismo. No se veía a la religión en aquel entonces como una posible amenaza para los intereses de Occidente, sino que por el contrario desempeñaba un papel muy funcional en su estrategia de cerco y contención del comunismo en la región de Medio Oriente. Pero si el comunismo fue en este período histórico la vanguardia en la defensa de la causa de los explotados y de los pueblos oprimidos por el imperialismo, con la desaparición de este polo de poder y el resultante vacío ideológico al que dio lugar, hizo posible la reaparición en escena del Islam como fuerza motriz que, desde entonces, encabezaría las luchas anti imperialistas y la defensa de la causa de los oprimidos.

Aunque el Islam no es reducible a las categorías modernas en lo que se refiere al contenido sustantivo de sus ideas, sí plantea una redefinición de las relaciones internacionales que guarda cierta semejanza y paralelismo con algunos aspectos del comunismo. Si este último preconizó el internacionalismo, el Islam, con su mensaje universal, trascenderá las fronteras de los Estados y perseguirá la unidad de la Umma como comunidad de creyentes. Asimismo, la defensa de los pobres y oprimidos que hará el Islam guardará, también, cierto parecido con el rol del comunismo en la guerra fría y el apoyo a la liberación de los pueblos. Además de esto también se encuentra la idea de reformar al hombre, lo que le confiere al Islam su correspondiente carácter transformador y, por tanto, revolucionario que igualmente se encuentra presente en el comunismo. Se aspira, en cualquier caso, a la creación de un hombre nuevo y con ellos una nueva humanidad.

El Islam, tras el fin de la guerra fría, se ha establecido como principal oposición al núcleo del sistema hasta el punto de convertirse en el sustituto del comunismo, con la diferencia fundamental que el Islam aporta una dimensión espiritual y sagrada al movimiento revolucionario hasta el punto de ofrecer al ser humano un sentido último a su existencia, transcendencia de la que estaba por completo desprovisto el marxismo lo que hacía de este un sistema de pensamiento incompleto.

Tras la desaparición de la URSS y con ella la de todo el bloque socialista, ya no cabe oponerle al sistema capitalista-occidental una ideología como el comunismo que se ha

mostrado irrealizable, por lo que el Islam pasa a cobrar la importancia que ayer tuvo el comunismo para convertirse en la visión del mundo que hoy asumen las víctimas de la opresión económica de la globalización y del imperialismo occidental.

El Islam es un freno, e incluso un obstáculo, al libre mercado y a la anarquía económica inherente al sistema capitalista. El control y la regulación de este ámbito de la vida lo convierten en un enemigo irreconciliable del liberalismo y de un sistema en el que prevalece el interés individual sobre el colectivo, donde se rompe con la solidaridad y prima el afán de lucro como valor supremo. La desregulación y la apertura económica que exige la globalización suponen crear vínculos de dependencia entre los principales centros económicos del planeta con la periferia, una dominación que es a su vez económica, política y cultural. El Islam es, entonces, el principal escollo y foco de resistencia a este proceso que arranca desde la Ilustración, por lo que su antagonismo tiene sus causas últimas en los referentes que aspiran al Islam por un lado y a la Ilustración por otro originando modelos de sociedad opuestos.

Sin embargo, los acontecimientos del 11 de septiembre se haya producido una campaña mediática nunca antes vista que ha tenido por objeto difamar y desacreditar el Islam, lo que ha significado una gran desinformación entre la población occidental y , al mismo tiempo la creación de prejuicios y actitudes de rechazo que únicamente benefician a la estrategia ideológica seguida por Occidente. Todo esto ha dificultado el dialogo entre pueblos y culturas, ha sembrado la desconfianza, promovido las rencillas y fomentado el odio cultural, religioso y étnico. Mientras los occidentales continúen asumiendo como ciertas las mentiras que desde el entramado propagandístico-cultural y mediático se difunden para reforzar la legitimidad y el papel civilizador de Occidente en el mundo, y más en concreto en su lucha contra el Islam, mientras no exista una toma de conciencia de las condiciones subjetivas de alienación en la que las sociedades occidentales se encuentran inmersas, las contradicciones entre Occidente y el Oriente islámico se agudizarán y todo ello posiblemente desencadene irremisiblemente una inestabilidad mundial jamás conocida que nos conduzca a una tercera guerra mundial.

## 4.2 Nuevo Orden Mundial

Este término se utiliza para explicar un periodo de la historia pretendiendo de este modo que haya pruebas de cambios importantes en las ideologías políticas y en el equilibrio de poderes.<sup>2</sup>

El nuevo orden mundial dominado por las tendencias de la globalización, los regionalismos, la profundización de las interdependencias y la cada vez más marcada polarización de la riqueza, no hace sino enmarcar la nueva correlación de fuerzas en el escenario internacional, en la que el predominio de los Estados Unidos se impone en el juego estratégico del tablero mundial por medio de su política exterior, la cual se define, como el conjunto de metas políticas que buscan establecer la línea de acción e interacción del país con otras naciones y actores que integran la arena global, con la cual se ha buscado proteger y promover el interés nacional, la seguridad, la prosperidad económica y los fundamentos ideológicos que son, entre otros, la base de sus hegemonía. Lo anterior ha sido posible ya sea mediante la promoción de la cooperación pacífica o a través de mecanismos más dinámicos, incluso utilizando la guerra como último recurso. De esta manera, la política exterior de los Estados Unidos se caracteriza, además, por mantener bases sólidas que van más allá de los cambios de administración, lo que permite que exista una clara continuidad; aunque no podemos obviar el papel particular que han desempeñado, en las distintas etapas históricas, los grupos de presión, de interés y de opinión, al igual que la burocracia de la administración en turno, junto a los objetivos inmediatos que se persiguen.

El dato básico de la política internacional al comenzar la primera década del siglo veintiuno es la hegemonía de los Estados Unidos de América como la única potencia a la vez económica, cultural, política y militar de alcance mundial. Las administraciones norteamericanas posteriores a la guerra fría, han consolidado, administrado y aumentado esta hegemonía internacional valiéndose del diseño y la aplicación de la estrategia política del nuevo orden mundial que consagra la centralidad de los Estados Unidos en estos cuatro ámbitos.

La administración del presidente George W. Bush, desde los aciagos acontecimientos del 11 de septiembre, puso en práctica un replanteamiento de la estrategia

---

<sup>2</sup> [http://es.wikipedia.org/wiki/Nuevo\\_orden\\_mundial](http://es.wikipedia.org/wiki/Nuevo_orden_mundial)

del nuevo orden mundial que modifica varias de sus coordenadas fundamentales, este replanteamiento ha encontrado su expresión doctrinal en el documentos sobre Estrategia de Seguridad Nacional de los Estados Unidos de América de septiembre de 2002, puesto en práctica en 10 que ha sido la segunda guerra contra Iraq. Todo lo cual dibuja un horizonte diferente del que quedó planteado con el nuevo orden mundial. Es decir, si se lleva a término la nueva estrategia los parámetros de la situación internacional serán diferentes. A esta estrategia se le conoce como la estrategia de las intervenciones preventivas.

Si después de las grandes guerras contemporáneas, las guerras napoleónicas, la Primera Guerra Mundial, la Segunda Guerra Mundial y la Guerra Fría, las potencias vencedoras han intentado establecer un nuevo orden mundial bajo su hegemonía, después del 11 de septiembre la administración de George W. Bush, al declarar la guerra al terrorismo global, da por acabado el nuevo orden mundial de la posguerra fría y se dispone a otra larga conflagración, para lo cual se dota unilateralmente de la estrategia de las intervenciones preventivas.

No diseña un nuevo orden mundial, puesto que aún ha de ganar la guerra que ha declarado, en este caso, pensada como un conjunto de acciones militares de diverso tipo, algunas son o serán guerras más tradicionales contra estados y otras presentan o presentarán modalidades de acción poco convencionales contra grupos armados, terroristas, etc., todo lo cual es considerado por las administración de George W. Bush formando parte del mismo proceso de guerra. Es una estrategia para un período de guerra, y faltan por aclarar aún muchas incógnitas sobre los agentes, lugares, alcance, pretensiones, posibilidades, etc. El principal objetivo de esta nueva guerra no es tanto la victoria sobre el nuevo terrorismo global en sentido estricto, el terrorismo de Al Qaeda, sino sobre el terrorismo en sentido amplio, noción en la que incluye tanto a una difusa red de terrorismos islámicos locales como a los que llama estados gamberros. El objetivo mínimo del proceso ha de ser rediseñar el mapa político de Medio Oriente, Mesopotamia y Persia, estableciendo para toda la zona un orden estatal afín a lo que consideran son los intereses geopolíticos y geoeconómicos de los Estados Unidos. Una consecuencia en principio colateral de esta guerra, pero, buscada por algunos de los halcones del Pentágono, sería una redefinición de las relaciones de sumisión de los aliados europeos a los nuevos designios de Washington sobre la zona, así como una vuelta de tuerca a los aliados árabes con vistas a la aceptación

de una solución para el problema palestino más favorable a Israel de lo que ya lo es en la actualidad consolidándolo como el poder indiscutible de la zona.

La desarticulación del sistema soviético, dramatizada en la caída del Muro de Berlín en 1989, símbolo de la Guerra Fría, permitió a la administración norteamericana de George Bush pasar a la ofensiva en el conflicto por la hegemonía mundial, tomando posiciones de poder en solitario en el espacio de la regulación global y diseñando al efecto un nuevo orden mundial. Este nuevo orden estaba destinado a sustituir al viejo orden internacional de la política de bloques en la cual había dos jugadores de alcance mundial, los Estados Unidos y la Unión soviética que establecían, respectivamente, las normas en su área de influencia, dejando para el Tercer Mundo las zonas conflictivas en disputa entre ambos.

La premisa básica de este diseño era la del realismo político dominante en el establishment político-militar norteamericano, es decir, en la disputa por el poder entre los estados en el tablero internacional, el Estado que tiene más poder impone su orden, lo que traducido a la situación de la posguerra fría significaba; la superpotencia ganadora de la confrontación entre los dos bloques, los Estados Unidos de América, ha de establecer las condiciones del nuevo orden mundial en función de lo que considera son sus intereses. En agosto de 1990 en un discurso presidencial se daba por primera vez carta de naturaleza al máximo nivel a esta posición. Después seguirían una serie de ampliaciones y concreciones de lo que se conoce como nuevo orden mundial.

La administración norteamericana de George Bush puso a prueba la concepción del nuevo orden mundial en la primera oportunidad que tuvo, la reacción bélica contra la ocupación de Kuwait por Iraq. El resto del mundo se amoldó a la conducción y desenlace de la guerra del Golfo impuestos por la administración norteamericana. A este respecto cabe destacar que la intervención contó con la autorización del consejo de Seguridad de las Naciones Unidas y con el soporte más moral que otra cosa de una amplia coalición internacional.

Las dos administraciones demócratas del presidente Bill Clinton que siguieron a la de George Bush padre se atuvieron al diseño del marco general para un nuevo orden mundial previamente establecido, aunque, dada la condición de potencia hegemónica indiscutida en los terrenos político militar de los Estados Unidos y a la orientación más centrista de la política de su administración, matizaron significativamente los que

consideraban prioritario para la agenda de la superpotencia y la posición que en ella otorgaban a los aliados europeo-occidentales y a Japón.

Las administraciones de Bill Clinton mantuvieron una autonomía relativa en la toma de decisiones dentro del marco general del nuevo orden mundial. El nivel y la amplitud de las mediaciones en la formación de las decisiones políticas provenían de las circunstancias internas y mundiales del momento y de las presiones de las cámaras de representantes, de los grupos de presión, de las corrientes de opinión, de los agentes de la sociedad civil, de los medios de comunicación, de los aliados, de las grandes corporaciones, etc. En medio de tal confluencia de influencias las presidencias de B. Clinton se movieron en el sentido de estabilizar el escenario internacional para favorecer los negocios y desactivar en lo posible los conflictos que les afectaban más directamente. Fueron administraciones sensibles a las influencias, a sus pesos y contrapesos, manteniendo un nivel de mediación alto para lo que han dicho las políticas de las administraciones norteamericanas de las dos últimas décadas del siglo XX.

La administración de Bill Clinton dedicó mayor atención y recursos a consolidar el nuevo orden socioeconómico global bajo la hegemonía neoliberal de los Estados Unidos; a liderar la nueva economía, a desarrollar y aplicar las nuevas tecnologías a la vida económica y a impulsar la sociedad de la información.

En conjunto el nuevo orden mundial en la versión de las administraciones de Bill Clinton adquiriría su rostro más amable desde el punto de vista de los gobiernos aliados de los países capitalistas avanzados y de ciertos agentes de las sociedades civiles de estos países dedicados a la gestión de problemas humanitarios específicos. El nuevo orden mundial de B. Clinton se decantaba por acentuar el lado de la hegemonía en el ejercicio de la gobernación global admitiendo grados de gobernanza con los aliados en lugar de acentuar el lado de la dominación que operaba como reserva en último término.

En sus comienzos, la administración republicana que le siguió, la del presidente George W. Bush, neófito en los asuntos internacionales, se presentó como otra versión más aislacionista y conservadora del nuevo orden mundial. El realismo político en su versión más descarnada dominaba ahora la política de seguridad norteamericana. Los halcones del Partido Republicano llegaban en bloque a lo más alto de la Administración con el Vicepresidente D. Cheney, D. Rumsfeld, C. Rice, R. Perle P. Wolfowitz y Ashcroft en los

puestos claves en los asuntos de seguridad. El equipo estaba formado por ideólogos ultraconservadores, sólo había un contrapeso pragmático a cargo de la diplomacia, el general C. Powell.

Desde un principio el equipo de George W. Bush se presentó con una determinación de realizar sus objetivos sin aceptar mediaciones en su toma de posición previas, por más que afectasen a las relaciones con los aliados, a los frágiles mecanismos de gobernanza global o que desencadenasen consecuencias no previstas indeseables sobre terceros. La mezcla de realismo político unilateral, doctrinarismo evangelista neoconservador, poder directo de las grandes corporaciones y neoliberalismo constituían el nuevo cóctel de poder. La mediación en la toma de decisiones se estrechaba sobremanera pasando a un segundo plano los consensos establecidos. La forma de ejercer el liderazgo internacional se desplazaba de nuevo desde el lado de la hegemonía hacia el de la dominación.

Las bases de la política internacional de los Estados Unidos sobre el papel eran las mismas, pero los matices, no:

- a) Se trataba de acentuar al unilateralismo aislacionista en los asuntos mundiales, excepto cuando se refería a lo que se consideraba el interés exclusivo de los Estados Unidos, entonces, la intervención debía ser contundente, sin concesiones, haciendo valer la fuerza de su superioridad en todos los terrenos. Debía quedar meridianamente claro quién establecía las reglas mundiales. El Estados que se desviase sería sancionado inmediatamente,
- b) Se despreciaban todas y cada una de las medidas propugnadas por los organismos internacionales que contraviniesen los planes de la administración del presidente George W. Bush, como los protocolos de Kioto o la creación de un Tribunal Penal Internacional, haciendo una política activa de boicot.
- c) Se relegaba, más aún, el papel que la administración de los estados Unidos estaba dispuesta a dar a la ONU en la gobernanza de las cuestiones mundiales.
- d) Se minimizaba el compromiso de la administración norteamericana en los asuntos considerados europeos, como los conflictos balcánicos.
- e) Se abandonaba el intento de la administración demócrata de B. Clinton por hallar un terreno de acuerdo en el conflicto de Medio Oriente entre palestinos e israelitas, aceptando de hecho que la política del gobierno de A. Sharon desmontase los

acuerdos de paz de Oslo, base del consenso internacional aceptado para lograr un terreno de acuerdo viable.

- f) Se esperaba mostrar a la dirección China que el nuevo orden internacional no haría concesiones, los Estados Unidos marcaban lo que se podía y no se podía hacer, sin aceptar una autonomía relativa para la pujante potencia.

La gran complejidad y las importantes dificultades y peligros reales puestos de manifiesto para Norteamérica y para el mundo occidental en la fatídica fecha del 11- S son interpretados por la administración del presidente George W. Bush en base al problema considerado central, ahora más que antes, de la seguridad de los Estados Unidos, supuestamente en peligro constante, inminente y radical, debido a la criminal ofensiva en su propio territorio del terrorismo islámico de Al Qaeda que supuestamente cuenta con la colaboración de un conjunto de organizaciones terroristas islámicas de ámbito regional y la cobertura y apoyo potencial de una serie de estados gamberros, entre los cuales, en primera instancia, existe un grupo que forma lo que llaman el “eje del Mal”, Iraq, Irán y Corea del Norte.<sup>3</sup>

Lo que ha sido un argumento constante en la justificación de gran parte de las estrategias de intervención política-militar norteamericanas a lo largo de su historia, el peligro inminente para la seguridad nacional, válido en los últimos años para intervenciones directas o indirectas como las de Granada, Haití, etc., conflictos claramente incapaces de plantear dificultades a la seguridad de los Estados Unidos, ha hallado una nueva causa aparentemente mucha más verosímil, el terrorismo de Al Qaeda. En esta ocasión, al contrario que en las intervenciones mencionadas, es el objetivo que proclaman los auto declarados enemigos a muerte de Estados Unidos que, además, por primera vez, le han atacado directamente con una violencia inaudita a su corazón simbólico. Aunque dicho tipo de ataques terroristas, por su misma naturaleza, sólo puede ser puntual y distante en el tiempo y en el espacio.

Las medidas para afrontar el terrorismo de Al Qaeda tensan las relaciones internacionales y desplazan los límites del propio planteamiento estratégico del nuevo orden mundial, acentuando las orientaciones iniciales más unilaterales, militaristas y policiales, hasta el punto de que la administración de los Estados Unidos se convierte en

---

<sup>3</sup> <http://www.scribd.com/doc/575930/Imperialismo-Petroleo-y-Profecias>

generadora de las crisis internacionales más graves, cuando el nuevo orden mundial fue concebido para garantizar la paz americana.

La mayor superpotencia mundial, sin parangón en la historia de la humanidad y sin posible rival en el horizonte, con unos medios militares, tecnológicos, de inteligencia y económicos, inalcanzables a corto y medio plazo por algún supuesto rival potencial, parece estar sometida, según análisis que provienen de los círculos de la administración de George W. Bush, a un peligro que para atajarlo va a requerir que se redoblen los esfuerzos en seguridad, implementando y desplegando un vasto y permanente operativo que pueda alcanzar y eliminar con una firmeza implacable al nuevo enemigo allí donde se hallen indicios de sus movimientos, sin consideraciones secundarias de fronteras estatales, legislaciones internacionales, sensibilidad humanitaria, acuerdo con los aliados e, incluso, limitaciones en la protección de los derechos de los ciudadanos estadounidenses.

Los valores de libertad, respeto al derecho y democracia representativa aducidos anteriormente para legitimar el nuevo orden de los anteriores, el de la seguridad y, en primer instancia, la de los Estados Unidos. En la interpretación de la administración de George W. Bush, la seguridad de los Estados Unidos carga con el grueso del peso de la justificación del nuevo orden mundial ahora en crisis y sus valores, dándose la paradoja de que con el argumento de salvarlo se ponen entre paréntesis unilateralmente, cuando se considere necesario por la administración, los otros valores que dice defender, así como sus instituciones sociales y políticas.

A lo que se refiere a la administración actual que está bajo el cargo del presidente Barack Obama, este pretende enfocarse en la búsqueda con respecto a Medio Oriente, buscar la paz. Y también ha cumplido una de sus promesas de campaña antes de ser elegido presidente, la cual fue regresar a las tropas a casa, cosa que se realiza poco a poco.

Su política está demasiado afectada a consecuencia de los problemas económicos que ha sufrido el país, pero no es solo un problema de esta nación, sino que es un problema mundial. Al igual sufre por lo poco que ha cumplido de sus tantas promesas electorales.

En la actualidad lo que está marcando el nuevo orden mundial, es la forma en que cada país esta llevando acabo su diplomacia, y como es de esperarse los documentos que recientemente se publicaron por el sitio Wikileaks, son de mucha importancia para darse cuenta que por mucho que cambien los presidentes en Estados Unidos su política siempre

va ser imperialista y de dominación, basándose de cualquier método para preservar su poderío.

### **4.3 Estados Unidos de América como Potencia Hegemónica**

*“La supremacía de un grupo social (en nuestro caso, de un Estado-nación) se manifiesta de dos modos: como “dominación” y como “liderazgo intelectual y moral”. Un grupo social domina a sus grupos antagonistas, a los que tiende a “liquidar” o a sojuzgar recurriendo incluso a la fuerza armada; dirige a grupos afines o aliados”<sup>4</sup>*

A lo largo de su historia, Estados Unidos ha sido caracterizado por ser un actor internacional con un peso significativo en los asuntos mundiales. Desde las su independencia y hasta el momento, la influencia de los valores estadounidenses ha permeado e incluso determinado el rumbo de los asuntos mundiales, ya por la vía de la aplicación del poder duro, ya por medio de mecanismos del poder blando.

La estructuración de los diversos órdenes internacionales y los arreglos de la política mundial ya desde el siglo XIX y de manera más clara en el transcurso del XX, son ejemplo del papel ascendente de los Estados Unidos, condición que se profundiza en los albores del nuevo milenio. El fin de la Guerra Fría y, de manera particular, los atentados terroristas en New York y Washington, ya conocidos como el 9/11, enmarcan lo que ha dado en llamarse el predominio del modelo estadounidense a escala global, en el que las nociones de hegemonía, liderazgo, poder y seguridad internacional se redimensionan teniendo como eje las premisas de la ideología yanqui.

Estados Unidos de América ha venido siendo, desde su victoria en la Segunda Guerra Mundial, la primera potencia del mundo, pero tras el colapso de la Unión Soviética se ha encontrado en la situación inédita de ser la única verdadera gran potencia. Ningún Estado del mundo se imaginaria acercarse a su potencial científico, tecnológico o económico y en el terreno militar, que tanta influencia ha tenido a lo largo de la historia, su supremacía resulta aún más contundente. Simplemente se puede decir que no existe en el

---

<sup>4</sup> Javier Mena, Gramsci y la Revolución Francesa, Plaza y Valdez Editores, México. 1996. Pág. 10-11

mundo una fuerza armada capaz de enfrentar a la fuerza estadounidense con una mínima posibilidad de éxito en una guerra convencional ni nuclear. Por consecuencia, esto provoca que las decisiones del gobierno estadounidense resulten cruciales para el mundo, ya sea en el terreno económico, en el ecológico o en muchos otros, y que su inversión militar pueda decidir el resultado de un conflicto en cualquier parte del planeta.

La actitud de los estadounidenses respecto a los problemas mundiales tiene a oscilar entre el aislacionismo, el multilateralismo y el unilateralismo. El aislacionismo, es decir la opción por no implicarse en los asuntos mundiales a no ser que resulte inevitable, tiene una larga tradición en EUA y conserva sus adeptos, pero resulta difícilmente aplicable en un periodo histórico caracterizado a la vez por la globalización y por la hegemonía americana, y en todo caso los atentados del 11 de septiembre vinieron a reforzar la convicción mayoritaria de que Estados Unidos no puede permanecer al margen de los problemas mundiales, si no quiere que estos terminen por afectarle gravemente en su propio territorio.<sup>5</sup>

Estados Unidos ha recurrido con frecuencia a la dominación y la coerción y no ha vacilado en liquidar a quienes se le oponían. Incluso internamente, su pretendido compromiso con la Constitución y el imperio de la ley ha sido repetidamente desmentido por el macartismo, el asesinato o encarcelamiento de los dirigentes de las Panteras Negras, el internamiento de los japoneses en Estados Unidos durante la Segunda Guerra Mundial, la vigilancia e infiltración de grupos de oposición. Ha sido aún más despiadado en el exterior, patrocinando golpes de Estado en Irán, Iraq, Guatemala, Chile, Indonesia y Vietnam en los que murieron miles de personas. Ha apoyado el terrorismo de Estado en todo el mundo cuando le ha parecido conveniente. La CIA y unidades de las fuerzas especiales operan en innumerables países. El poder económico para someter a otros (como el embargo comercial sobre Iraq y Cuba o los programas de austeridad del FMI puestos en práctica a requerimiento del Departamento del Tesoro estadounidense) se puede utilizar con efectos tan destructivos como la fuerza física. El papel específico de las instituciones financieras y del Tesoro estadounidense respaldado por el FMI, provocando una violenta devaluación de activos en Asia oriental y sur oriental, creando un desempleo masivo y haciendo retroceder a la población de esa región años de progreso social y económico, es igualmente notable.

---

<sup>5</sup> Jordi Casassas (Coord.). El mundo desde 1848 hasta nuestros días, la construcción del presente. Editorial Ariel. Barcelona. Pág. 627-28.

La coerción o liquidación del enemigo sólo es una base parcial del poder, a menudo contraproducente, de Estados Unidos. El consentimiento y la cooperación son igualmente importantes. Si no se pudieran movilizar internacionalmente y si el liderazgo no se pudiera ejercer de forma que genere beneficios colectivos, Estados Unidos nunca se hubiera convertido en una hegemonía. Debe actuar de forma que la proclamación de que lo hace en defensa del interés general sea al menos creíble, aunque la mayoría de la gente sospeche que su principal motivación es su propio interés. Esto es lo que significa el ejercicio del liderazgo mediante el consentimiento.

A este respecto la Guerra Fría proporcionó a Estados Unidos, una oportunidad sin par. Estados Unidos, dedicado a la acumulación incesante de capital, estaba dispuesto a ejercer el poder político y militar necesario para defender y promover ese proceso en todo el planeta contra la amenaza comunista. Los propietarios privados de todo el mundo podrían apoyar ese poder y unirse y cobijarse tras él, enfrentados a la perspectiva del socialismo internacional. Los derechos de la propiedad privada se enarbolaron como valores universales y se proclamaron como tales en la Declaración de Derechos Humanos de la ONU. Estados Unidos garantizaba la seguridad de las democracias europeas y ayudó benévolamente a reconstruir las economías de Japón y Alemania Occidental, destruidas por la guerra. Mediante su política de “contención” estableció tácitamente los límites de su propio imperio informal.<sup>6</sup>

A fin de comprender como es que funciona la mentalidad de esta nación y la manera en que se proyecta en el contexto regional e internacional es de importancia conocer sus fundamentos, así como los valores que la sustentan, los cuales se ven influidos por lo que se ha dado en llamar el carácter especial del ciudadano estadounidense, idea que a su vez está profundamente influida por nociones como la del excepcionalismo, que integran la perspectiva que los define en los siguientes términos: “Los estadounidenses tienen una conducta muy peculiar que los diferencia del resto de los habitantes del mundo; se caracterizan por ser autosuficientes, ambiciosos, innovadores, trabajadores y, sobre todo, muy individualistas”. La importancia de este listado radica en que representa los valores nacionales, mismo que son elementos que colaboran en el establecimiento de la ideología

---

<sup>6</sup> David Harvey, El nuevo Imperialismo. Ediciones Akal, Cuestiones de antagonismo. Madrid, 2003. Pag. 47

dominante en todas las instituciones estadounidenses, “incluyendo al gobierno y sus políticas” tanto de índole nacional como internacional.

Son muchos los valores que rigen la vida pública y privada de los estadounidenses; sin embargo podemos identificar como los más representativos: el individualismo y la moral, la libertad, la democracia, la igualdad, la ética del trabajo y la educación, así como el compromiso de luchar contra el mal; a éstos Huntington suma cuatro valores más: 1) raza anglosajona; 2) pertenencia étnica; 3) cultura formada por una lengua (el inglés) y una religión (el protestantismo) y 4) ideología, basada en la libertad y la igualdad del hombre. Todos estos valores han ayudado a crear la identidad que llevado a sentirse un ejemplo para el mundo.<sup>7</sup>

El origen de estos valores se puede encontrar en los rasgos que caracterizaban a los colonizadores anglosajones protestantes, quienes buscaban la construcción de una nueva sociedad en una tierra de oportunidades. E ahí que las bases principales que los impulsaba en esa misión eran las creencias protestantes fundadas en el individualismo, la igualdad de los derechos del individuo y la autonomía. A los que se añade el moralismo protestante, considerado como el compromiso de promover sus creencias en otras sociedades para conseguir las metas de educar y ayudar a los que se encuentran a su alrededor para liberarlos del mal.

Estas nociones han marcado el discurso estadounidense por lo se puede considerar que los norteamericanos tienden a ver los dramas políticos y sociales como un juego moral, como una batalla entre Dios y el infierno.

La ética de trabajo es otro aspecto distintivo de la ideología estadounidense, que también fue inculcada por el protestantismo.

Con estas bases se fue articulando el llamado credo estadounidense, el cual es el dogma que integran sus bases ideológicas y permea todos los aspectos de la vida. Entre los principales exponentes de este credo se reconoce a Alexander Hamilton, considerado de uno de los Padres Fundadores de la nueva nación, quien aportó la idea de buscar la moralidad dentro de la Constitución, ante las diligencias inmorales que se estaban viviendo durante la época colonial, como el soborno, los escándalos sexuales, los asesinatos, etc. Todo lo cual era necesario controlar mediante un buen gobierno apoyado por una

---

<sup>7</sup> Samuel Huntington, *Who Are We?*, USA, Simon & Schuster, 2004. Pág. 314

constitución moral superior, para lograr una administración que no fuera sacudida por los distintos conflictos derivados de los diversos intereses políticos, ni permitiera que los intereses egoístas naciones en un mundo de guerras interfirieran en la paz de la nueva nación. Estos ideales también fueron compartidos por Thomas Jefferson, quien aportó a dicho credo su propio ideal sobre una humanidad creada con base en una nación independiente, en la que, al existir la igualdad, se permitiera la creación de derechos inherentes e inalienables.

Su dogma de fe gira en torno de sus valores y principios tradicionales, lo que propicia que los estadounidenses reflejen un moralismo utópico, al pretender destruir instituciones y actores cuyas acciones son malignas, convirtiendo así el conflicto social y político en obras moralizantes en el contexto de una lucha permanente entre el bien y el mal; moralidad que en vez de ser contradictoria, muestra al credo como promotor de héroes que luchan por su patria y sus principios para mantener la paz mundial.

Hoy en día, los mismos que en otros momentos históricos, los Estados –unidos mantienen los valores de “paz y prosperidad, estabilidad y seguridad, democracia y defensa” como guías de su política exterior; estos principios son observables tanto en su liderazgo como en su activismo global. Algunas de estas cualidades pueden ser percibidas en la mayoría de los discursos de los mandatarios de este país, como el siguiente:

*“Durante la mayor parte de este siglo, ha sido el destino de Norteamérica el mantenerse a favor de la libertad y en contra de la intolerancia y de pelear por la libertad en contra de la opresión. Ahora, después de todo, ha llegado el momento para que los amantes de la libertad alrededor del mundo puedan gozar de las recompensas de nuestra vigilancia. Esta oportunidad es histórica: la primera oportunidad en más de medio siglo para construir una paz democrática y prosperidad para Norteamérica y para el mundo”*

*George Bush padre, julio de 1992<sup>8</sup>*

Así pues esta potencia se ha dado a la tarea de utilizar también su cultura como medio para cooptar a la población mundial con el propósito de transmitirle sus valores y sus maneras de pensar, para así tener aliados que simpaticen con sus intereses y sus objetivos, y

---

<sup>8</sup> Rafael Fernández de Castro, Hazel Blackmore. ¿Qué es Estados Unidos? Fondo de cultura Económica, México, 2008. Pág. 269

a su vez legitimen las acciones para llevarlos a cabo, disminuyendo considerablemente los grupos disidentes que procrean redes terroristas. Igualmente, el olvido del interés en seguir usando las instituciones nacionales con el mismo objetivo de legitimación y, más aun, de consentimiento en la implementación de acciones por la sociedad internacional, ha demostrado ser un factor desestabilizador del poder ideológico que sustentan los Estados Unidos en el sistema internacional actual, posicionándose como un verdadero imperio global que pone en peligro sus relaciones bilaterales.

La acción unilateral basada en un discurso militar ha creado alrededor del mundo resentimientos que motivan el miedo y que propician aún más los movimientos antiestadounidenses, resultado que es totalmente contraproducente para los objetivos del país.

Actualmente esta hegemonía está cayendo, pero su influencia sigue siendo fuerte a nivel mundial.

#### **4.4 Neo Fundamentalismo**

La política de reislamización aplicada por varios estados, incluso los seculares a funde debilitar a la oposición islámica y de recobrar cierta legitimidad religiosa no ha tenido éxito. Ha generado una nueva forma de fundamentalismo islámicos, ideológicamente conservador, pero, en ocasiones, políticamente radical. Este neo fundamentalismo está totalmente desvinculado de la política y estrategias de los estados. A primera vista, tiene una visión menos política si lo comparamos con los movimientos islámicos cuya preocupación está más ligada a la aplicación de la sharia que a la definición de un verdadero estado islámico. Si bien el movimiento es básicamente un fenómeno sociocultural, también se ha generado una expresión extremista que actúa en redes periféricas esparcidas, tales como la organización Al Qaida, liderada por Osama Bin Laden. En consecuencia, el terrorismo islámico internacional paso de las acciones financiada por el estado o acciones contra blancos nacionales a un activismo sin territorio, supranacional y totalmente desarraigado. Sin embargo, el impacto estratégico de estos nuevos movimientos se ve limitado por su escaso arraigo en la política nacional de los estados. Pero, éste no es

el caso de Pakistán ni Afganistán, que son el semillero del fundamentalismo islámico contemporáneo.

“Islamismo” es el nombre comercial que se le da al fundamentalismo islámico político moderno que busca recrear una verdadera sociedad islámica, no solo mediante la imposición de la Sharia, sino mediante, primero, el establecimiento de un estado islámico a través de acciones políticas. Los islamitas no ven al Islam como una simple religión, sino como una ideología política que deber integrarse a todos los aspectos de la sociedad. La concepción tradicional del Islam como una religión que abarca todos los aspectos se extiende a la complejidad de una sociedad moderna. De hecho, ellos ven la modernidad en términos de educación, tecnología, cambios en la estructura familiar, etc. Los padres fundador del movimiento Hassan Al Banna (1906-1949), Abul Ala Maududí y entre los Shiítas, Baqer al Sadr, Ali Shariati y Ruhollah Khomeyni. Tuvieron un gran impacto en la juventud educada, con antecedentes seculares, incluyendo mujeres. El éxito fue menos entres los ulemas tradicionales. Los islamistas consideran que el Estado Islámico debería unir la ummah lo más posible, sin limitarse a una nación específica. Dicho estado pretende recrear la edad de oro de las primeras décadas del Islam y sustituir las divisiones tribales, étnicas y nacionales, cuya resistencia es tribuida al abandono, por parte de los creyentes, de las dogmas del Islam o a la política colonial. Estos movimientos no son necesariamente violentos, incluso, a pesar de que por definición, no son democráticos; el Jamaát Islami pakistaní y el partido Refah turco, así como la mayoría de grupos de Hermanos Musulmanes han actuado dentro de un marco legal, excepto en aquellos caos en los que se les impidió tomar acciones políticas, como es Siria.

El estado de los desafiantes partidos islámicos no es un estado abstracto, de alguna manera, tiene sus raíces en la historia y es parte de un paisaje estratégico. Los partidos islámicos en si son producto de una sociedad y cultura política determinadas. A pesar de afirmar su condición supranacional, muchos movimientos islámicos han sido moldeados por particulares nacionales, Tarde o temprano, tienden a expresar sus intereses nacionales, aun bajo el pretexto de la ideología islámica. Un análisis de los movimientos islámicos dominantes en la década de los noventa, mostro que no consiguieron parecerse en nada a un grupo islamita internacional, aun si sus referencias ideológicas siguen siendo similares.

Esta “nacionalización” del Islamismo es aparente en muchos países del Medio Oriente. Hamas desafió a la Organización de Liberación Palestina de Arafat no en puntos relacionados al Islam sino por traicionar los intereses nacionales del pueblo palestino. Turabi utiliza el Islam como una herramienta para unificar Sudán, al islamizar a los cristianos del sur y a los paganos. El movimiento “Islah” yemení ha tenido una participación activa en la reunificación de Yemen, en contra de los deseos de su padrino saudí. El Hezbolá libanés está prestando mayor importancia a la defensa de la nación libanesa y ha establecido una relación de trabajo con muchos círculos cristianos. Incidentalmente, ha renunciado a la idea de un Estado Islámico en el Líbano, debido al rol de los cristianos en la definición de la nación. El Partido Refah turco, al acentuar su herencia otomana, intenta afirmar un tipo de modelo neo otomano truco en el Medio Oriente. De igual modo, los partidos radicales Shiítas de Irak, como el Dawa’, están dando más importancia a la unidad nacional y están trabajando estrechamente con partidos nacionales no islámicos.<sup>9</sup>

Los partidos islámicos, si bien no son democráticos, promueven las condiciones necesarias para una democracia endógena, como es el caso de Irán. La elección de Khatami expresó una invocación a la democracia que es posible sólo porque una revolución popular y profunda arraigada ha llevado a toda la población a un escenario político común.

Esta nueva tendencia de neo fundamentalismo supranacional es más un producto de la globalización contemporánea que del pasado islámico. Emplean dos lenguas internacionales (Inglés y árabe), viajan fácilmente por aire, estudian, se educan y trabajan en varios países, se comunican a través de Internet y teléfonos celulares; se ven a sí mismo como “musulmanes” y no como ciudadanos de un determinado país.

Generalmente, han perdido sus raíces, casi voluntariamente. Probablemente, es una paradoja de la globalización agrupar redes modernas supranacionales y formas infra estatales de relaciones tradicionales, incluso arcaicas. Incluso, la forma sectaria de sus creencias y actitudes religiosas hacen que los neo fundamentalistas luzcan como otras sectas diseminadas por todo el planeta.

---

<sup>9</sup> Oliver Roy, *The Failure of Political Islam*. President and Fellows of Harvard College, Massachusetts, 1996. Pág. 75.

#### 4.5 Preconcepciones Occidentales

*“Parece que el Islam es el más adecuado para asumir el papel de malo una vez terminada la guerra fría, porque es enorme, da miedo, está contra de Occidente, se sustenta de la pobreza y de la cólera. Además, como está extendido por muchas zonas del mundo, se puede colorear de verde los mapas del mundo islámico cuando se muestran en las pantallas de televisión, igual que se hacía con el rojo comunista.”<sup>10</sup>*

*Washington Post.*

Existe un gran desconocimiento por parte de Occidente hacia Oriente. ¿Por qué se quiere dar una imagen tan negativa del mundo árabe en Occidente por parte de los poderes establecidos?

Hay una teoría que se llama “del enemigo en el espejo” que dice que una nación, una ideología política o un grupo necesitan tener un enemigo, una imagen invertida que les permita saber quién es, mediante una sencilla abstracción. En su tiempo el enemigo de Estados Unidos era la URSS, que era el perfecto enemigo en el espejo. Sin embargo, con la desaparición de la amenaza comunista, la situación cambia. Encontrar un nuevo enemigo no les fue muy difícil, ya que ya lo habían utilizado en otras épocas, como en la Edad Media. Así se va fraguando la satanización del Islam, que al no ser una teoría, una religión es más fácilmente, satanizable, y va a ocupar el lugar del comunismo. El Islamismo se ajusta muy bien a esta teoría, ya que rehúye todo lo occidental, lo que provoca un rechazo visceral por parte de Occidente, además, como no puede ser explicado ni desde el liberalismo ni el marxismo, la respuesta de los occidentales es considerar a los árabes como locos, retrogradados, etc., sin intentar ningún tipo de acercamiento por parte de Occidente para comprender la realidad oriental.

Que se conjunten fundamentalismo e Islam no es algo casual, sino una manera de conseguir crear ese enemigo, incluso cuando, al combinar fundamentalismo con Islam se esté cayendo en un grave error, ya que la mayoría del mundo islámico no es fundamentalista.

El discurso de los medios no ha presentado una imagen unívoca y reductora del Islam que nos muestra un mundo árabe-islámico demonizado o en el mejor de los casos

---

<sup>10</sup> María Polonio Rojas, *Visión del Mundo árabe-islámico en los medios de comunicación*. Universidad Autónoma de Madrid. Madrid, España. Pág. 2

folclorizado. La primera demonización se produjo desde los orígenes del Islam, al ser considerado una herejía: de nuevo imponía una división entre el mundo cristiano, y los “otros”. El hecho de que el Islam comenzara a configurarse como una creencia-confesión con pretensión universal y la conquista de los musulmanes de los lugares santos no hizo más que encender las iras del mundo cristiano. Así, ala profunda indignación se sumaba el terror, que provocó esta demonización. Vemos como, por ejemplo, la figura de Mahoma aparece desde un principio como un hereje impostor, descalificado como un enfermo, etc. Más adelante y ya en el S. XIX, una vez superado el peligro de esa amenaza se pasa a una fase de “folclorización”, banalizando la civilización y cultura musulmana. Este será el siglo de las colonizaciones, y en este momento se define la cultura arabo-islámica como inferior, justificando de este modo la misión colonizadora de Occidente. Esta folclorización será denominada como Orientalismo, y perdurará relativamente inamovible durante otro medio siglo. A esta situación contribuyó el surgimiento de unos nuevos estados árabes dirigidos por elites políticas nacionalistas occidentales que, como reacción al periodo colonial, marcarían importantes pasos de distancia respecto de las antiguas metrópolis, pero que no saldrían de un cierto universo teórico y conceptual occidental cuyos estandartes eran el nacionalismo, una concepción más bien socialista del desarrollo económico y social y, en muchos casos, la laicidad. En estas circunstancias, el Islam quedaba relegado en el imaginario occidental a una posición de religión inofensiva, políticamente inocua, considerada como una cultura atrasada. La satanización se da a partir de la época de los años setenta, en que comienza a manifestarse un Islam políticamente activo (denominado desde Occidente como “Islamismo”), consecuencia de los hechos históricos ocurridos y que se presenta como una alternativa a las elites nacionalistas gobernantes. Se le reprocha a los gobernantes el ser los responsables de una occidentalización de sus países que no haría más que mantener y administrar una dependencia de Occidente, legitimar las estructuras de una organización social injusta. Este nuevo –islam más político aparecerá ante los ojos de los círculos de poder occidentales y hará que se alíen las potencias occidentales con aquellos regímenes autoritarios que se cobijan bajo el techo de Estados Unidos y Europa. Esta alianza ha dificultado toda forma de modernización política en el mundo árabe y ha motivado una radicalización creciente de los movimientos islámicos. Estos movimientos islámicos se ven con recelo por parte de Occidente ya que amenazan dos pilares: el hecho

de querer mantener el viejo monopolio de la expresión del discurso universal y el amenazar una serie de intereses de estas potencias, entre los que se encuentran la explotación de reservas de hidrocarburos que se encuentran, en gran medida, en territorio de países árabes.

Pero a más intereses en juego, más satanización, y la entrada en el juego de nuevas armas con las que atacar al otro: la propaganda (que hace uso de los medios de comunicación).

La percepción que tienen los árabes de este asunto es que esa imagen tan negativa del mundo árabe no solo es consecuencia de un desconocimiento del Islam, sino de los sentimientos a favor de Israel que se manifestaron de forma súbita en Occidente a partir de la Segunda Guerra Mundial.

Una de las primeras asociaciones que se realiza con respecto a Medio Oriente es que todos los árabes son musulmanes y viceversa. Se busca asociar el fundamentalismo con la religión, y todo esto con los países árabes. Ocurre lo mismo con los terroristas, que igualmente se asocian a la naturaleza del Islam. De ahí la imagen de que los terroristas que se inmolan lo hacen porque su religión les prometió el encuentro con vírgenes en el cielo. Sin embargo, este argumento comenzó a caer por su propio peso cuando comenzaron a aparecer suicidas voluntarios no religiosos. Tampoco, nadie supo explicarse porque no se suicidaban otros musulmanes devotos en zonas musulmanas que no se hallaran inmersas en conflictos armados. Queda bastante clara esa asociación entre musulmán y terroristas cuando se habla de yihad, que ha sido traducido en los medios occidentales como “guerra santa”. En cuanto este término, Haizam Amirah Fernández, profesor de la Universidad Autónoma de Madrid e investigador Principal del Área del Mediterráneo y Mundo Árabe del Real Instituto Elcano, destacaba el hecho de que se utilizara el sustantivo en femenino incluso cuando en árabe era masculino, y se tradujera por “guerra santa” en lugar de su significado original en árabe: “esfuerzo”. Se habla de una islamofobia que permite a los países occidentales mantener sus políticas de exclusión y dominación económica. Etnocentrismo y eurocentrismo son conceptos clave para comprender toda esta situación, ya que se considera la occidental como una cultura superior y se supedita a ella a Oriente: los conflictos se observan en función de los intereses europeos, se universalizan los valores occidentales y se utilizan términos propios de la experiencia occidental para referirse a movimientos políticos del Islam. El ejemplo más claro de este caso es el abuso constante

del término “fundamentalismo”. Así, entramos de fondo en la cuestión del lenguaje usado para referirse a estos temas, un lenguaje cargado de clichés. Al analizar cualquier noticia surgida al respecto del tema, encontraremos que casi siempre los implicados son definidos como “terroristas” y “militares”. Estos términos que propician juicios de valor con respecto a los conflictos. Si los términos usados fueran “tropas invasoras” y “milicias de resistencia”, se tendría una concepción totalmente opuesta en cuanto a los conflictos.<sup>11</sup>

Es bastante claro que el trato que se da al mundo árabe está lejos de ser satisfactorios: se da una visión sesgada, univoca, simplista y que acalla las voces de los perjudicados y da voz a los extremistas.

*Occidente es parte de mí y yo no puedo negarlo más que en la medida en que lucho contra todos los occidentes y todos los orientes que me oprimen y me desilusionan.*

*Ketiti*

#### **4.6 Fundamentalismo y Globalización: “Dos enfoques diferentes, dos percepciones contrarias.”**

La Globalización es un término que se utiliza, quizá en exceso, para significar la internacionalización y la integración cada vez mayor de la economía y con ésta todo lo que lleve de tecnología, comunicaciones, electrónica, flujos comerciales, financieros y migraciones internacionales. Los bienes, servicios y capitales, superan las fronteras nacionales. La globalización no se limita únicamente a los asuntos económicos sino también a lo cultural, lo que origina la transnacionalización de la cultura.

La globalización se experimenta en formas diferentes en los países desarrollados que en los países subdesarrollados o en vías de desarrollo, como se les llama ahora, o los países de la periferia. Las naciones capitalistas occidentales se benefician de la liberación de la económica, del comercio, de la expansión de los mercados, del movimiento libre de capitales y productos. En la periferia la globalización lleva a la decadencia del poder de la nación-estado, a las restricciones de sus mercados y al bloqueo a su desarrollo. Todo esto se debe a la fusión y coordinación entre las economías del mundo. También, la globalización

---

<sup>11</sup> María Polonio Rojas. Visión del mundo árabe-islámico en los medios de comunicación. Universidad Autónoma de Madrid. Madrid, España. Pág. 6.

se ha convertido en un tema recurrente en el que se analizan las restricciones que enfrentan las políticas públicas en el mundo en desarrollo. Consecuencia de esto la globalización impone tensiones inevitables sobre las condiciones de gobernabilidad de los países en desarrollo.

Estos asuntos se han tratado también en los foros internacionales de las Naciones Unidas, en especial en la UNCTAD (United Nations Conference on Trade and Development por si siglas en ingles). En mayo de 1996, por ejemplo, varios líderes de países en vías de desarrollo describieron cómo la globalización y la liberación provocaron la ruina y bancarrota de varias de las compañías locales y marginalizo a sus economías. El ex presidente de Tanzania, Benjamín Mkapa, afirmó en la UNCTAD que los países que siguen las directrices del Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional han sufrido grandes costos sociales, incluyendo pérdidas de empleos, recortes en salud y educación. El mismo fenómeno se ha vivido en los Territorios Palestinos Ocupados de Ghaza y Cisjordania que Israel ocupó militarmente en 1967. A pesar del proceso de paz y de la devolución a la Autoridad Nacional Palestina de parte de los territorios, éstos siguen insertados dentro de la economía israelí, que a su vez está integrada y subvencionada por el mundo capitalista.

Las principales características de este fenómeno se pueden resumir así:

- 1.- Ciencia, tecnología, comunicaciones, economía. La globalización favorece en especial a los países ricos frente a los países pobres. Los países desarrollados venden tecnología, dominan la industria, los mercados, Venden manufacturas, invierten en diversos recursos. Dominan también las finanzas, las comunicaciones, la microelectrónica, etc. Los países pobres se ven forzados a esa integración, a esa globalización, por los mecanismos económicos, financieros, tecnológicos, de telecomunicaciones, en un mundo donde se da la desaparición paulatina de las fronteras y del proteccionismo que antes dividían a las naciones.
- 2.- En ese proceso de la globalización se da una dominación cultural, que lleva también a una transnacionalización de la cultura, que significa asimismo que los aspectos culturales de los países pobres, como las tradiciones, alimentos, danzas, música, vestimentas, artesanías, entre otros, también se venden en los países desarrollados. Esto ha llevado a una mundialización de los productos y las tradiciones culturales se van permeando de distintas

tradiciones culturales de otras sociedades. Esto para muchos representa un camino abierto hacia la pérdida de la unidad cultural, en especial para los fundamentalistas musulmanes.

3.- Mundialización y especialización de la producción. Con la globalización y los mecanismos económicos, de competencia y de dominio de los países más ricos que favorecen la globalización, se experimenta en todas partes una mundialización y especialización de la producción.

4.- La globalización se caracteriza también por los grandes flujos migratorios. Por las comunicaciones, las integraciones económicas regionales, las especializaciones y las oportunidades que genera para algunos países la globalización, las poblaciones migran constantemente. Este fenómeno lleva a confluencias culturales y para algunos la amenaza de la pérdida de su integridad cultural.

La globalización tiene también grandes impactos negativos, en especial sobre los países subdesarrollados:

1.- También con la globalización se dan intentos de eliminación de las minorías nacionales que resisten la integración nacional, que llevaría eventualmente a la integración mundial en la globalización. Al respecto pueden mencionar los casos de los kurdos en Irán, Iraq y Turquía.

2.- Debido a las oportunidades que se abren para muchos en otros países, en las naciones pobre y en vías de desarrollo se da un proceso de “fuga de cerebros”. Esto es, que los intelectuales, los ingenieros, los profesionales en general, emigran de sus países y buscan mejores condiciones de vida.

3.- Como ya se mencionó anteriormente, la pérdida de identidad cultural, que la reemplaza la globalización, lo que se manifiesta, entre otros aspectos, en el uso de palabras en otros idiomas y la tendencia a sustituir el patrimonio cultural. El capitalismo que se impone, intenta destruir las formas propias culturales. Por ello se dan reacciones contra la globalización en los distintos países que intentan defender su patrimonio cultural.

El fundamentalismo islámico, es una reacción contra la globalización. En su lucha contra el capitalismo y por la defensa de los valores culturales intrínsecos al Islam en

oposición a la bid'á, el fundamentalismo islámico se dirige asimismo contra la globalización en los siguientes aspectos:<sup>12</sup>

a) Capitalismo.

La difusión del capitalismo ha generado en los países islámicos grandes transformaciones en el nivel social, en lo político, en los campos culturales y en los asuntos económicos. El capitalismo ha generado también grandes contrastes socio-económicos y ha ampliado la desigual distribución de la riqueza. El proceso de la globalización ha contribuido a acrecentar las injusticias sociales. Los fundamentalistas musulmanes pretenden lograr, entre muchos otros objetivos, que la justicia social del Islam prevalezca en sus sociedades, tal como lo contiene el mismo Corán. Ya desde la década de los años sesenta el líder fundamentalista de los al-Ikhwan al-Muslimun de Egipto, Sayyid Qutb en su lucha contra el capitalismo, el secularismo y las injusticias sociales, escribió una obra titulada *Al-Adala al Ijtima'íyya fi al-Islam* (La Justicia Social en el Islam), que busca en las bases del Islam los principios de la justicia social. Esta obra ha servido de inspiración para muchos otros fundamentalistas más recientes en sus luchas por la distribución equitativa de la riqueza.

Las actuaciones de los Hermanos Musulmanes en Egipto tanto contra la apertura de la liberalización y privatización de la época de Sadat tienen relación con la anterior.

En Siria los al-Ikhwan al-Muslimun también lucharon por la justicia social y con fuerza se opusieron al gobierno del presidente Hafiz al-Asad. Aún antes de la época de al-Asad, Mustafa al-Siba'í, uno de los más importantes líderes islamistas y uno de los más brillantes ideólogos del fundamentalismo islámico sirio insistió con frecuencia en la necesidad de lograr el *Al-Nizam al-Islami* el orden islámico, como base de la justicia social. Planteamientos sociales semejantes desarrollaron los fundamentalistas en el *Al-Jabha al-Islamiyya fi Suriyya* (El Frente Islámico en Siria), fundado en 1980 y que amalgamó a los diversos grupos fundamentalistas en la lucha contra el secularismo de Hafiz al-Asad y en la

---

<sup>12</sup> María Polonio Rojas, *Visión del mundo árabe-islámico en los medios de comunicación*. Universidad Autónoma de Madrid. Madrid, España. Pág. 8

búsqueda por la justicia social. Todo esto se ha ido transformando en una oposición a la globalización.<sup>13</sup>

La búsqueda de la justicia social, además de la liberación de toda Palestina son las aspiraciones de los fundamentalistas palestinos, que se escindieron de los al-Ikhwan al-Muslimun en los grupos Hamas (Harakat al-Muqawamat al-Islamiyya) y el Jihad Islámico. Algo similar se destaca en los planteamientos fundamentalistas de Musa al-Sadr y del shaykh Muhammad Husayn Fadl Allah en el Líbano cuyas actuaciones también obedecieron a los principios de justicia social y de mayor equidad en la distribución de los puestos administrativos a los distintos grupos de este país. Por los problemas de la desigual distribución de la riqueza y el poder, el Líbano vivió una cruel guerra civil de 1975 a 1990. La búsqueda de justicia social entre los fundamentalistas en el Líbano también se dio entre los musulmanes sunitas con el grupo Jam'iyat al-Mushari' al-Khayriyya al-Islamiyya (La Sociedad Islámica de Proyectos Filantrópicos), y su mismo nombre nos revela sus propósitos.

En el caso de Irán con el Ayatullah Ruhullah Khumayni es quizá uno de los movimientos fundamentalistas más relevantes en su lucha contra el capitalismo, contra las injusticias sociales y contra la desigualdad en la distribución de la riqueza. Su movimientos y el legado posterior en Irán es parte de la reacción fundamentalista contra la globalización y la lucha por la defensa de sus tradiciones y costumbres en oposición al capitalismo al que los fundamentalistas consideran “una catástrofe y un soplo aniquilador”, como lo señalaba el Ayatullah sa'idi y que posteriormente siguió el Ayatullah Khumayni. Khumayni se oponía a las injusticias sociales del Shah Muhammad Reza Pahlavi contra su propia gente. Asimismo, llamaba la atención sobre la pobreza y las múltiples privaciones que padecía el pueblo, así como los infortunios que las masas de población debían padecer de miseria y atraso, mientras paradójicamente el gobierno publicaba que el país vivía un gran progreso económico. Lo anterior lo manifestó el Ayatullah Khumayni en su carta abierta enviada al primer ministro Hoveyda, el 16 de abril de 1967. Desde entonces la lucha contra las injusticias sociales y la desigualdad de distribución de la riqueza fueron asuntos que caracterizaron la oposición fundamentalista al Shah.

---

<sup>13</sup> María Polonio Rojas. Visión del mundo árabe-islámico en los medios de comunicación. Universidad Autónoma de Madrid. Madrid, España. Pág. 10

Con el propósito de lograr esa justicia social, que Khumayni llamaba la justicia islámica, una vez que asumió el poder en Irán nacionalizó y estatizó casi todos los recursos de la economía como las minas, el petróleo, los transportes, muelles, ferrocarriles, bancos y seguros.

#### b) Tecnología

La venta de la tecnología y el dominio de las telecomunicaciones que ejercen los países ricos sobre los pobres han afectado también a las naciones musulmanas. Los fundamentalistas han reaccionado contra este proceso de muy diversas formas. Los talibanes de Afganistán, por ejemplo, lo han hecho de manera absoluta y radical. Los fundamentalistas de Irán, mientras Khumayni estuvo en el poder, lo circunscribieron principalmente a la prohibición de los faxes y las antenas parabólicas y más recientemente, aun cuando los moderados hubieran asumido el poder, la prohibición total del internet. La finalidad principal de estas prohibiciones era la defensa de los valores culturales del Islam y evitar a toda costa que los musulmanes “se contaminan” de las influencias occidentales, pues por las antenas parabólicas, o por internet pueden las sociedades musulmanas verse expuestas a un sinnúmero de influencias occidentales, de las cuales muchas se ubican en la innovación. Estos ejemplos son clara oposición al capitalismo, a la cultura occidental y en tiempos más recientes a la globalización. En otras naciones, como por ejemplo en Siria, se prohibieron también algunas de esas tecnologías, pero las razones obedecieron principalmente a asuntos políticos, con el propósito de mantener la minoría álawita en el poder durante el gobierno de Hafiz al-Asad.

#### c) Transculturalización

La oposición a las transnacionales que llevan a la globalización de las transacciones comerciales, financieras, industriales y tecnológicas, para los fundamentalistas es parte de la lucha contra Occidente que intenta por todos estos mecanismos imponer su cultura. La oposición de los fundamentalistas a la globalización significa una lucha por preservar su patrimonio cultural, sus tradiciones y su religión que impregna todos los campos de la sociedad. La desaparición de las fronteras que se da con el proceso de la globalización debido a los flujos financieros y por las transacciones comerciales, es otro asunto que rechazan los fundamentalistas musulmanes, pues consideran que la única forma de

preservar los valores culturales del Islam es si se mantienen y conservan las fronteras nacionales. De esta forma podrían oponerse a todo lo que provenga de Occidente que entre en contradicción con el Islam. Además, afirma también que el Islam es la única religión que no conoce fronteras, pues la consideran como la revelación válida, final y definitiva para todos los pueblos de la tierra y para todos los tiempos históricos.

La Lucha por la defensa de los valores culturales y de su religión frente al capitalismo, la cultura occidental y la globalización, así como la aplicación de la justicia social islámica, que postulan los fundamentalistas musulmanes, son claros y específicos programas de defensa de lo autóctono frente a la coyuntura existente que tiende a anular los valores culturales propios. Sin embargo, cuando los países musulmanes participan del comercio, de los flujos financieros y de las telecomunicaciones no cabe duda de que, quieran o no, se ven inmersos en la globalización. El solo hecho de comerciar involucra los diferentes grupos, las sociedades enteras, en cuenta los fundamentalistas. Es por esto que los islamistas dirigen su lucha en un doble frente: contra los gobiernos seculares que imperan en sus sociedades y contra la mundialización y el dominio cultural del capitalismo y de Occidente.

Es obvio de que la imagen de la sociedad y del mundo es diferente para los fundamentalistas musulmanes que para los países occidentales que con sus compañías transnacionales y las enormes transacciones comerciales tienden a la transnacionalización de la cultura. Mientras que los fundamentalistas se inspiran en el pasado y buscan en los orígenes del Islam las bases que deben prevalecer en las sociedades de hoy. La mundialización, en cambio, está dirigida hacia el futuro. Dos enfoques diferentes, dos percepciones contrarias. El dilema que deben enfrentar los dirigentes de las naciones musulmanas es que si desean progresar, competir, no quedarse atrás en ciencia, tecnología, economía, finanzas, etc., deben involucrarse en la globalización, para lo que hay, asimismo, grandes presiones y mecanismos internacionales. Los fundamentalistas musulmanes la rechazan. Es difícil pensar en una manera de conciliar estas dos posiciones, ya que la lucha entre estas es inminente y parece que continuara. Sin embargo, y no obstante todo lo anterior, ahora que los moderados dominan en Irán, hay planes de involucrar el país en los retos de la globalización, aunque con ciertas limitaciones, como lo demostró Zidane Zéraoui, al explicar los proyectos de zonas libres. Estos asuntos pueden significar un paso

en la dirección de la conciliación de las dos posiciones antagónicas, con el propósito de no quedarse atrás en el proceso de globalización.<sup>14</sup>

El fundamentalismo islámico, que busca rescatar los valores propios, las bases del Islam, la aplicación estricta y única de la Shari'a, así como la fundación de Estados islámicos, constituye también en sus objetivos una lucha contra la cultura occidental y contra la globalización que, lleva a la pérdida de los valores culturales propios. Los fundamentalistas enfatizan en la trascendencia de Dios sobre la inmanencia, con las implicaciones políticas que ello tiene en las sociedades musulmanas. Defienden también la unidad frente a la diversidad y lo propio del Islam contra lo ajeno. Estos asuntos significan de hecho la defensa de los valores culturales propios contra la globalización, así como la lucha por la justicia social islámica contra los gobiernos locales, contra el secularismo, la corrupción, contra Occidente, contra el capitalismo y en últimas instancias contra todo el proceso de la globalización, en los niveles económicos, cultural y técnico. Para los fundamentalistas musulmanes el capitalismo y la globalización intentan anular y sustituir la identidad cultural islámica. Es por esto que la lucha, violenta, armada e incluso terrorista, la predicen como un deber de todo musulmán, Los alcances y lo que puedan lograr los fundamentalistas contra las poderosas fuerzas de la globalización aún están por verse. La lucha por preservar el patrimonio cultural, la identidad religiosa y lo autóctono del Islam, frente un mundo globalizado que tiende a anular lo propio y a imponer valores culturales diferente, continuara siendo uno de los grandes retos de los grupos islamistas en el futuro.

---

<sup>14</sup> María Polonio Rojas. Visión del mundo árabe-islámico en los medios de comunicación. Universidad Autónoma de Madrid. Madrid, España. Pág. 10

## CONCLUSIÓN

¿El Fundamentalismo Islámico desaparecerá por la Globalización?, el análisis de los temas relacionados, es lo que nos permitirá darle respuesta a esta incógnita.

Existen muchos factores que influirán en que la globalización logre desaparecer esta corriente fundamentalista en Medio Oriente, y una de ellas es la influencia que ejercen no solo los países europeos, sino el poder hegemónico de Estados Unidos en este aspecto, y su influencia a nivel mundial.

La globalización, no es una corriente que simplemente se pueda evitar, es un proceso que poco a poco se apodera del mundo, y el fundamentalismo islámico por mucho que se esfuerza en mantener las costumbres y la pureza de estas, no está logrando detenerla.

A lo largo de la historia, Medio Oriente ha pasado por diferentes conflictos, en su mayoría provocados por las potencias mundiales que tienen intereses en la zona, ya sea por sus riquezas naturales o por su estratégica ubicación geográfica. Y desde el comienzo de estas disputas, el problema principal fue la penetración ideológica.

El Islam es frecuentemente malentendido y es percibido como exótico en algunas partes del mundo de hoy. Esto es porque esta religión a lo largo del tiempo para occidente ha estado envuelta de enigmas y miticismo, esto solo causo miedo a esta zona ya que como es común se le teme a lo que no se conoce mientras que para los musulmanes el Islam es su vida.

El fanatismo existe en la mayoría del mundo y Medio Oriente no es la excepción. Desafortunadamente, este fundamentalismo ha ayudado a que la visión que tiene el mundo occidental hacia esta zona, sea tan poco objetiva. Ya que en estos países la religión es parte fundamental tanto en la política como en su vida cotidiana, se cree que llevan al extremo sus creencias y su manera de aplicar las reglas conforme el Corán lo indica.

La teoría de las fuerzas profundas nos habla de la influencia que ciertos factores tienen en la política internacional, su relación con esta tesis es porque, en Medio Oriente la religión es la fuerza profunda que somete al Estado y es la que calibra los límites que imponen a su actividad. Pero en una visión más amplia existen fuerzas externas que intentan quebrantar esa influencia de la religión en los estados árabes, y es ahí donde entra otra teoría importante, la teoría del conflicto, que da inicio en el momento en que estos

estados perciben que estas fuerzas externas antes mencionadas lo están intentando afectar de manera negativa en sus intereses. En este caso la influencia externa en la que esta tesis se enfoca es en la de Estados Unidos de América, que si bien no son los estados árabes los que protegen algún interés económico, sino que reaccionan en su intento de mantener intactas sus costumbres, sin embargo el que actúa en Medio Oriente motivado por obtener beneficios económicos es la potencia occidental a la que dirigimos nuestra atención.

Desde el inicio de esta intromisión de occidente a esta zona geográfica, las reacciones contra esta han sido seguidas de conflictos armados, provocando inestabilidad y disminuyendo el desarrollo dentro de los países árabes.

La globalización, a través de su teoría nos plantea que cada vez más naciones dependerán de las condiciones mundiales. Esta viene de la mano con la internacionalización y la mundialización, que abogan por la unión de los pueblos superando las respectivas barreras nacionales y estatales de los países.

Medio Oriente ve a la globalización como una oportunidad para el mundo occidental, en especial para Estados Unidos, para aumentar paulatinamente su influencia.

La reacción más importante en contra de este movimiento en el mundo árabe, y que es la base para la satanización de la zona, es el Fundamentalismo Islámico; es importante tener en cuenta que no es el Islam como religión la que da pie a este fundamentalismo, sino el intento de proteger los valores propios e intrínsecos del Islam, y a los diversos eventos históricos ligados principalmente con el fenómeno imperialista.

Según la visión de occidente, el fundamentalismo islámico va de la mano con reacciones violentas para infundir el miedo, pero no se debe generalizar, no niego la existencia de grupos islámicos que optan por el terrorismo como un medio de combate, pero sin embargo existen otras organizaciones que se denominan fundamentalistas, pero que no optan por la violencia para demostrar al mundo su punto de vista.

Desafortunadamente después de los ataques terroristas del 11 de septiembre a la torres gemelas, la visión de un Medio Oriente terrorista incremento. La globalización, la facilidad de distribución de la información, que en su mayoría, es manejada convenientemente por occidente, se ha encargado de justificar su entrada a la zona árabe, para comenzar con su lucha contra el terrorismo.

Lo anterior, no es una justificación a la violencia que muchos grupos terroristas fundamentalistas, como el Hamas o el mismo Al Qaeda llevan a cabo para difundir su pensamiento fanático; no es defendible, pero en muchos casos es una reacción en contra de occidente y su penetración en la zona.

Debemos ampliar nuestra visión y ver más allá de los intentos imperialistas y su misión de “promover la unidad mundial”, del otro lado de la moneda existen intereses económicos; Medio Oriente es rico en petróleo, y como antes mencione, a lo largo de los años hemos sido testigo de las constantes guerras que se han llevado a cabo en la zona, en mi opinión no es por mantener la paz mundial, sino por desestabilizar la zona y entrar en ella con más facilidad.

La historia de Medio Oriente, siempre ha sido esta, ser atacados por su posición geográfica, o por sus riquezas naturales. Es entendible que reaccionen violentamente, aunque no todos los fundamentalistas son terroristas ni mucho menos todos los musulmanes, algunos fundamentalistas, solo intentan hacer más rígidas sus normas sin la necesidad de usar la violencia.

Así pues, los países occidentales y su globalización de la que ya somos todos parte, y en su intento por tener más influencia en los países musulmanes, tendrá que pasar por muchas rachas de violencia antes de poder entrar completamente a la zona. La globalización entrará, ya está ahí.

Medio Oriente, es la famosa zona de conflicto según los países occidentales, porque como sabemos a una acción siempre hay una reacción, y los fundamentalistas son la reacción de la intromisión de estos en la zona. Desafortunadamente llegara un momento que se darán cuenta que, para estas potencias los muertos en este conflicto son estadísticas, así que para evitar más pérdidas humanas terminaran uniéndose a occidente.

Retomando la pregunta que me plateaba en un inicio, ¿El Fundamentalismo Islámico desaparecerá por la Globalización?, sucederá una modernización, de eso estoy segura; a lo largo del desarrollo de la historia del mundo hemos visto desaparecer culturas, modificaciones en unas para evitar su perdida, la tan llamada modernización nos llega a todos. Me tomo el atrevimiento de asegurar que llegará el día en el cual el fundamentalismo doblará las manos ante la presión que ejerce occidente. Esto no será un proceso inmediato, ya que la lejanía de esta zona y la garra con la que sus seguidores defienden sus creencias

es tal, que será un proceso que muy a mi pesar seguirá cobrando vidas de musulmanes y personas que estén involucradas indirectamente en el cambio.

La religión como tal, no desaparecerá, solo se adaptará al proceso de globalización, para así poder entrar en esta unión mundial que intenta este movimiento. Pero el fundamentalismo si terminará perdiendo fuerza. Desafortunadamente, pasara lo que le ha pasado a muchas culturas en diferentes partes del mundo, perderá esencia. Como ya antes lo mencione, será un proceso largo, pero conforme estudiamos las diferentes etapas del desarrollo de esta religión, llegara un momento en el cual entrará en la dinámica de la globalización. Y en el momento que esto pase, la misma globalización, se encargará de corroborar esas ideas que aseveraban que Medio Oriente estaba habitado por fanáticos y terroristas.

## BIBLIOGRAFÍA

- Pierre Renouvin y Jean Baptiste Duroselle, *Introducción a la Política Internacional*, Rialp, Madrid, 1968. Pág. 519
- Juan Carlos Pereira (Coord.) *Diccionario de Relaciones Internacionales y Política Exterior*, Ed. Ariel, 2008. Pág. 1009
- Stepehn P. Robbins, *Comportamiento Organizacional, Conceptos, Controversias y Aplicaciones*, Edit. Prentice Hall, Sexta Edición, 1994, Pp. 780
- Lewis A. Coser, Lewis A., *the Functions of Social Conflict*. New York: The Free Press, 1956. Pág. 188
- Celestino del Arenal, *Introducción a las Relaciones Internacionales*. Edit. Rei México, 1995, Pp. 495.
- Huntington, Samuel, *Political Order in Changing Societies*, Yale University Press; Connecticut, 1968. Pág. 488
- Diccionario Enciclopédico Vox 1. © 2009 Larousse Editorial, S.L.
- Eda Cecilia Medina, *Internacionalismo: alternativa concreta y solidaria para superar crisis del capitalismo en América Latina*. Artículo de La voz del sandinismo. 2010. Hayek, F.A., *The road to Serfdom*, Londres, 1944, Pág. 184
- Miguel Carbonell, Wistano Orozco y Rodolfo Vázquez, *Estado de Derecho, concepto, fundamentos y democratización en América Latina*. Siglo XXI Editores, México, 2002. Pág.17
- Michael Nova, *The spirit of Democratic Capitalism*, New York: Simon and Schuster, 1982. Pág. 459
- G. Sartoti, *Teoría de la Democracia, Vol. 1 el debate contemporáneo, Vol.2 Los problemas Básicos*, Alianza Universidad Editores, Madrid, 1988. Pág. 312
- Francisco Cuevas Cancino, *Tratado sobre la Organización Internacional*, Publicaciones de la Escuela Libre de Derecho. Ed. Jus, S.A. México, 1962. Pp. 159
- José Luis Orozco y Consuelo Dávila, *Breviario Político de la Globalización*. Fontana Colección, Chile, 1997. Pág. 479
- E.J. Dionne, *Why Americans Hate Politics*, New York, New York: Simon & Schuster Inc. 2004, Pág. 432
- Neil Hicks, Sidney Jones, Martin Scheinin y Wilder Tayler, *Discusión sobre Terrorismo, Riesgos y Opciones para las Organizaciones de Derechos Humanos*. International Council On Human Rights Policy. Pág. 15
- Enzo Pace, Renzo Guolo, *Los Fundamentalismos*. Siglo XXI editores, S.A. de C.V. México, 2006. Pág. 173
- Zidane Zeraoui, *Islam y política, los procesos políticos árabes contemporáneos*. Trillas, México, 2004. Pág. 354
- Angelina Pollak- Eltz, *Estudios antropológicos de ayer y hoy*. Universidad Católica, Andrés Bello, Caracas, 2008. Pag.247
- José Luis Orozco. *¿Hacia una globalización totalitaria?*, Fontamara, México, 2007. Pág. 359

- Roberto Martín Guzmán, *El fundamentalismo Islámico en Medio Oriente contemporáneo*. Editorial de la Universidad de Costa Rica, Ciudad Universitaria “Rodrigo Facio”, San José de Costa Rica, 2006, Pág. 449
- Mariano Fazio Fernández, *Historia de las ideas contemporáneas: una lectura del proceso de secularización*. Ediciones RIALP, S.A., Madrid. 2005. Pág. 428.
- Roberto Marín Guzmán, *Introducción al estudio del Medio Oriente Islámico: trayectoria histórica, continuidad y cambio*. Serie Cuadernos de historia de la cultura. Universidad de Costa Rica, Escuela de estudios Generales, Sección de Historia de la cultura. 2005. Pág.92
- Aleksandr Cukar, Igor Zabaleta, *Religiones y Cultos: Islam La Religión de Alá*. EDIMAT Libros.2005. Pág.192
- Claude Cahen, *Islam: I. Desde los orígenes hasta el comienzo del Imperio Otomano*. Siglo XXI editores, Madrid, 2004. Pág. 353
- John L. Esposito, *Islam: pasado y presente de las comunidades musulmanas*. Oxford University Press, Inc. New York, 2005. Pág.343
- Corán, 22, 49-50
- Roger Arnaldez, Paul Balta, *Islam: civilización y sociedades*. Siglo XXI, Madrid, 2006. Pág. 245
- David García Hernán, *Historia Universal: XXI capítulos fundamentales*. Silex. Madrid, 2007. Pág. 460
- Leonardo Iglesias González, *Cultura, Religión y Sociedad en el fin del milenio*. Universidad Autónoma de Nuevo León, Nuevo León, 2000, Pág. 108.
- G.E.Von Grunebaum, *El Islam II. Desde la caída de Constantinopla hasta nuestros días*. Siglo veintiuno de España editores, S.A. Madrid, 2002. Pág. 472
- Fernando de Olaguer-Feliú y Alonso, *Alejandro Magno y el Arte*. Ediciones Encuentro, Madrid. 2000, Pág. 189
- Wolfgang Benz, Hermann Graml, *Historia Universal Siglo XXI, El Siglo XX: III. Problemas mundiales entre los dos bloques de poder*, Siglo veintiuno de España editores, S.A., Madrid, 2002. Pág. 476
- José U. Matínez Carreras, *El Mundo Árabe e Israel, el próximo oriente en el siglo XX*, ISTMO, Madrid, 1992. Pág. 291
- Rafael Aracil, Joan Oliver, Antoni Segura, *El mundo actual: De la Segunda Guerra Mundial a nuestros días*. Edicions Universitat de Barcelona, 1998. Pág. 790.
- Gilberto Aranda y Luis Palma, *Oriente Medio: una eterna encrucijada*. RiL Editores, Santiago de Chile, 2006. Pág. 247
- Manuel Avilés (Coordinador), Khaled Arab, Ángeles López, *El Terrorismo Integrista, ¿Guerras de Religión?* Editorial Club Universitario, Alicante, 2005. Pág. 379
- Joaquín Estefanía, *“Hija, ¿Qué es la globalización? La primera revolución del siglo XXI*, Editorial Aguilar, Madrid, 2002, Pág. 210.
- Gemma Cervantes Torre-Marín, Josep Xercavins, Diana Cayuela, Assumpta Sabater, *“Desarrollo Sostenible”*, Ediciones UPC, 2005. Pág. 215.
- José Roig Ibáñez, *“La educación ante un nuevo orden mundial”*. Ediciones Díaz de Santos, Madrid, 2006. Pág.478

- Bernardo Subercaseaux, “*Nación y cultura en América Latina. Diversidad cultural y Globalización*”. Editorial LOM, Santiago de Chile, 2002. Pág. 76
- Ricardo Petrella, “*Globalization and Internationalization. The Dynamics of the Emerging World Order*”, Robert Boyer and Daniel Drache Eds, Londres, 1996. Pág.115
- David Held and Anthony McGrew, “*The global Transformations Reader. An Introduction to the globalization Debate*”, Polity Press, Massachusetts, 2000. Pág. 577
- Arturo A. Ramos Pérez, *Ejes de la reestructuración del capitalismo mundial y del Estado en el fin del S. XX*, Plaza y Valdes Editores, México, 2001. Pág. 208
- Carlos Marx y Federico Engels. “*Manifiesto Comunista*”, S. XXI Editores, Madrid, 2004, Pág. 69
- Umberto Cerroni, “*Introducción al Pensamiento Político*”, Ediciones del Serball, Madrid, 1999. Pág. 82
- Alfredo Riquelme Segovia, Michelle León Hulaud. Módulo Didáctico de Historia y Ciencias Sociales, “*La Globalización: Historia y Actualidad*”, Ministerio de la Educación, Santiago de Chile, 2003. Pág. 138.
- Samuel Huntington, *Who Are We?*, USA, Simon & Schuster, 2004. Pág. 428
- Rafael Fernández de Castro, Hazel Blackmore. *¿Qué es Estados Unidos?* Fondo de cultura Económica, México. 2008. Pág. 516
- Charles R. Beitz, *Teoría política y las Relaciones Internacionales*. Princeton University Press. Ney Jersey, 1999, Pág. 248
- Renato Ortiz, *Mundialización y Cultura*. Convenio Andrés Bello, Bogota. 2004. Pág. 235
- Dr. Antonio L. Valverde, *La Intervención: Estudio de derecho internacional público*”. Biblio Bazaar, Charleston. 2010, Pág. 143
- Javier Mena, *Gramsci y la Revolución Francesa*, Plaza y Valdez Editores, México. 1996. Pág. 117
- David Harvey, *El nuevo Imperialismo*. Ediciones Akal, Cuestiones de antagonismo. Madrid, 2003. Pag. 170
- Inmaculada C. Marrero Rocha, *La Participación de las fuerzas armadas españolas en misiones de paz*, Plaza y Valdez Editores, México. 2007, Pág. 256
- J.S. Mill, *Del Gobierno Representativo*, Editorial Tecnos, Madrid, 1985. Pág. 256
- Oliver Roy, *The Failure of Political Islam*. President and Fellows of Harvard College, Massachusetts, 1996. Pág. 238.
- María Polonio Rojas, *Visión del mundo árabe-islámico en los medios de comunicación*. Universidad Autónoma de Madrid. Madrid, España. Pág. 17

### **Hemerografía**

- Antonio Maria Costa, Definitions of Terrorism, United Nations, Office on Drugs and Crime, 2005. Pág. 18

- Isidro Morales, “*Globalización y Regionalización. Hacia la construcción y gestión de un nuevo orden económico internacional*”, Política Internacional Contemporánea, Ed. Trillas, México, 2000. Pág. 248
- Jordi Casassas. El mundo desde 1848 hasta nuestros días, la construcción del presente. Editorial Ariel, Barcelona. Pág. 706.
- Samuel Huntinton, Condiciones para una democracia estable, Revista de Estudios Publico, Np. 22, Pág. 18

#### **Otras Fuentes:**

- <http://www.zonaeconomica.com>
- <http://es.wikipedia.org>
- <http://ceeseden-terrorismo.tripod.com/id75.html>
- <http://www.catedras.fsoc.uba.ar/rofe/Documentos/origenes.pdf>
- <http://publicaronline.net/2010/08/03/actualidad/se-puede-evitar-la-guerra-en-medio-oriente/>
- [http://www.masalto.com/template\\_buscador.phtml?consecutivo=2792](http://www.masalto.com/template_buscador.phtml?consecutivo=2792)
- <http://www.biografiasyvidas.com/biografia/o/omeya.htm>
- [http://www.voyagesphotosmanu.com/imperio\\_otomano\\_argelia.html](http://www.voyagesphotosmanu.com/imperio_otomano_argelia.html)
- [http://webcache.googleusercontent.com/search?q=cache:6aVJqhIApQQJ:www.circulolateral.com/revista/revista/articulos/lateral\\_133/11\\_historia.htm+movimientos+anti+occidentalistas&cd=10&hl=es&ct=clnk&gl=us&client=firefox-a](http://webcache.googleusercontent.com/search?q=cache:6aVJqhIApQQJ:www.circulolateral.com/revista/revista/articulos/lateral_133/11_historia.htm+movimientos+anti+occidentalistas&cd=10&hl=es&ct=clnk&gl=us&client=firefox-a)
- <http://www.zonu.com/images/500X0/2010-01-05-11622/El-Tratado-Sykes-Picot-de-1916.gif>
- <http://www.quotesup.com/ShowAuthor.aspx?Author=4131>
- <http://www.piratasymperadores.net/wp-content/uploads/2010/03/Balfour-letter.jpg>
- [http://www.aunmas.com/mo\\_israel.jpg](http://www.aunmas.com/mo_israel.jpg)
- <http://www.catedras.fsoc.uba.ar/rofe/Documentos/origenes.pdf>
- <http://www.wattpad.com/557940?p=8>
- <http://argentina.indymedia.org/news/2009/01/651544.php>
- [http://www.cyberhumanitatis.uchile.cl/CDA/texto\\_sub\\_simple2/0,1257,PRID%253D3765%2526SCID%253D3769%2526ISID%253D260,00.html](http://www.cyberhumanitatis.uchile.cl/CDA/texto_sub_simple2/0,1257,PRID%253D3765%2526SCID%253D3769%2526ISID%253D260,00.html)
- [http://pmrb.net/books/texts/karl\\_popper.pdf](http://pmrb.net/books/texts/karl_popper.pdf)
- <http://www.scribd.com/doc/575930/Imperialismo-Petroleo-y-Profecias>